

[著] ウメ種 2
[イラスト] アフ黒



窟の奥で なまなま 王靡る

Satia

Ex-esclava aventurera



Fiana

Caballero Elfo empleada en el Palacio Real.

Alfira

Caballero que honra la disciplina.



Ella colocó el documento del encargo sobre el escritorio donde estaba sentado su maestro.

"... La recompensa es buena para solo necesitar eso."

"Sí. Gracias."



"¿iHyahn!?"

"¿iAh-hyaah!?"

Ya no eran más las adorables protuberancias de la maga, más que eso ahora eran grandes puntos débiles.

El placer surgió violentamente por su cuerpo solo por los tentáculos que gentilmente los masajeaban.



En un mundo donde el [Rey Demonio] fue derrotado por un [Héroe] que venía de otro mundo. La gente olvidó descuidadamente su miedo al [Rey Demonio] y los monstruos, viviendo pacíficamente.

En una cueva olvidada y destartalada de las montañas, un nuevo monstruo que no debería haber nacido fue dado a luz.

El nombre del monstruo era el [Black Ooze]. No era nada excepcional excepto su color negro, un limo ordinario.

Sin embargo, este limo tenía la característica especial de ser capaz de tomar las habilidades de los seres vivos que se comía. Se aprovechó de un insecto que tenía veneno paralizador, así como otros animales. Después de eso, atacó a un humano, obteniendo su conocimiento y [Deseo].

En poco tiempo, el monstruo estableció su blanco a una maga que vino a explorar la cueva.

Este mundo todavía no era consciente.

[Nació un monstruo]...

Nombre:

淫靡な洞窟のその奥で (Inbi na Doukutsu no Sono Oku de)

Nombre Alternativo:

Inside the Cave of Obscenity (Dentro de la Cueva de las Obscenidades)

Autor: Ume Tane / ウメ種

Artista: Afu Kuro / アフ黒

Traductor Japonés-Inglés: [Moon Bunny Cafe](#)

Traductor Inglés-Español: [Turret Translations](#)

ÍNDICE

Capítulo 1 “Presa Fresca”	7
Parte 1	8
Parte 2	14
Parte 3	22
Capítulo 2 “La Investigación de la Mina Abandonada”	36
Parte 1	37
Parte 2	43
Parte 3	49
Parte 4	60
Parte 5	66
Parte 6	75
Capítulo 03 “Las Aventureras Que Cayeron”	86
Parte 1	87
Parte 2	95
Parte 3	102
Capítulo 04 “El Despacho de la Orden de Caballeros”	
.....	109
Parte 1	110
Parte 2	116

Parte 3	125
Capítulo 05 “La Dignidad de las Mujeres Caballero” .	147
Parte 1	148
Parte 2	161
Parte 3	175
Parte 4	182
Capítulo 06 “Una Placentera Corrupción”	193
Parte 1	194
Parte 2	204
Parte 3	211
Parte 4	219
Parte 5	225
Parte 6	230
Capítulo 7 “El Destino de las Mujeres Caballero”	237
Parte 1	238
Parte 2	244
Parte 3	251
Parte 4	258
Parte 5	265

Capítulo 1

“Presa Fresca”

Parte 1

En ese lugar, el sonido constante del agua que goteaba del techo ya no estaba acompañado únicamente por gritos de resentimiento de los que habían muerto en la cueva.

Había una zona sombría, impura y que había terminado distorsionada.

En esa zona, un sonido lento y sensual -la voz de una mujer- resonaba en las paredes. Una parte del techo se derrumbó en el interior de la cueva donde no brillaba ninguna luz, permitiendo que un pequeño haz de luz se desplegara.

Dentro de esta mina de Mithril abandonada, había nacido un monstruo. En el interior, había una mujer.

No era que estuviera dormida. Sus brazos y piernas débiles como si estuvieran olvidados, se estremecían en respuesta a la estimulación en sus caderas. No parecía como si esto fuera intencional.

La única cosa en la parte superior de su cuerpo era una camiseta negra. Su mitad inferior estaba completamente expuesta excepto por las botas de sus pies. Aquellos ojos en forma de almendra que alguna vez mostraron la naturaleza voluntaria de la mujer estaban ahora nublados, sin reflejar nada. Aquí las cejas caían en la derrota, en la rendición, todo lo que podía verse era la desesperanza.

Violada por el limo, lo que ella juzgaba ser un Black Ooze, un monstruo, su boca que una vez había lanzado su rechazo y su falta de voluntad, ahora se degradaba para convertirse en nada más que un orificio para jadear y transmitir su placer.

Por estos últimos días, su cuerpo que había sido violado hasta el punto de desmayarse estaba agotado, incluso su garganta estaba dolorida por gritar.

Sus senos de los cuales estaba orgullosa, al mismo tiempo, ocultos detrás de su túnica, se sacudían violentamente de su camiseta negra. Sus pezones que habían crecido hasta el tamaño de rollos tootsie hacen un tiempo antes de hacer conocer sus existencias.

Su túnica desgarrada y sus gruesos pantalones estaban a un lado, diciendo cuán intenso era su ataque.

Había algo que le cubría la mitad inferior. Era un limo negro, casi como una distorsión.

Violando a la maga... Frederica, era una existencia que llevó su mente a una esquina.

"¡A-ah... ah! ¡¡¡li... eh... iii!"

Sus miembros estaban entumecidos por su veneno paralizador para que no huyera. Sin embargo, eso era muy probablemente innecesario ya.

Tres días habían pasado desde que se introdujo a Frederica en la cueva, pero la mujer no había mostrado ningún comportamiento como si quisiera escapar. ¿No pensaba que era posible escapar? ¿Su voluntad se rompió simplemente? ¿O tal vez estaba esperando una oportunidad?

Aunque el Black Ooze no lo entendía, eso no cambiaba lo que haría el limo negro.

Violaría a esta mujer.

Hasta ahora, los monstruos no habían pensado por sí mismos. Podría decirse que los monstruos estaban impresos con ciertos instintos, intentos deformados.

Cargando en su vagina, golpeando contra la entrada de su útero, a veces dominaba los tramos más profundos del vientre de la mujer. Dejando escapar una voz coqueta cuando el monstruo empujó contra la parte superior de su vientre, su cintura tembló como para cosquillear la entrada de su vientre. Sus fluidos vaginales se desbordaban, una porción saludable de jugo blanco enlodado se filtró después de varios minutos de ser violada.

En estos tres días, el espíritu de Frederica fue conducido a su última línea de defensa y su cuerpo había sido transformado en el de una hembra obediente.

Su boca que solía pedir su liberación ahora, sin saberlo, le enseñó el limo sus puntos débiles. Prefería que sus labios vaginales fueran tirados, y que fuera gentil con su clítoris al principio, antes de que fuera más duro a medio camino, incluyendo sus axilas como junto con sus otras áreas, para hacerlo analmente rápida y superficialmente.

Si seguía siendo violada en esta cueva como hasta ahora, al final, ella incluso olvidaría cómo hablar, siendo reducida a nada más que a una bestia que anhela el sexo.

“¡Ahí, Ahí, mas duuro...!”

Utilizando sólo una pequeña cantidad de fuerza que había recuperado del desmayo, sacudió sus caderas hacia el monstruo que debería haber sido detestable para ella por propia voluntad. Un aventurero que debería matar monstruos... le suplicaba a uno que debió haberla matado.

Ella no sería perdonada, ni sería liberada... así que rogó que la violaran.

Si alguien que conociera a Frederica veía esto, tal vez no le creería a sus ojos. Era una mujer hermosa, siempre llena de confianza en sus habilidades.

Esa Frederica no existe aquí.

Era una mujer que entreabría las piernas hacia el monstruo, rogaba ser violada y expuso su cuerpo que volvería los ojos de los hombres con lujuria sin vergüenza.

Ésta era la Frederica que existía dentro de su mente abandonada.

“¡Más duro, duro, más duro...!”

Sus palabras no se sentían fuertes en absoluto. Simplemente continuaba expresando sus deseos corporales, murmurando en delirio. Aun así, mientras su voz era débil, sentía al oírlos como si fuera una voz que provenía de su corazón.

Y así, obedeciendo su voz, el limo apretó ferviente y resilientemente su tentáculo dentro de la mujer. Perforando dentro de su carne blanda y golpeando contra la entrada de su útero, masajeaba sus pechos violentamente balanceándose mientras vigorosamente frotaba sus pezones como si quisiera prender fuego.

A pesar de ser asaltada por el dolor, la única cosa tallada en el rostro de la mujer fue deleite.

Las lágrimas corrían por sus mejillas y su nariz goteaba moco. La forma de una cerda desamparada. Incluso las prostitutas no mostrarían una cara como la de ella.

“¡Me-Me co-Me corrooo...!”

El cuerpo de la mujer cedió a convulsiones particularmente violentas. Tanto sus palabras como su cuerpo hablaban de su clímax.

Llena, el rostro una vez digno de la mujer, era ahora pervertido y desagradable, sus ojos rodaban en la parte posterior de su cabeza mientras ella se desmayaba.

Al mismo tiempo, también hubo un cambio en el limo.

Aunque no sabía por qué, cuando llevo a la mujer al clímax, el mana de la maga fluyó en el limo.

Uno de esos tres hombres que absorbió, probablemente uno de los dos jóvenes aventureros, tenía una aptitud para la magia.

¿Qué era el mana? Era una sensación que podía llamarse una cálida vitalidad. Aunque el limo no era capaz de comprenderlo así, el maná parecía ser una especie de vitalidad nacida del cuerpo.

Esa respuesta era incorrecta. En realidad, las existencias que eran capaces de acumular mana que desbordaban de la existencia del mundo natural eran magos; Sin embargo, como el limo aún no había digerido a un mago, no había obtenido ese conocimiento.

Aun así, se las arregló para obtener un recipiente que podría acumular maná absorbiendo a alguien que tenía aptitud para la magia. Por naturaleza, era un limo que no hacía lo que se conoce como pensar. Incluso si obtuvo algo que no existía en su conocimiento, no tenía la intención de examinarlo más.

Funcionando con el instinto puro, el Black Ooze que sabía sobre violar a las mujeres, de absorber a ese hombre, violaría a las mujeres. Las violaría, concebiría a un niño.

Y así continuaría.

Este limo, todo lo que era el Black Ooze, podía llamarse mutación.

El limo dividió su cuerpo para atar los miembros de Frederica al suelo después de que había llegado al clímax y se desmayó una y otra vez.

En el centro de la luz que irradiaba desde el techo colapsado de la mina abandonada, había una hermosa mujer cuyos miembros estaban sujetos por grilletes negros. No llevaba nada más que la camiseta negra que apenas ocultaba sus pechos abundantes y sus botas de cuero, su figura era más que suficiente para estimular el deseo sexual de un hombre.

Y entonces... metió un tentáculo con el grosor de una cuerda en su frágil boca.

"¿O?, ¡¿gu?-!"

Ignorando los gritos ahogados procedentes de ella, logró alcanzar su estómago a través de su garganta. De esta manera, vertió hierba silvestre digerida que no contenía toxinas para las bestias y los humanos directamente en su estómago.

El Black Ooze comprendía que los humanos fácilmente morían si no consumían alimento. Aunque probablemente era mejor para la propia Frederica comer ella misma, pero existía el peligro de que huyera, así que lo hacía así.

Además, no pensaba que la mujer que se había ahogado en el placer haría algo como preparar una comida por sí misma. Ella se retorció como tratando de dibujar un círculo con sus caderas; ¿Sentía placer de esta comida también?

Después de verter la nutrición en ella por un corto tiempo, retractó su tentáculo de su garganta.

"... ¿Hau? N..."

Sus caderas temblaron unas cuantas veces. La comida se le vertía a la fuerza. Su cuerpo reaccionó a esta acción también, alcanzando un orgasmo suave.

Aunque había perdido los sentidos, ¿qué pensaría Frederica de su cuerpo reaccionando como tal?

Desbordante de orgullo y voluntad, ese era la sublime y poderosa maga llamada Frederica.

Ahora, sin embargo, tenía un cuerpo más sensible que una prostituta. Incluso compararla a una bestia salvaje no sería suficiente, había llegado a codiciar el sexo.

Una belleza. Ahora con un cuerpo lascivo.

Ahora que su cuerpo se había vuelto así, muy probablemente sería incapaz de volver a una vida adecuada después de probar el cielo.

Pero aun así, ese tema no tenía nada que ver con el limo.

Aunque no se daba cuenta de nada, movía sus caderas hacia adelante y hacia atrás con una expresión teñida de éxtasis, como si pidiera estimulación... o tal vez, pidiendo un hombre.

En cuanto al limo, mientras el cuerpo de la mujer continuaba suplicándolo, este penetró su vagina con su tentáculo.

Como siempre... aunque se había desmayado, Frederica siguió sin fin. Incluso si se despertaba, se desmayaría una vez más al ceder al placer.

Esto podría ser llamado un infierno.

Parte 2

Hubo una alteración en el conocimiento geográfico del limo después de haber violado a Frederica. Ahora sabía de la existencia de un camino que conducía más allá del pueblo al pie de la montaña.

Bueno, aunque lo sabía, todavía no se había movilizó debido a correr el riesgo de ser descubierto por los humanos. Aun así, entendía la capacidad de los aventureros - cosas que eran su enemigo natural - hasta cierto punto, por lo que terminó atacando a las bestias que estaban haciendo las áreas a lo largo de la carretera su territorio.

Los vagones que iban y venían por el camino rural eran cosas que típicamente no se alejarían demasiado del camino. Esto era debido a su cautela contra animales salvajes y bandidos.

Por lo tanto, fue capaz de capturar y digerir animales sin prisas a cierta distancia de la carretera. Por supuesto pasaría sus días en la montaña y en la cueva mientras el sol estaba alto, pero salía y cazaba bestias a medida que caía la noche. Debido a que el limo dependía de sus instintos al principio, había consumido todos los animales de la montaña y no quedaba comida.

Estaba bien al asaltar a los animales domesticados en el pueblo en la base de la montaña, pero incluso eso tenía sus límites. Aunque el limo no moriría si no comía, tenía apetito y hambre.

Además, necesitaba preparar comida para Frederica. La violaba durante el día y atacaba a las bestias por el camino por la noche.

Esta era la vida del limo.

Varios días pasaron así. Alrededor de diez días después de que el grupo de Frederica desapareció, había un cierto encargo publicado en el tablón de anuncios del Gremio de Aventureros en la capital real.

Como el gremio de la capital real estaba rebosante de varios trabajos, la adición de otro documento de encargo no era algo inusual.

Sin embargo, la persona que inició este encargo, lo que habían traído era un problema.

Dos días después de que Frederica hubiese desaparecido, varios de los ancianos de la aldea al pie de la montaña registraron la montaña con la mina abandonada en ella. Estaban aterrorizados, pero porque los aventureros habían desaparecido, ya se había convertido en un problema encontrar el cuerpo del caballero o los magos.

Miraron alrededor para obtener al menos alguna evidencia. Con ese pensamiento en mente, los varios ancianos encontraron un bastón espléndido, así como el equipaje del grupo de aventureros.

A pesar de que el Black Ooze era capaz de disolver cosas como la carne y las plantas, la ropa y la armadura de cuero tomaba tiempo para derretirse por lo que la descartó fuera de su cuerpo.

Encontrando esas cosas, los ancianos las trajeron a la capital real. Para un incidente como la desaparición de aventureros, incluso si la aldea no preparaba una recompensa, el país prepararía una recompensa de acuerdo con los detalles.

Como tal, ya que la persona que desapareció era Frederica, alguien famoso en el gremio y tenía un poco de habilidad, simplemente sucedió que mucha gente estaba interesada en los detalles del encargo. Un mago había desaparecido, dejando a su propio bastón. Los bastones pueden ser considerados como la identificación de un mago.

¿Qué ha pasado? Ningún mago dejaría su bastón atrás y desaparecería.

Algo le pasó a los cuerpos de Frederica y de los demás. Ésa era la visión del gremio de aventureros sobre ella.

“¿Deberíamos hacerlo?”

"Eh..."

Sin embargo, incluso con eso dicho, nadie iba a saltar a bordo. Con esa gran recompensa, había un gran riesgo para sus vidas.

Sus vidas eran primero, nada más importaría si murieran.

Frederica era famosa entre los jóvenes del gremio e incluso era reconocida como una maga experta. Con eso también en consideración, todos evitaron el encargo.

En realidad, era porque había bajado la guardia y cometido un error debido a la oscuridad de la noche, escogiendo el tipo de magia que debía usar.

Aun así, la gente del gremio no sabía nada de eso.

Así, el documento del encargo para el chequeo de la mina de Mithril abandonada se dejó en circulación durante varios días.

Todos volvieron los ojos de él, tomando los documentos de encargos publicados alrededor. Lentamente se convirtió en el único en su área en el tablón de anuncios, solo.

Una pequeña mano se extendió hacia ese documento, agarrándolo.

Después de eso, una voz tranquila que parecía ahogar el clamor del gremio podía ser escuchada.

"... este encargo."

Una mujer pequeña podía ser vista; Llevaba un equipo desproporcionadamente grande y se estiraba de puntillas hacia ese documento de encargo.

Su largo, hermoso y aparentemente transparente cabello platino estaba recogido en el lado izquierdo de su cabeza, colgando abajo en una cola de caballo. Leyó el documento de la comisión con unos ojos algo soñolientos.

Sus ojos marrones se movieron de izquierda a derecha y hacia atrás mientras miraba el documento, leyendo línea por línea.

"Satia, ¿estás tomando ese encargo?"

Uno de los hombres del gremio llamó al mago que se había detenido frente al tablón de anuncios y había leído el documento.

Satia. Sin apellido, era una antigua esclava. Satia tenía cierto potencial para la magia, así que ella fue comprada como esclava y usada como un aventurero mientras que obedecía a su amo aventurero.

Sus experiencias como aventurera eran largas, era una mujer que se convirtió en un adulto en el primer momento en que pasó a través de la entrada del gremio. Aunque tenía una figura algo parecida a una muñeca y era bastante pequeña, les dio a otros la impresión de ser más bella que adorable.

Satia era alrededor de la mitad de una cabeza más pequeña que otros, incluso aquellos de la misma edad que ella o más joven. Y por eso el gran bastón que llevaba era desproporcional para ella, era prácticamente tan alto como ella. Hizo que otros experimentaran algo como sentirse atraídos por una chica bonita.

También estaba vestida con una gruesa túnica negra como una monja. Los aventureros solían dar una impresión más grosera, pero esta chica era pequeña y encantadora, era el tipo de impresión que daba.

Ella levantó la vista hacia el hombre que la llamaba con sus ojos somnolientos.

"... Sí."

"Pero sabes, eso es sobre la desaparición de Frederica, ¿Están listos para una carga así?"

"... ¿Lo es? Lo discutiré con Goshujin-sama".

Todo lo que el hombre que era el maestro de Satia le había dicho, era que quería que buscara un encargo.

La recompensa era buena y la comisión misma era la única que se destacaba, pero ella escuchaba el consejo del hombre. Ella había sido tratada como una esclava en el pasado, por lo que era mala en la interacción con los hombres.

Así que aunque comprendió que venía con buenas intenciones, se mantuvo lejos de él. Respondiendo con una respuesta vagamente insociable, se alejó sin ni siquiera dar una sola palabra de gratitud.

Todos en el gremio la adoraban como una muñeca, pero ella misma no sentía que valía la pena.

Se dedicó a revisar los otros documentos de encargos, pero había cosas como la limpieza de basura en los callejones de la capital real o la recolección de hierbas medicinales.

Todas eran más como trabajos que un niño haría a cambio de dinero que lo que un aventurero haría. Incluso sus recompensas eran escasas.

"... Éste."

"Ah, siéntete libre de preguntar si necesitas ayuda."

"... Sí."

Al final, su respuesta fue brusca.

Aunque comprendía en su corazón que habría sido mejor para ella agradecer.

Bueno, el hombre simplemente sonrió complacientemente a la linda voz y apariencia de Satia, seguido de regresar a sus compañeros sin tomarlo en serio.

En el rincón del apasionado gremio de aventureros había un joven de unos veinte años de edad.

Era el maestro de Satia, Alfred Will. Con el pelo rubio y los ojos azules, era un joven agradable con una sonrisa de buen humor.

Satia colocó el documento de encargo que había tomado sobre el escritorio donde estaba sentado su amo.



"... Por eso, la recompensa es buena."

"¿De Verdad? Gracias."

Al decir eso, Alfred examinó el documento del encargo que Satia le entregó.

Satia miró su perfil en silencio.

Esta era la única área en el gremio que se sentía tranquila.

"... Frederica-san parece estar desaparecida."

"Sí, eso parece..."

Aunque Satia no estaba familiarizada con la propia Frederica, Alfred había hecho varios encargos junto con ella.

La imagen que Alfred tenía en su mente de Frederica era la de un mago brillante y sociable, repleto de belleza y voluntad.

Aunque no estaban al punto de ser amigos, no era como si no se conocieran en absoluto. Ella había desaparecido y este documento de encargo encontró su camino hasta él.

Aunque era peligroso, no estaba interesado en dejarla sola y abandonarla.

"La recompensa también es buena, ¿qué tal si la tomamos?"

"... Sí."

Si el amo de un esclavo decidía algo, no tenían manera de rechazarlo. Aunque no sabía qué clase de persona era la mujer llamada Frederica, protegería a su amo por el encargo.

Su inquebrantable determinación se había convertido en su núcleo. Cuando Alfred se puso de pie, se movió hasta Satia.

"Es peligroso para nosotros dos, quiero contratar a unas pocas personas".

"... ¿Es eso así?"

Desde el punto de vista de Satia, la habilidad de Alfred en la espada y la magia estaban en niveles considerables. Probablemente había pocos en su grupo de edad que pudieran superarlo en Fonteau.

Aun así, este joven no relajó su guardia ni se ahogó en la auto presunción. Cumpliría encargos reduciendo al mínimo los peligros al máximo de su capacidad.

Para Satia, su maestro llamado Alfred era una existencia que incluso podría llamarse un [Héroe] que la salvó del infierno.

La compró como esclava, pero no la había usado como mujer. Satia no sabía si Alfred tenía alguna otra mujer en su corazón, pero pronto pasarían dos años desde que ella fue recogida por él.

Ella nunca lo había entretenido. Ni siquiera lo había preguntado. De sus órdenes para ella, ninguna era irrazonable.

Era como si Alfred la tratara con cuidado, como una hermana menor o una hija. De lo que Satia sabía de lo que eran las personas que compraban esclavos, se podría decir que Alfred era simplemente demasiado amable.

Aunque la maga no decía mucho y carecía emocionalmente, todavía alberga las emociones de una chica de su edad.

Ella sentiría afecto hacia aquellos que la trataban bien. Era excelente en apariencia y talento, pero lo más importante era que su naturaleza también era buena.

Sin embargo, sus posiciones eran de amo y esclavo. Su pecho se había tensado antes de darse cuenta.

Los cabellos de platino de Satia se sacudieron mientras perseguía al joven que se dirigía a informar al líder del gremio de que iba a aceptar el encargo.

Sus ojos parecían somnolientos -como siempre lo hacían-, pero estaban fijados firmemente en la espalda de su amo.

Parte 3

Después de unos días de ser sacudido alrededor en el carro, el grupo de Alfred llegó a la aldea rural del documento del encargo.

Tenía alrededor de una docena de casas con extensos pastos. A pesar de que la cantidad de animales domésticos que pastoreaban los pastos había disminuido algo debido al Black Ooze, todavía había mucho ganado caminando lentamente por los campos.

"Bienvenido, gracias por venir."

"¿Es usted el jefe de esta aldea?"

"Sí."

Como el que representa a su grupo, Alfred habló con la persona mayor.

Alfred y Satia emplearon a otros tres aventureros. Aparte de Satia, todos eran hombres. Eran hombres de confianza con los que habían hecho muchos encargos en el pasado, pero como Satia no era muy buena con los hombres, no había dejado al lado de Alfred durante el viaje.

Aunque era probablemente más correcto considerarla un esclavo, la relación de Alfred y Satia estaba bien, era fácil para los otros aventureros ver que Satia era inexperta con ocultar sus sentimientos hacia él. Sonreía cada vez que miraba hacia él en su viaje, calmándose.

Estos tres también conocían a Frederica. Podría decirse que esa fue la razón por la que aceptaron este encargo.

Si Frederica estaba a salvo, podrían mejorar sus relaciones con la hermosa maga salvándola. También podría decirse que sus acciones estaban fuera de su propio interés.

Alfred hizo al jefe dos o tres preguntas, respondiendo también a algunas de las del jefe.

Satia observó distraídamente a Alfred hacerlo mientras los tres aventureros descargaban su equipaje del carro de una manera que anunciaba su experiencia.

Probablemente debería haberlos ayudado también, pero los otros aventureros se estaban encargando. Ellos podrían haber querido mostrar sus puntos positivos.

Bueno, de cualquier manera, ella no los notó. Satia estaba demasiado preocupada por ver a Alfred... Con esos mismos ojos somnolientos de siempre.

"Nos quedaremos la noche en el pueblo y ascenderemos a la montaña a primera hora de la mañana".

Habiendo alquilado una casa que ya no tenía dueño, Alfred dijo eso cuando terminó de llevar su equipaje allí.

Era una casa sólidamente construida con dos plantas, de la que su propietario se había convertido en alimento para el limo al principio. Era también la misma casa en la que Frederica y su grupo pasaron la noche.

Miraron alrededor dentro de la casa para encontrar algo que quedara para que pudieran obtener información, pero al final no fueron capaces de encontrar nada de eso.

"Suenan bien. Estoy cansado de moverme recientemente también, vamos a tomarlo lento hoy"

"Sí, finalmente pudimos alquilar una casa."

"Aunque no hay baño."

Los tres aventureros salieron de la sala mientras decían lo que se les venía a la cabeza.

Por cierto, un héroe había hecho los baños de otro mundo bastante difundidos en este mundo. Aunque la gente lavaba sus cuerpos con el agua del río y pozo hasta ese punto, hoy en día la gente se sumergía en agua caliente en una bañera después de lavarse completamente fuera del baño.

Se decidió que los hombres usarían la gran habitación, mientras que Satia, que era la única mujer, usaría la habitación del antiguo propietario.

Ellos subirían la montaña cercana y buscarían a través de la mina de Mithril abandonada al día siguiente. Ese lugar era el más sospechoso. Frederica y los demás habían desaparecido cuando fueron a examinar esa zona.

Esta vez había cinco personas. Incluso si ocurriera una situación inesperada, deberían ser capaces de hacerle frente. No sabían si la mina tenía algo así como una bestia que la usaba como su nido o algún tipo de grupo de bandidos, sin embargo.

Fuera lo que fuera, ya que era suficiente para hacer que tres aventureros desaparecieran, no podían permitirse el lujo de ser descuidados aquí.

“Satia, también debes descansar hoy.”

Cuando Satia regresó a la sala de estar después de terminar de limpiar después de cenar, Alfred era el único allí. En cuanto a los otros tres aventureros, habían salido en una especie de patrulla para ver si podían ver lo que atacaba al ganado.

Al parecer, no había aparecido cerca de la aldea recientemente, por lo que lo que podría haber abandonado el pueblo, o tal vez podría haber dejado la zona.

Ellos esperaban que fuera algo así, pero como no sabían exactamente con qué estaban tratando, fueron como un grupo de tres por seguridad. Debido a eso, Satia y Alfred eran actualmente los únicos dos en la casa.

Satia y Alfred eran aventureros que actuaban como una pareja. Puesto que siempre eran sólo los dos, no eran particularmente conscientes de ese hecho. Aun así, en cuanto a la mujer en edad casadera, puede haber considerado que estaba solo con la persona que estaba cerca de su corazón.

Sin decir nada, Satia estaba cerca de Alfred mientras se sentaba en una silla. Posiblemente debido a que se preguntaba en qué estaba pensando, Alfred levantó una silla cercana y palmeó ligeramente su superficie. Parecía que quería que se sentara.

"... Muchas gracias. Umm, ¿Goshujin-sama?"

Sentada en esa silla, Satia habló. Algo como descansar antes que su amo era impropio para un esclavo.

Esto era porque el joven llamado Alfred miraba a Satia no como un esclavo, sino como un compañero. Aun así, Satia no se daba cuenta de esto.

Alfred veía a Satia como una compañera, pero Satia pensaba en Alfred como alguien que era un amo benigno hacia los esclavos.

Era una leve discrepancia. Sin embargo... eso probablemente estaba bien para estos dos que interactuaban torpemente entre sí.

"He estado pensando en algo un poco."

"... Eso es... yo también."

"Eso es así."

Alfred, sin mirar demasiado profundamente la respuesta de Satia, estaba inmerso en sus pensamientos. Imaginando un mapa de la zona cercana en su cabeza, se preguntó dónde buscarían si la mina abandonada no era lo que buscaban.

Mirando fijamente el perfil de Alfred, a pesar de no mostrar ninguna expresión en particular, un calor se extendió por el pecho de Satia mientras lo observaba.

Incluso si sus expresiones eran pocas y distantes entre sí, eso no significaba que sus emociones lo fueran también. ¿Pensó Satia que su Goshujin-sama notó este hecho?

No, seguramente no se había dado cuenta.

Aun así, está bien. Eso es lo que Satia creía. Ella viajaba con él, así como se quedaba callada junto a él así. Sólo así. Con esto, Satia estaba satisfecha.

"Supongo que vamos a subir esa montaña mañana, eh."

Uno de los aventureros que habían venido con ellos dijo eso. Acostado en su cama, que era sólo una manta tendida en el suelo, colocó su tan querida espada a su lado, dejando su puñal junto a la cama.

Los otros aventureros hicieron lo mismo, compartían el sentimiento de no querer relajar su guardia dentro del pueblo, aunque estuvieran dentro de una casa.

“Pues bien, Satia. ¿Si hay algo?”

“Sí. Alfred-sama también, umm... nos vemos por la mañana.”

“Buenas noches, Satia-chan.”

Todavía era temprano en la noche, pero como necesitaban ahorrar fuerzas para el día siguiente, decidieron acostarse temprano. No había muchos medios de entretenimiento en un pueblo tan lejano como este, así que no había nada que hacer una vez que el sol se pusiera. No era una mala idea beber alcohol, pero todos estaban de acuerdo en que era mejor esperar hasta que terminaran su trabajo.

No había ningún significado en particular, pero si fueran forzados a decir algo, probablemente dirían algo así como una oración. El alcohol no era algo para estar borracho antes del trabajo. Eso fue algo decidido por Alfred. Aparte de eso, era simplemente un no bebedor, y Satia tenía un carácter que se abstendría de tales cosas.

Su saludo de buenas noches estaba completo, Satia se dirigió a la habitación asignada a ella.

Aunque oyeron que había pasado un tiempo desde que el propietario de la casa desapareció, no estaba sucio. No había polvo tampoco. Frederica o sus compañeros usaron probablemente esta habitación.

Había una cama y un armario para guardar ropa dentro de la habitación, así como dos ventanas. No había mucho espacio para otra cosa; Si incluso Satia con su pequeño cuerpo se levantaba de la cama, fácilmente podría llegar al armario.

¿El diseño de la habitación era probablemente pensado por el antiguo propietario? ¿Una persona mayor? Para hacer el moverse en la habitación lo menos necesario.

Apoyándose en el bastón que llevaba contra la cama, se sentó en la cama sin cambiarse de ropa.

“Fuuu...”

Se sentía un poco mareada.

Dejando escapar un pequeño suspiro, sus somnolientos ojos se cerraron lentamente. Se advirtió a sí misma para no ser indiscreta, pero su pecho se sentía cálido sin importar lo que hiciera. Incluso ahora, sintió que sus mejillas se calentaban y enrojecían.

“¿Alfred-sama?”

Ella murmuró su nombre. Sólo eso fue suficiente para convertir el calor en su pecho en un ardor.

Se preguntó si sus compañeros de la otra habitación estaban dormidos. Estaba completamente en silencio en la habitación mientras contenía su aliento para intentar escuchar cualquier ruido de ellos.

Satia escuchó durante un rato sin moverse o hacer ningún sonido. Entonces, deslizó sus dedos hermosamente blancos debajo de su túnica.

No era un artículo de alto costo. Era hecho de un paño grueso que bloqueaba la mayoría de los toques ligeros, no podrías notar que alguien coloca un dedo sobre la túnica sin que ellos presionen algo más fuerte.

El estímulo de sus dedos no se transmitía a su pecho poco desarrollado, vestida con la túnica y la ropa interior innecesaria como era, pero aun así, frotó los dedos sobre ella a través de su bata una y otra vez. En lugar de masajear, era más como si estuviera acariciándose a sí misma.

"Nn..."

En cuanto a por qué Satia sentía que esa cantidad de estimulación era insatisfactoria... eso se debía a que ella era experimentada en reconfortarse a sí misma.

Al hacer esto, Satia se preguntó cuándo llegaría al punto en que se consolaría incluso en un viaje y no en una de las posadas de la capital real. No tenía respuesta.

Sabía que en algún momento se había enterado de la buena voluntad de Alfred hacia ella, pero ¿cuándo fue? ¿Cuándo fue comprada como esclava? ¿Cuándo le enseñaron magia y cómo leer y escribir? ¿O tal vez fue cuando la necesitaban como aventurera y no como esclava?

Tiro de su gruesa túnica negra y la sostuvo en su boca. Las piernas inmaduras debajo de su vientre fueron puestas al descubierto.

La puerta de la habitación estaba cerrada. Debido a que la túnica la sostenía en su boca, su voz probablemente sería amortiguada en su mayor parte.

Su pecho minúsculo, ahora sin su ropa interior innecesaria, fue expuesto al aire frío de la noche. Sus mejillas y oídos se teñían de rojo de vergüenza, pero de todos modos la chica no podía aguantar más y, de costado, torció su cuerpo hacia adelante.

Cerró con fuerza sus adorables ojos somnolientos. Lo que ella imaginaba en la oscuridad era... su amo, que ella quería. A pesar de sus intenciones originales de ir tan lejos como para calentar sus mejillas, los dedos finos y hermosos de la muchacha se movieron sobre su lugar importante con movimientos practicados.

Su mano derecha se dirigió hacia su pecho, su mano izquierda encima de sus bragas sin adornos. Era un método crudo de masturbación, simplemente presionando ambos con los dedos. Pero aun así, no era como si ella no supiera nada al respecto.

Su cuerpo era delgado, por lo que su masturbación frenética estaba acompañada de dolor. Satia era una esclava. Como era necesario, recibió una educación.

Un esclavo masculino se convertiría en el escudo del aventurero que era su amo y se usaría para satisfacer los deseos de la mujer.

Una esclava se convertiría en una herramienta para satisfacer los antojos del hombre.

La apariencia original de Satia era esencialmente la de los esclavos de este mundo.

Sin embargo, el joven llamado Alfred era diferente del resto. No veía a Satia como una mujer, la miraba como una camarada.

El saludo, su hola por las mañanas era con una voz genuinamente cálida, agradeciendo a Satia, elogiándola por los platos que ella cocinaba. Peinándose su cabello con aquellas manos que se habían vuelto ásperas al balancear una espada, siendo atraída por esas grandes manos.

"Nnuu."

A diferencia de sus propias manos pequeñas, las suyas eran grandes y bruscas.

Su mano derecha acariciaba su escaso pecho de arriba abajo. Al igualar el tamaño de su pecho, sus pequeños pezones estaban excitados por el simple pensamiento del joven, endureciéndose cuando empezó a frotarlos. A pesar de que pensaba que era vergonzoso, la chica de ninguna manera dejó de estimular sus zonas erógenas.

La estimulación fue ligera al principio. Después de un tiempo, sus pezones pequeños crecieron gradualmente hasta que apenas podían ser pellizcados con sus dedos.

El cuerpo de Satia era insensible a la estimulación sexual debido a su edad, pero su mente ya era la de una mujer.

Ella acarició su pezón, pellizcándolo... así como acariciando su área privada por encima de su ropa interior blanca.

En sus días como esclava, no era capaz de entender qué era tan bueno. Todo el mundo sabía acerca de la masturbación como un conocimiento general, pero para Satia, que tenía una aversión fastidiosa hacia esos actos vergonzosos, tuvo la impresión de que la gente se contaminaba a sí misma. Cuando fue entrenada por primera vez en el acto, sentía más repugnancia y dolor que placer.

Ella no consiguió incluso una vaga sensación de placer de sus pechos siendo frotados y sus genitales secos sólo sentían dolor. Sus sentimientos sexuales inmaduros no reaccionaron al placer como tal, sino que simplemente se convirtieron en dolor y disgusto en su cerebro.

Estaba disgustada y lo rechazó. Ella rechazó el horrible acto de la masturbación, reconociéndolo como una acción vergonzosa.

Sin embargo, ahora era diferente.

Pensó en el joven, pensó en su Goshujin-sama, se masturbaba pensando en él. Por cierto, esto satisfizo a Satia tanto como esclava como mujer.

"¿Fuu, u? Nnn..."

Una voz ahogada se filtró a través de la túnica que sostenía en su boca.

Los dedos que había estado usando para acariciarse el pezón empezaron a agarrarlo y a trabajar, ya que ahora estaba rígido. El pezón era flexible y cambiaba a la forma en que lo amasaba y tiraba, pero de inmediato volvía a su forma original: una delicada colina de carne sobresaliente.

En cuanto a los dedos que trabajaban sus genitales por encima de sus bragas, cambió su enfoque hacia un área ligeramente por encima del resto, hacia su celoso clítoris. Todavía envuelta en su cubierta, su clítoris le proporcionó una estimulación intensa; Ésta era su parte más débil.

Cuando la chica pensó en el joven y se masturbó por primera vez, había estimulado su clítoris directamente.

En ese momento, no pudo contener la voz. Ella mordió tan fuerte que había prácticamente rasgado a través de la almohada que estaba usando para amortiguar su voz y ahora recordó tener que soportar la increíble estimulación.

Después de esa experiencia, la niña incluso sintió algo parecido al miedo a desnudar su clítoris. Era similar al dolor, pero el dolor se aisló a través de la estimulación pura.

Se sentía demasiado. Estaba más allá de lo obsceno. Fue con el miedo y la curiosidad hacia ese placer más que satisfactorio que recordó la experiencia. Ella no estaba segura de lo que sentía al respecto, cambiando su enfoque para dejar el clítoris envainado y cubierto por sus bragas. Sin el dolor, Satia sintió placer moderado de ello.

Ella no quería mostrar esa juventud de su apariencia actual. Sin embargo, si llegaba una noche en la que hablaba con su amado Goshujin-sama y su pecho pasaba a calentarse... a toda costa, ella pediría este acto vergonzoso.

Moviendo los dedos mientras pensaba en su amo, un calor entró en su voz y su cintura comenzó a moverse hacia atrás y hacia adelante ligeramente. Sus dedos se movían más y más rápido. Antes de darse cuenta, las lágrimas de alegría comenzaron a fluir de sus ojos cerrados.

(Goshujin-sama... Goshuuujin-samaaaaa...)

Temiendo hablar en voz alta, llamó a su amado una y otra vez en su corazón. Su túnica negra atrapó la baba que rebosaba de su boca, oscureciéndose.

Pero la chica no se dio cuenta, acariciando su pezón y suavemente estimulando su clítoris.

Su escasa cintura entró en un pequeño ataque, desordenando las sábanas de la cama. La estimulación fue más que suficiente, incluso se veía a través de sus bragas blancas. Fluidos de Amor comenzaron a salir de su vagina.

Uno podía oír los sonidos de la respiración desigual y el susurro de la ropa. Incluso la idea de preguntarse si Alfred, que estaba en la habitación junto a ella, la oía era suficiente para estimular la lujuria de Satia.

Tenía el pelo plateado en la frente cubierta de sudor. Su cabello, por lo general recogido hacia arriba, estaba tendido sobre la sábana.

"¡Fuuu, f-, uu .. fuu!"

(Más, más... por favor, más fuerte, ¡tóqueme!)

Empujando contra su pezón erecto, lo amasó con el pulgar. Sólo su pezón derecho estaba siendo tanteado, por lo que la hinchazón en su pezón izquierdo fue obviamente diferente. Ella no se detendría incluso si alguien viera su apariencia obscena, la chica continuó atormentando su pezón derecho.

La mano que estaba trabajando en su clítoris se deslizó en sus bragas y, a pesar de la determinación original de Satia, empezó a acariciar directamente su clítoris. Sin embargo, todavía estaba envuelto en su capucha. Sus pies y dedos de los pies alternaban de estar encrespados y era estirado al máximo como su cintura comenzó a moverse más intensamente.

¿Más violenta, más intensa? Violó su pezón, imaginando que eran los dedos de su amo.

Estaba siendo violada por las grandes y cálidas manos de su Goshujin-sama. Eran sólo en sus enfurecidos delirios, pero la pasión celo [2] ardiente cada vez más feroz en su cuerpo.

"¡Ay, ah, que bueno... tan bueno...!"

Sus labios se habían apartado de su túnica, incapaz de soportar el placer.

"Alfred-sama.... Aaa..."

Llamó el nombre de su amo con la voz de una mujer. Satia sabía que era una falta de respeto, pero esto sólo servía para empujarla por encima de la cima en el clímax.

Ambos largos e intensos, su cuerpo llegó al clímax. Su cintura tembló muchas, muchas veces.

Como si no durara lo suficiente, sus dedos no se detuvieron a pesar de saborear el clímax.

Forzando su clítoris, se sincronizó con las convulsiones de su cintura. Ella clavó sus caderas hacia el techo, como si apuntara hacia la cintura de un hombre que no estaba allí.

"¡Haaah...! ¿Un? ¡Ah!"

Ella se volteó boca abajo contra la cama en pánico, tratando de dominar su voz. Después de no ser estimulado, su pezón izquierdo frotándose contra la cama envió una descarga eléctrica de estimulación en su mente.

Se sentía increíble, así que continuó usando tanto su mano derecha y la sabana para estimular sus pezones.

Sus pezones frotándose contra la sábana húmeda no dolían o picaban... producían un placer ligeramente insatisfactorio. Sin embargo, Satia sintió que la estimulación contra su cuerpo ardiente era la correcta. Su mente se llenó de deseo, sacudió su cuerpo hacia adelante y hacia atrás mientras jadeaba rápidamente.

Mientras tanto, su trasero que había sido empujado en el aire como un perro tembló muchas veces.

Cuando ella estimuló su clítoris y la entrada a sus genitales que ahora estaban goteando fluidos licenciosos, sus bragas mojadas mordieron su delgada parte inferior. El elástico de la ropa interior que le clavaba en las caderas era obsceno, parecía como si estuviera decayendo su virtud.

Sin darse cuenta tampoco, ella se dedicó de todo corazón a provocar sus pezones y genitales en la necesidad de obtener aún más placer.

"Goshuujin-sa... Goshuu... Shamaa..."

Empujando su rostro contra la cama, intentó ahogar sus gemidos para que nadie lo oyera.

Su voz amortiguada fue detenida por la puerta y la pared, así que no llegó a oídos de nadie. Sin embargo, si su amado Goshujin-sama lo oyera... ese temido pensamiento no podía detenerla.

Llamó al joven muchas veces. Con su voz, con sus pensamientos... aunque la persona misma no se daba cuenta, esperaba que él la viera.

Sus dedos aceleraron de nuevo. Imaginando que sus dedos eran los de él, Satia clavó su cintura cada vez más alta en el aire.

Ella se movió de su clítoris, a su vagina, estimulándose con dos dedos.

Sintiendo la inmadurez y la obscenidad de todo esto, ella empujó sus dedos de muñeca en sí misma una y otra vez.

Constantemente estimulando el área superficial como para frotarla toscamente, forzó su placer sexual.

Quería alcanzar su clímax mientras pensaba en el joven. Imaginando sus dedos, pensó en la voz de su Goshujin-sama, imaginándose que estaba allí, haciéndoselo a ella.

"¿¡Fuu!?... N, hii... ¡aaau!"

Junto con una voz ahogada particularmente fuerte, ella entró en un espasmo lo suficientemente fuerte como para hacerla perder el control de sus extremidades.

Una y otra vez liberaba sus fluidos de amor, su cintura temblaba como para mostrar cómo sus bragas se pegaban a su vagina.

La sábana húmeda por sus lágrimas, su túnica enrollada no servía para su función de vestimenta.

Su delicada espalda expuesta al aire, su convulsionante cuerpo brillaba a través de la obscenidad de su sudor.

Después de soportar los espasmos durante algún tiempo, el cuerpo de Satia fue drenado de toda su fuerza, su cintura cayó débilmente hasta la cama. Ella se volvió débil, mirando fijamente al techo.

Su túnica estaba enrollada y sus bragas estaban húmedas debido a sus secreciones, pero ella sólo miraba oscuramente el techo.

Las dos pequeñas protuberancias hinchadas en su pecho se elevaban de arriba a abajo con su intensa respiración. Ella misma podía oír las notas de su acto anterior en sus respiraciones.

Los pezones ferozmente erectos de la chica hablaban de lo intensa que fue su masturbación.

"¿Haah?... Haah... ¿nn?"

Tenía que ponerse el pijama, y si no cambiaba su ropa interior...

Pensando vagamente en cosas así, trató de mover su cuerpo obsceno, aun sufriendo las consecuencias de su clímax.

"Tengo que, limpiar..."

Su sudor se sentía sucio.

Aunque ella misma no se daba cuenta, el olor seguramente era lascivo.

... Para la esclava, la única persona por la que no quería ser odiada era su Goshujin-sama.

Sin embargo, sus extremidades estaban entumecidas por su clímax y no la escuchaban.

Ella ya se había entregado a la calidez por un tiempo. Satia, sus pechos y bragas aún estaban expuestos.

Cerró los ojos.

Capítulo 2

“La Investigación de la Mina Abandonada”

Parte 1

En la mañana del día siguiente, el grupo de Alfred subió a la montaña como estaba previsto, llegando a la entrada de la mina abandonada.

Todavía era temprano en la mañana. También, El clima era bueno, así que probablemente no empezaría a llover cómo estaban las cosas.

Avanzaron mientras comparaban el mapa del área local del pueblo que usaban, con la geografía que los rodeaba, pero lograron llegar más rápido de lo esperado.

“No parece que haya algo aquí.”

De los tres aventureros, el que hablaba era el mayor. Las cinco personas se ocultaron en la vegetación circundante y observaron la entrada de la mina abandonada.

“¿Nuestra presa Está dentro? ¿Tal vez en otro lugar...?”

“También está la posibilidad de que dejara la zona.”

A través de las intuiciones de los experimentados aventureros, llegaron a considerar que podría haberse ido.

Fuera lo que fuera, atacaba a los aventureros. Era posible que esperara que gente como ellos viniera a eliminarlo en la cueva. Estaba en la infinidad de posibilidades que su marca era la de una bestia en lugar de un grupo de humanos, pero no podían imaginar a un mago como Frederica cayendo ante una bestia.

Claro, los dos que había traído parecían aficionados que apenas podía crecerles el vello facial, pero aun así no debían haber tenido problemas contra un oponente al nivel de una bestia común.

Esa era la opinión de todos aquí.

Explorarían la mina abandonada después de esto para buscar pistas sobre dónde se fueron los bandidos.

En cuanto a ellos que estacando la entrada, la razón era que había pequeñas ocasiones en que los bandidos no eran demasiado cuidadosos de los aventureros y mantenían el área y dormían dentro de la misma. Así que por ahora, esto tenía que hacerse.

“¿Deberíamos entrar y mirar a través de la mina?”

"Tal vez. No parece que aquí esté nadie todavía."

Dicho esto, los cinco salieron todos del matorral.

Se decidió que tres personas, incluido Alfred, formarían la vanguardia con Satia y uno de los otros aventureros compondría la retaguardia.

Preparando dos linternas, uno de los aventureros de la vanguardia y de la retaguardia las colgó en su cinturón.

Una de las vanguardias desplegó un mapa, confiando en la luz que entraba desde la entrada para verla. Comprendiendo que era bastante complicado con una simple mirada, el parecía un poco fuera de sí, pero solo eso.

"Está oscuro, así como algo húmedo aquí... Satia-chan, cuida tus pasos, ¿bien?"

“Sí... Goshujin-sama, por favor tenga cuidado también.”

"Jaja, estoy bien."

A pesar de estar tan brillante cerca de la entrada por la luz del exterior, la mina abandonada rápidamente se hizo más oscura a medida que avanzaban.

Eso debe ser obvio, sin embargo. Nadie había venido a este lugar en más de diez años. Las linternas de aceite abandonadas estaban rotas junto con picos y semejantes, descuidadamente esparcidos por el camino.

Claramente, no había señales de personas que habitaran la zona. Esta mina abandonada tenía una atmósfera extrañamente fría y,

“¿Un poltergeist, tal vez?”

"Estará bien si lo mantienes en la mente, Alfred."

"Sí."

Al no llevar una linterna, Alfred mantuvo una mano firmemente colocada en la empuñadura de su espada mientras avanzaban.

Una palabra que uno de los aventureros dijo: poltergeist. ¿Qué era un poltergeist? Era algo que había muerto en un lugar como esta mina abandonada, con el paso del tiempo y sin recibir un entierro adecuado, el alma de alguien que no había sido purificado.

Aunque su voz no causaría ningún daño en particular, podría romper la concentración de alguien en un espacio tan cerrado como éste, irritándolos. Poco a poco podía privar a alguien de su cordura, harían que la gente se vuelva loca si se les deja solos.

En la era en la que los monstruos existían, eran una existencia que afligía a la humanidad en gran medida.

"Muy bien, sigamos moviéndonos."

Comprobando una vez más que la espada de su cintura estaba todavía en buen estado y en funcionamiento, Alfred habló. Lo mismo sucedía con Satia, que caminaba con cautela, sosteniendo su gran bastón que no coincidía exactamente con el tamaño de su cuerpo.

Sin más palabras, los cinco continuaron su avance.

Sin embargo, la gente no viviría en un lugar que tenía poltergeists habitándolo. ¿Tal vez su blanco no era un grupo de bandidos después de todo?

Todo el mundo empezó a llegar a esa conclusión a medida que avanzaban, sin ver ninguna indicación de la presencia de personas. Sería imposible para ellos explorar todos los pasillos en un solo día, habían hablado sobre eso de antemano.

Le habían dicho al jefe del pueblo que planeaban asignar tres días para buscar a través de la mina abandonada.

En caso de un acontecimiento inesperado, le dijeron que debían solicitar la ayuda de una orden de caballeros de la capital real si no terminaban de regresar al pueblo después de cuatro días.

El grupo de Alfred juzgó que si ellos también caían ante lo que sea que fuera su oponente, era algo que era demasiado para ser manejado por aventureros.

"Nada aquí tampoco..."

¿Cuánto tiempo habían caminado desde que entraron en la mina abandonada?

No podían ver el sol, así que sólo podían atravesar la mina con una percepción apagada del tiempo. Incluso si los aventureros estaban acostumbrados a situaciones como esta, las cosas que eran desagradables lo seguirían siendo.

Reaccionando incluso a los ruidos más pequeños, sus nervios fueron derribados poco a poco.

Había un problema adicional: los gemidos del poltergeist. Los Poltergeists se alimentaban de la consternación de los vivos.

Los aventureros que estaban mentalmente y emocionalmente acorralados en áreas oscuras como Alfred y el resto en la situación actual, se iban poco a poco... poco a poco, enloqueciendo, incluso sin que la propia persona fuera consciente de este hecho.

No sería un problema para aquellos que podrían mantener un control firme en su mente, pero después de caminar por un lugar como la mina abandonada durante tanto tiempo, las cosas podían cambiar.

No podían ser cortados por espadas y la mayoría de las magias estándar eran apenas efectivas.

Eran existencias difíciles de manejar sin sacerdotes, gente que podía usar la magia santa que transmitía los milagros de dios.

"Todavía tenemos una buena cantidad de aceite para las linternas, ¿pero tal vez deberíamos volver y tomar un descanso?"

"Suenan bien, pero mantén los ojos abiertos, no queremos perjudicarnos a nosotros mismos."

Todavía había tiempo de sobra. Estaban ansiosos por la seguridad de Frederica, pero no había razón para que se lesionaran.

Incluso Satia, la más joven de todas las personas de aquí, tenía un poco de resistencia.

Dicho esto, ella no tenía un carácter imprudente y no se presionaba innecesariamente.

"Bueno, entonces Satia, volvamos."

"... Sí."

Ella respondió, asintiendo con la cabeza a la declaración de su amo, y comenzó a caminar con un ritmo constante.

La túnica negra de Satia la ocultaba en la oscuridad de la cueva a pesar de la luz de las linternas, pero su pelo platino brillaba vagamente.

Su figura de muñeca y su estado de ánimo parecían resaltar y brillar a los que la veían en la cueva.

En cuanto a los hombres, al verla calmaba sus nervios. La existencia de una niña adorable como ella era como que los sanaba.

De esta manera, volvieron sobre su camino y salieron de la mina abandonada.

A pesar de que había la luz de las linternas, el sol estaba deslumbrante ante sus ojos después de estar en la mina por tanto tiempo. Bloquearon el sol de sus ojos sosteniendo sus manos hasta que se acostumbraron al brillo.

“Pronto será mediodía, huh.”

“Vamos a comer algo.”

Nadie objetó. Su comida consistía en un poco de carne seca y pan que habían recibido en el pueblo.

Aunque su exploración de la mina abandonada apenas había comenzado, los cinco todavía tenían opiniones optimistas hacia el resultado.

No había señales de que la gente todavía habitara en la mina, por lo que al menos sabían que su situación no cambiaría de la nada.

Después de dejar aquella mina abandonada llena de aire estancado, los hombres estaban más habladores que de costumbre. Satia los miró mientras comía su pan, mirando fijamente como de costumbre.

Si las cosas continuaban como iban, probablemente ni siquiera tomaría los tres días para terminar de mirar a través de la mina.

Eso es lo que todos creyeron.

Parte 2

Cerca de la entrada de la mina abandonada, a la sombra de una roca donde la luz no llegaba, algo se retorcía: el Black Ooze.

Era un monstruo que reaccionaba a las voces humanas a pesar de estar tan lejos dentro de los huecos de la cueva. Dejando a un lado su violación de Frederica a mitad de camino, se dirigió hacia las voces - procedió a la entrada.

Frederica, al no reconocer la presencia de personas de su línea de trabajo, le suplicó que no la dejara al borde del orgasmo, pero el limo la ignoró y siguió adelante. Pero debido a que intentó seguirlo, aferrándose a él, el Black Ooze la pegó contra la pared con un poco de moco que se separó de su cuerpo.

La antigua belleza maga, originalmente alguien que no se inclinaba para consolarse a sí misma y cuyo cuerpo estaba ahora acostumbrado a ser llevado al clímax hasta quedar inconsciente, sacudió miserablemente su cintura contra la pared de las profundidades de la cueva al borde del clímax.

Vertería lágrimas de deleite si el limo regresaba, incluso las prostitutas podrían haber pedido que el monstruo regresara.

Habiendo dejado a Frederica en tal estado, el limo inmediatamente juzgó que los humanos que ocupaban la posición fuera de la entrada eran aventureros que se habían reunido.

Absolutamente absorbiendo a esos dos aventureros, la inteligencia y la intuición del limo habían subido otro nivel. Aún no había conseguido un método para usar la magia, pero desde que adquirió el maná, podía distinguir instintivamente cuáles de los aventureros eran magos.

Había dos: un hombre y una mujer.

El limo mataría al hombre y violaría a la mujer.

Si obedeciera a sus instintos, podría finalmente conseguir una forma de usar su mana.

El limo redujo el volumen de su cuerpo para que los aventureros no lo notaran desde la sombra de la roca. Su masa no cambiaba, pero podía ocultarse a sí mismo cambiando el tamaño de su cuerpo.

Como su color era también negro al principio, se combinó enteramente con la oscuridad de la mina abandonada.

No tenía algo como una sensación de aburrimiento con el paso del tiempo, por lo que el limo simplemente continuó esperando a los aventureros para hacer su movimiento.

Con el tamaño de su cuerpo reducido, el limo se parecía un poco a una roca, por lo que incluso si lo vieran parecería como si estuviera utilizando alguna capacidad mimética. Después de mantener esa forma durante unos treinta minutos más, hubo un movimiento del grupo de aventureros.

El limo notó esto a través de sus sentidos, pero siguió estando tan quieto como una piedra.

Prestar atención a los cinco a la vez era una tarea demasiado difícil para este limo. Por otra parte, esta vez había dos magos. A juzgar por su lucha contra Frederica -por su ataque hacia ella, se dio cuenta de que su compatibilidad frente a los magos era muy pobre.

A partir del conocimiento de los aventureros, el Black Ooze se dio cuenta de que era débil al calor y las llamas. Aunque no era como si todos los magos pudieran usar esas magias, había una clara posibilidad de que al menos uno de estos dos magos pudiera.

El Black Ooze llegó a ser capaz de tolerar la magia en pequeña medida después de obtener maná, pero no se podía evitar, ya que era el punto débil de un limo.

En primer lugar, asumió que tenía que inmovilizar a los magos.

Para los ataques cortantes y contundentes, todo lo que tenía que hacer era responder con veneno paralítico cuando se acercara.

Si fuera un monstruo normal, simplemente seguiría sus instintos y atacaría a los que vinieran directamente hacia él. Sin embargo, este limo era capaz de pensar. Dejaría impotente a su mayor enemigo a la primera oportunidad que tuviera.

Esto era algo que ningún otro monstruo hasta ahora podía hacer. Este limo podía planear con anticipación.

"Satia, ten cuidado, ¿está bien?"

"... Sí."

Incluso con la audición de los dos magos hablando directamente al lado de él, el Black Ooze no se movió una pulgada.

El grupo pasó de él, sin darse cuenta de nada. Cuando sus pasos se desvanecieron, finalmente deshizo su camuflaje. Ascendiendo de la cara de la pared con su cuerpo suave y flexible, se movió hábilmente a lo largo del techo para perseguir a los aventureros.

*

Los pasos de los humanos eran lentos debido a su dependencia de la luz de la linterna, por lo que era capaz de ponerse al día rápidamente a pesar de sus movimientos relativamente prolongados.

Sin embargo, no actuó inmediatamente. En primer lugar acecharía a los aventureros durante un tiempo para observarlos.

Los aventureros buscaron metódicamente en la mina abandonada mientras tomaban notas sobre su progreso, sin saber que un limo se arrastraba en el techo detrás de ellos.

Como siempre, su camino no contenía rastros de ser habitados recientemente, por lo que la marcha fue lenta. Además, estaba increíblemente polvoriento. Cuanto más avanzaban en su interior, más intenso era el polvo. Habían llegado al punto en que se cubrían la boca con un paño para seguir moviéndose.

Además, el polvo dispersaba la luz de sus linternas, empeorando aún más su visión. En ese tipo de situación, era difícil incluso ver el camino hacia el techo.

Junto con la oscuridad de la mina abandonada, había tanto polvo asfixiante como voces de los poltergeists que continuaban incluso ahora.

Todo esto sumado privó a los aventureros de su fuerza física y su concentración.

Aunque todavía tenían su compostura, no había ninguna duda del hecho de que se estaban desanimando.

Después de caminar un rato, su velocidad comenzó a disminuir.

"Mira, hay unos pocos huesos."

"Más bien, sería extraño si no hubiera ninguno, ¿cierto?"

"Cierto."

Esto era algo más peligroso para los poltergeists.

Incluso si no eran un problema si podían mantener un control firme sobre su estado de ánimo, los aventureros, naturalmente, empezarían a desgastarse en algún momento.

Y cuando eso sucediera, regresarían a la entrada.

Probablemente acostumbrados a agotadoras exploraciones como ésta, los aventureros no exploraban por un período de tiempo irrazonable.

¿Cuántas veces más buscarían?

Después de tomar un breve descanso fuera, volvieron a mirar a través de la mina abandonada.

El limo continuó siguiendo a los aventureros, esperando una oportunidad.

Comprendía que se encontraba en desventaja de cinco a uno. No haría su movimiento a menos que los aventureros dividieran su equipo o mostraran algún tipo de apertura definida.

La resistencia y el tiempo no influían en el limo, así que perseguirlos por un tiempo indefinido no era nada.

Quizás los aventureros tuvieran suerte... ¿o quizá no tuvieran ninguna? Las áreas en donde buscaban estaban lejos de las profundidades donde estaba Frederica.

Si seguían buscando a su ritmo actual, probablemente encontrarían a Frederica después de varios días.

De esta manera, el primer día llegó a su fin y la noche cayó. Al rodear una fogata cerca de la entrada de la mina, los aventureros se durmieron después de asignar a dos personas a la guardia nocturna.

Intentó provocar una reacción de ellos sacudiendo parte de la vegetación cercana, pero esto hizo que los aventureros dormidos también se despertaran.

Hacer eso no funcionaría.

Como era de esperar, tendría que encontrar algún método dentro de la mina. El Black Ooze terminó sus infructíferas precauciones.

La noche continuó sin hacerles nada a los aventureros. Pasó la noche asegurándose de que no se notaba desde el matorral.

Aunque probablemente era razonable que regresara a la mina abandonada, el Black Ooze juzgó que hacerlo habría sido demasiado peligroso ya que el grupo de aventureros se había establecido en la entrada.

Así, los aventureros se despertaron una vez que terminó la noche y volvieron a entrar en la mina. El Black Ooze los siguió adentro, prestando atención para no alertarlos de su presencia.

El segundo día no fue diferente. Los aventureros buscaron a través de la oscuridad y el polvo, luchando contra las voces de los poltergeists mientras tanto.

Este día parecía pasar más suavemente que el primer día. Probablemente llegaron a la conclusión de que ninguna persona ni bestias habitaban la mina.

Seguían siendo cautelosos, pero a pesar de que no compararon su mapa con la mina mientras iban como lo hacían el primer día, avanzaron constantemente hasta que llegaron a bifurcaciones en el camino.

Parecían haber memorizado el mapa de la mina abandonada. Esto también era algo que señalaba que eran aventureros experimentados.

Volvían a la entrada cada vez que su concentración se debilitaba, igual que el primer día, antes de sumergirse de regreso después de un breve descanso.

Los aventureros no tomaron ningún riesgo inútil en el segundo día tampoco.

Y así el Black Ooze también continuó haciendo lo que hasta ahora, se mantuvo oculto mientras trataba de pensar en algo.

Parte 3

"Sí, todavía estoy bien."

"Volveremos cuando sea difícil, así que házmelo saber".

"... Sí."

Su búsqueda continuó. Se dividieron en dos grupos, por lo que su eficacia se duplicó.

De buen humor por eso, los aventureros continuaron avanzando hacia las profundidades de la cueva.

Su velocidad era mucho más rápida de lo que era en el segundo día. Por lo tanto, su resistencia también se agotó más rápido que el día anterior.

"Hemos ido muy lejos, huh."

"... Lo hicimos."

No se veía en su expresión, pero los hombros de Satia se movían un poco hacia arriba y hacia abajo.

Avanzando mientras cubría su boca debido al polvo, esto rápidamente drenaba su resistencia. Todavía estaban dentro de un túnel, pero los hombres decidieron que era un buen momento para tomar un descanso.

Sentados en lugares apropiados, suspiraron. Todavía estaba polvoriento, pero en esa medida estaba bien para el cuerpo.

En ese momento, una gota de líquido cayó sobre el cuello del hombre mayor.

Cuando el hombre se preguntó qué era, ya era demasiado tarde.

--En cuanto el hombre se desplomó, Satia y el otro hombre se desplomaron también.

"¿¡Que-Que-...!?"

No podía hablar. Se confundió repentinamente al no poder mover ni siquiera un dedo.

Apenas podían respirar, pero hacerlo era doloroso.

¿Qué pasó?

Mientras pensaba que el campo de visión de aquel hombre que llevaba la linterna estaba envuelto por una cantidad exhaustiva de moco negro.

Su otro compañero incapaz de moverse, colapsó en el suelo también, Satia alentó a su cuerpo entumecido a levantarse, confiando en su bastón.

La visión de Satia de alguna manera obligándose a ponerse de pie era la última cosa que el hombre vio en este mundo.

*

En la mañana del tercer día, los aventureros desayunaron mientras despleaban el mapa de la mina abandonada.

La búsqueda de la mina abandonada no estaba progresando como pensaban que sería.

Si seguían al ritmo que tuvieron en el segundo día, probablemente tomaría otros tres días.

No pensaron que toda la mina tenía que ser examinada, pero aun así querían explorar todos los caminos principales.

No había peligro, por lo que su exploración fue bastante monótona. Entre los cinco, sentían que ni su objetivo de eliminación ni Frederica estaban en la mina.

En ese caso, dejarían de buscar a Frederica... probablemente entregarían eso a la orden de caballeros del reino.

Ciertamente, aunque los aventureros ocasionalmente aceptaban encargos por búsquedas de personas desaparecidas, había un límite. Por lo general, el trabajo de un aventurero en la actualidad era subyugar a las bestias que aparecían cerca de los caminos, ya que el número de subyugaciones de monstruos y bandidos había disminuido.

La búsqueda de personas era para las órdenes de caballeros.

Aunque pedían una comisión más alta que los aventureros, eran más confiables que los aventureros.

Sin embargo, los aventureros odiaban las órdenes de caballeros.

Tenían títulos, por lo que tendían a menospreciar la ocupación del "aventurero".

"¿Qué tal si nos dividimos en dos grupos hoy?"

Debido a todo esto, esta sugerencia surgió.

Habían juzgado que la mina era inofensiva estos dos días pasados. Aunque había mucho polvo y poltergeists.

Tampoco había bandidos ni bestias, así que no habría ningún problema, incluso si los aventureros expertos se dividieran en dos grupos.

"Eso suena bien."

Así que Alfred estuvo de acuerdo con él.

Como no había peligro, podían buscar duplicar la eficiencia.

Allí buscaría avanzar aún más rápido, para que pudieran garantizar la seguridad de Frederica si todavía estaba bien.

Se separaron en grupos de: Alfred y un hombre, Satia y dos hombres.

Los magos eran valiosos. Aunque no esperaban que hubiera situaciones imprevistas, los dos magos serían su mayor fuerza de combate si lo peor llegara a suceder.

Ellos fueron así para evitar perder a ambos al mismo tiempo.

Así, los aventureros dividieron su grupo.

Confirmando su estado desde una larga distancia, el limo persiguió a los aventureros, volviendo a la mina abandonada para no ser notado.

¿Lo primero que siguió? La mujer.

No había nada que hacer al respecto.

Fue instinto.

*

Dependiendo de la luz de la linterna, el grupo de Satia avanzó a través de la mina abandonada. Uno de los hombres sostuvo la linterna y el mapa mientras el otro caminaba en la delantera, confirmando la posición.

Los dos hombres se pararon en posiciones como para proteger a Satia entre ellos.

La velocidad de los tres a medida que avanzaban silenciosamente apenas había cambiado desde el segundo día. El limo persiguió a los tres mientras se adhería al techo.

Alrededor del momento que había pensado en renunciar a atacarlos y simplemente hacer la vista gorda a todo el asunto, los aventureros se separaron.

Pero aun así, no se apresuró. No atacaría hasta que pudiera separarlos aún más.

Sobre todo, la mujer que caminaba entre ellos era un mago. Un oponente que tenía que hacer absolutamente incapaz de atacar antes de que fuera capaz de usar magia.

Cuidadosamente, siempre con cuidado, el Black Ooze siguió a las tres personas.

Después de que los seres humanos continuaran por un poco de tiempo, su resistencia se agotaría y su concentración se iría desvaneciendo.

Esto era algo que el limo aprendió de perseguirlos en el segundo día.

Aquellos aventureros ni siquiera pensaban en algo como un perseguidor que los seguía en el techo mientras avanzaban más y más dentro del interior de la mina con la mínima precaución.

Satia, con una expresión similar a la de una muñeca, soltó un pequeño suspiro por estar separada de Alfred, su amo.

Era una pequeña sensación que casi podía llamarse insatisfacción, pero aun así su concentración no se perdía.

Esto era porque ella sabía que a menos que hiciera su trabajo correctamente, podría conducir a inconvenientes.

"... Uf."

"¿Estás bien, Satia-chan?"

*

En el mismo momento en que Satia preparó su bastón, un tentáculo lo rodeó.

Sin embargo, antes de que el Bastón fuera arrojado, la mujer creó una llama delante de ella para iluminar la oscuridad de la mina abandonada.

"¿¡Un limo!?"

Viendo la apariencia de un monstruo que brillaba debido a las llamas, Satia gritó el nombre del monstruo con una mirada de sorpresa en su rostro.

Sin embargo, eso duró sólo un momento.

Su expresión de espanto se ocultó una vez más detrás de su habitual expresión sagaz. El tentáculo que se enrollaba alrededor de su bastón fue quemado por el fuego.

"... ¡Fuego!"

La chica cayó de rodillas junto con el disparo de la bola de fuego.

Había usado veneno paralizante en ella, pero parecía que la potencia era demasiado baja esta vez. Fue capaz de dejar a los hombres impotentes de inmediato debido a usar una mayor potencia en ellos, pero lo diluyó demasiado en la mujer.

Su cuerpo era pequeño, por lo que utilizó una dosis incluso menor que la que había utilizado en Frederica. Sin embargo, eso dio paso a un contratiempo. El Black Ooze sentía que era problemático subestimar a la mujer.

Aun así, apresuradamente negaba la bola de fuego usando el poder mágico que había robado de Frederica en ella.

"¿¡Eh-!?"

No podía llamarse magia... sino que simplemente expulsó el poder mágico, una vez más derribando la expresión habitual de Satia, asombrándola.

Aunque el limo era un monstruo problemático que podía anular los ataques físicos con su cuerpo viscoso, era una existencia que no podía tolerar la magia en lo más mínimo.

Por lo menos, el conocimiento común decía que los limos no podían utilizar magia.

Arrastrando sus piernas entumecidas, Satia empezó a alejarse un poco del limo.

Estaba ligeramente preocupada de por qué el veneno paralizante era débil en ella, pero no tenía tiempo para pensar en ello en ese momento.

El limo absorbía a uno de los hombres caídos, el otro estaba todavía en el suelo incapaz de moverse un centímetro.

En la actualidad, el único entre ellos que podía luchar era Satia. Había usado magia de fuego por reflejo en el momento para ver en la oscuridad, pero si causaba una explosión, el peor caso sería que la mina se derrumbara sobre todos ellos.

No podía usar el fuego, la debilidad del limo.

Sin embargo, Satia podía usar tanto fuego como la magia de viento. Ambos eran atributos inadecuados para luchar dentro de un área cerrada como esta.

Satia no podía entender por qué había un limo en un lugar como este. Pensando que ella tenía absolutamente que escapar de este lugar para advertir a su amo del peligro, movió su cuerpo entumecido.

Ella movió hábilmente su bastón, arrastrando la mitad inferior de su cuerpo a lo largo del camino debido a sus lentas reacciones.

Afortunadamente, el limo se movió aún más lento que Satia después de ser entorpecida a través del veneno paralítico.

Era porque estaba digiriendo a los otros dos como su presa, pero Satia se abstuvo de pensar en eso.

Aun así, como para ridiculizar sus esfuerzos, un tentáculo salió disparado del cuerpo principal del limo y tomó la bota en la pierna derecha de Satia.

Volviéndose tras ella en pánico, brillando a la luz de la linterna, los dos hombres ya habían sido completamente absorbidos por el limo.

Y una de sus piernas había sido atrapada por él.

No podía sacudirlo con su cuerpo entumecido. El pequeño cuerpo de Satia no era tan fuerte para empezar.

"Hii..."

Iba a ser absorbida por el limo.

Además, ella estaría viva cuando sucediera. Un grito fuerte escapó de sus labios debido al horror de verse arrastrada al infierno.

Ella seguía intentando liberarse, pero su pierna paralizada no se movía. A pesar de que podía sentirlo un poco frotándose contra el suelo, no la escuchaba y permanecía quieta.

"¡Fuego!"

Utilizando eso, quemó el tentáculo que agarraba su pierna con la magia de fuego más débil.

El tentáculo fue quemado por su flecha de fuego y causó una pequeña explosión cuando cayó al suelo, pero no causó que la cueva se derrumbara.

Fue desafortunado para los otros dos, pero no pudo salvarlos.

Tratando de escapar, un sutil sonido llegó a sus oídos.

En ese momento, el bastón de Satia le fue quitado de sus manos y arrojado lejos.

"¿¡-Ah!?"

Antes de que ella se diera cuenta de que había perdido su bastón, los tentáculos capturaron los delgados brazos y piernas de Satia.

Su pequeño cuerpo fue levantado en el aire y forzado en una forma similar a [大].

A pesar de sus fervientes intentos de sacudir y liberar su cuerpo, su cuerpo paralizado no le respondía bien. Cuando fue levantada en el aire, se había vuelto incapaz de resistir.

El miedo de ser absorbida como los otros golpeó su mente como un martillo.

El sudor frío fluía por su cuerpo entumecido mientras continuaba tratando de liberarse de alguna manera. Sin embargo, su resistencia era lamentable. Poco a poco se dio cuenta de que perdía la sensibilidad en brazos y piernas. Por sus movimientos frenéticos, simplemente había acelerado la velocidad del veneno.

(Veneno paralizante, qué tipo de limo...)

Aunque había muchas variedades de limos, en verdad, la diferencia era solamente tanto como un cambio en color o tamaño.

No había ningún limo que pudiera usar veneno de los representados en los libros. Era algo que Satia no podía darse cuenta de que se debía a la bendición de la mutación.

Sabiendo que los movimientos de su presa se habían vuelto más torpes, el limo decidió seguir adelante y empezar.

Debido a su conocimiento, sabía que su presa todavía podía usar magia sin un bastón.

Sin embargo, el Black Ooze también sabía “desactivar” esa magia ofensiva anterior al utilizar su poder mágico para anular cualquier magia que esta mujer pudiera utilizar en el mismo nivel del limo.

Dejando a un lado su precaución, llevó el pequeño cuerpo de Satia ante su cuerpo principal.

Sus pequeñas extremidades estaban completamente cubiertas por su túnica negra. Sus abundantes cabellos de platino estaban reunidos en el lado izquierdo, algunos de ellos pegados a su mejilla empapada de sudor.

Sus ojos, generalmente somnolientos, parecían ahora mirar a un enemigo encarnizado, mirando con fuerza al Black Ooze. Aun así, no podía ocultar el temor que se arremolinaba en sus ojos.

No parecía importar nada de eso, el limo expuso dos de sus tentáculos ante los ojos de Satia.

“—¿?”

No comprendiendo lo que pretendía hacer, Satia frunció ligeramente las cejas.

Pensó en llamar a Alfred antes de que fuera demasiado tarde para intentarlo, pero no quería incitar accidentalmente al limo.

Por alguna razón, no parecía que el limo pretendiera matarla inmediatamente. Entendiendo eso, de alguna manera subyugó su deseo de gritar por miedo. Alfred notaría el uso de la magia y acudiría en su ayuda. Pensando eso, la chica lo soportó.

Satia sabía que los magos eran sensibles a los cambios en el flujo del poder mágico. Alfred le enseñó eso. Eso lo había salvado muchas veces.

Sin embargo, en el momento siguiente, los ojos de la chica se abrieron del asombro.

Por alguna razón, los dos tentáculos que el limo le mostró entraron en su ropa desde el borde de su túnica.

"¿¡Hii!? ¡No-no-no! ¿¡Por qué!?"

Su pensamiento de no querer incitarlo desapareció en un instante.

Los tentáculos, cubiertos de un líquido viscoso, corrían a lo largo de las finas piernas de Satia, pasando sobre sus bragas mientras subían lentamente hacia su abdomen.

Ella tenía la piel de gallina de la repugnante sensación mientras trataba de sacudir su cuerpo entumecido para expulsar los tentáculos. Debido a su respiración pesada y el sudor, el metabolismo de su cuerpo aumentó, haciendo que el veneno paralítico mostrara su efecto aún más rápido.

Incluso su resistencia se debilitó después de un tiempo. Como resultado, el limo fue capaz de capturar sin incidentes a un mago con un veneno paralítico diluido.

Como satisfecho por el resultado, el Black Ooze retorció sus tentáculos. Acarició el abdomen de Satia, estimulándola mientras le aplicaba un viscoso líquido en su diminuta espalda.

Esta acción parecía totalmente como lo que un hombre haría para acariciar a una mujer. Aunque Satia no tenía experiencia en eso, lo sabía y era consciente de los actos pervertidos.

"¡Kuh-No-no!"

Odiaba que se moviera sobre su abdomen, estaba irritada de que lo sintiera, pero lo que más perturbaba los pensamientos de la maga era que le acariciaba el trasero. Como resultado, la caricia obstruyó su uso de la magia.

Iluminada por la linterna que había caído al suelo, la chica de túnica negra bailaba en la oscuridad.

Su túnica absorbió rápidamente la mucosidad, ajustándose a los miembros de Satia. Había ondulaciones arriba y abajo en sus miembros, pero eran simplemente tentáculos que se retorcián bajo su túnica.

Era un espectáculo extrañamente obsceno.

Como sus brazos y piernas estaban increíblemente entumecidos en este punto, sólo pudo resistirse agitando su cuerpo.

"Goshujin-sama... ayúdeme..."

Con su pequeña y debilitada voz,

-Suplicó la ayuda de su amado amo.

Parte 4

Ella no lloraría. Eso era lo único que su honor no le permitía. Se juró a sí misma que respondería a las expectativas de Alfred, que tenía que ser por lo menos así de fuerte.

Pensando eso, miró fijamente al limo. Sin embargo, en el momento en que Satia lo fulminó con la mirada, los tentáculos que la sostenían la elevaron un poco más hacia el aire.

Ambas manos estaban levantadas sobre su cabeza y contenidas por un solo tentáculo. Sin embargo, sus piernas fueron dejadas abiertas, haciendo su cuerpo tomar la forma de [人].

“-¡Ah!”

Incapaz de aguantarse debido al repentino cambio, un pequeño grito salió de su boca.

Añadiendo a los dos tentáculos que estaban estimulando su abdomen, otros dos hicieron lo mismo.

Eran más delgados que los que ya estaban allí, pero eso no le sirvió de consuelo a Satia. El miedo encontró su camino en su habitual calma de muñeca. Su respiración se volvió áspera, no dejó de mirar fijamente al Black Ooze.

El cuerpo de Satia se puso rígido por lo siguiente que le haría. Sólo sentía repugnancia hacia cualquier tipo de estimulación. ¿Qué importaba qué tipo de estimulación fuera?

... Como para romper su determinación, un tentáculo delgado estimuló el área dentro y alrededor de la axila de Satia.

"¿¡Fuh-hiin!?"

Debido a la extraña sensación que era algo diferente del cosquilleo, Satia accidentalmente dejó escapar un sonido extraño.

Sin embargo, la tortura de los tentáculos definitivamente no terminaría con algo en ese grado.

Acariciando su axila derecha con un tentáculo que se sentía enteramente como una lengua gigante, comenzó a mover otro tentáculo para hacer lo mismo en un grado ligeramente menor a su axila izquierda. Sintiendo la estimulación asimétrica en sus axilas, su diminuto cuerpo temblaba.

Sólo conociendo la masturbación, su cuerpo no sabía soportar este nivel de estimulación que había sentido por primera vez en la vida y que estaba siendo molestada. Ella tembló ligeramente ante las lamidas y tembló ante las cosquillas también. Cada vez que su abdomen era acariciado, su cuerpo entumecido simplemente enviaría información a su cerebro que estaba recibiendo un estímulo. Su cuerpo, sin saber cómo soportar eso tampoco, podía ser usado como el juguete de un niño.

Su cuerpo temblaba ligeramente a cada uno de los movimientos diminutos del Black Ooze. Incluso si cada estimulación era increíblemente pequeña, su adorable boca comenzó a dejar salir su voz. Cuanto más se resistía, más cómica se volvía su apariencia.

Mientras tanto, la sensación de los tentáculos acariciando su estómago que ella sólo podía sentir como repugnante comenzó a cambiar en una sensación de cosquillas.

Frotaban y acariciaban su tierno estómago, viéndose como si fueran masajes.

"... Nn."

Satia recordó algo de esa extraña sensación de cosquilleo.

Fue desde cuando se masturbó por primera vez mientras pensaba en Alfred. Su cuerpo, sin saber cosas como la excitación sexual, lo recordaba como una sensación de cosquillas, no una estimulación sexual para sentirse bien.

(No... Esto es, diferente, ¡por lo tanto...!)

Cerrando los ojos, cerró la boca.

Negándolo en su corazón una y otra vez, decidió no responder como una muñeca hasta que su amo viniera a salvarla. Había decidido arbitrariamente que el limo estaba haciendo esto para obtener reacciones que no son de ella.

Sin embargo, a pesar de que decidió con su corazón y negó la sensación... su cuerpo todavía reaccionaba ligeramente. Experimentando el sentimiento de la masturbación, su cuerpo pequeño pero adulto sabía que la sensación era agradable.

Se había excitado en el placer innumerables veces mientras pensaba en su amo en las noches. A estas alturas, el cuerpo de Satia había sido desarrollado tan completamente por sus propios dedos que era incomparable a su primera vez.

Pero al final, eran simplemente sus propios dedos.

Sus axilas eran lamidas y succionadas por los tentáculos, su estómago era estimulado al mismo tiempo.

Experiencias como ésta eran cosas que generalmente ningún humano vivo debería ser capaz de experimentar. Lenta pero seguramente, esta extraña estimulación encendió una llama dentro del vientre de Satia.

Su cintura se movía hacia adelante y hacia atrás.

Al principio, los movimientos eran pequeños, pero el intervalo entre cada empuje se acortó con el paso del tiempo.

Satia, con los ojos cerrados, no notó el cambio en su cuerpo, ahora empujaba su cintura hacia delante y hacia atrás con más fuerza.

Aunque también había cerrado la boca, las respiraciones que salían de ella se iban acentuando gradualmente.

Aun así, la valiente apariencia de un mago tratando de dominar por la fuerza sus reacciones se podía ver vagamente a través de la oscuridad de la mina abandonada.

Sus pequeñas manos cerradas como para mostrar su resistencia desesperada se abrieron, sus delgados dedos apuntaban hacia el techo. No tenía fuerzas para cerrar los puños. En este punto, el veneno paralizador había circulado por todo su cuerpo.

La chica tratando de enmascarar sus reacciones de excitación sexual como si fuera alguna especie de muñeca era algo que los hombres de todo el mundo desearían.

"Fuu... Fuu..."

Mordiéndose los labios, intentó desesperadamente bajar la voz. El hecho de que su figura sólo pudiera ser vista como excesivamente lamentable era algo que ella misma no se había dado cuenta.

Su túnica negra no se pegaba a sólo sus brazos, sino que a todo su cuerpo por ahora.

Era afortunada que fuera gruesa, ya que ocultaba sus pequeños pechos endureciéndose, pero su trasero redondo mostraba su forma vívidamente.

Su cintura estaba sudando, y junto con ese sudor... había una sensación de sus bragas mojadas de moco asaltándola. Era repugnante, así que ella sacudió su cintura. Fue una acción por asco, pero si alguien lo viera, diez de cada diez personas dirían que fue una acción obscena nacida del placer.

Satia no se había dado cuenta de ello, pero a pesar de abrazar la idea de que era absolutamente repugnante y forzante sacudía su cuerpo entumecido para expulsar los tentáculos,

Su cuerpo que nunca había conocido a un hombre... sentía placer.

Concluyendo esto, el limo envió otros dos tentáculos a su túnica.

Con los ojos todavía cerrados, la chica sintió las nuevas sensaciones de la existencia de los tentáculos, pero juró en su mente ignorarlos.

(Si no reacciono-)

Pensando eso, cerró los ojos con más fuerza, mordiéndose los labios también.

Subiendo por su pierna, pasando por sus bragas, sobre su abdomen... los ojos de la chica se abrieron de par en par.

"N-no... allí, no..."

Las palabras que pronunció en reacción eran excesivamente débiles.

Ella sacudió desesperadamente su cuerpo con la intención de resistirse, pero el Black Ooze simplemente continuó, sin prestarle atención.

El lugar al que apuntaba era un lugar al que no había tocado hasta ese momento... un lugar donde había dos proyecciones hinchadas y de color cerezo.

Todo su esfuerzo fue inútil ya que los delgados tentáculos finalmente alcanzaron sus pezones... retorciéndose alrededor de ellos. A pesar de no haber sido tocados, ambos ya se habían hinchado en punta y estaban de pie en atención.

"Hii-nn!"

En ese instante, el cuerpo de la pequeña maga saltó.

Con la espalda y la cabeza arqueadas hacia atrás, frenéticamente trató de soportar la estimulación mordiéndose los labios cuando una voz coqueta encontró su camino más allá de su boca.

No podía soportar los resbalosos tentáculos. Era un sentimiento completamente diferente de sus propios dedos, un placer aún no conocido.

Satia negó minuciosamente que su voz continuara más allá, pero debido al placer que sentía por el tentáculo frotando suavemente sus pezones, no pudo impedir que su cuerpo negara sus intenciones mientras se sacudía. Esta era una reacción natural para el cuerpo humano.

Incluso si ella lo supiera, su cuerpo, convulsionando por los seis tentáculos que jugaban con ella, era más que suficientemente obsceno como para captar la lujuria de un hombre.

A pesar de esas convulsiones, intentó desesperadamente mantener su voz dominada.

El limo no prestó atención a su elogiada reacción, simplemente aceleró el movimiento de sus tentáculos.

Presionó su abdomen, lamió y chupó sus axilas, y frotó y tiró de sus pezones.

"¡j-Nn, uuu-!!"

Conociendo el placer sexual, Satia no podía soportar el extraordinario placer. Su cuerpo se convulsionaba de inmediato una y otra vez.

Ella era capaz de suprimir su coqueta voz, pero eso era todo.

Sus labios se relajaron después de un rato y se abrieron ligeramente. Desde aquella pequeña abertura, su lengua se movía como si pidiera algo.

Saliva salió de su boca, bajando por su garganta.

Su pequeño y débil cuerpo se convulsionó al llegar a su clímax, y líquido fluía de sus genitales hasta entonces aún no tocados.

Debido a su clímax definitivo, habían lágrimas derramadas de los ojos de la niña.

(Goshu-... Alfred... sama...)

Parte 5

"Nnnuu..."

Su cintura tembló una vez, con fuerza. Debido a sus pensamientos que iban en contra de sus intenciones, su cuerpo comenzó a responder por su cuenta.

Mientras el limo la molestaba, ella seguía pensando en su amado hombre en su mente en los intentos de defender su espíritu.

Siguiendo así por un tiempo, el limo dejó de moverse. Aunque Satia no entendía cuál era su intención, recobró el aliento y-

"Imposible..."

(¿Mi... mana...?)

Llena de agotamiento después del clímax, movió débilmente la cabeza hacia su propio cuerpo.

Su maná estaba siendo absorbido. Como un mago, Satia era sensible a esas cosas.

(Este limo, ¿come mana...?)

Por otra parte, hacía llegar a las mujeres al clímax también. En lo que a ella concernía, era un monstruo abominable.

Ya que ella había llegado al clímax, sus pensamientos estaban nublados y tenía problemas para mover su cuerpo entumecido. Si no podía hacer otra cosa que esperar a que Alfred la salvara, sólo tendría que asegurarse de no volver a llegar al clímax.

Sin embargo, contrariamente a su determinación, el cuerpo de Satia reaccionó por sí mismo e inconscientemente se sacudió contra los tentáculos que dejaron de estimularlo.

Satia no se dio cuenta de ello debido a la gruesa túnica que ocultaba su cuerpo.

Aun así, el limo no se movió. La chica arqueó las cejas con sospecha, pero por ahora todo lo que podía hacer era intentar recuperar el aliento lo más rápido posible.

"Haah... nn, haah..."

En cuanto al limo, esperó a que Satia recobrar el aliento.

El monstruo que violó a la mujer llamada Frederica comprendía que la pequeña maga moriría si le hacía lo mismo.

Por eso era gentil mientras suavizaba sus extremidades, pasando lentamente tiempo para calentar su cuerpo.

Y entonces-

"Kuh-otra vez..."

Una vez Satia fue capaz de respirar adecuadamente de nuevo, el limo reanudó el movimiento.

Esta vez, atacó su abdomen, axilas y pezones desde el principio. Habiendo encontrado ya el placer de culminar justo antes, su cuerpo era susceptible a la estimulación, reaccionando inmediatamente mientras que entraba en espasmos.

Una vez más, mordiéndose el labio, Satia renunció a la esperanza de poder detenerlo mientras hacía todo lo posible para mantener su voz. Empezó a sangrar por la fuerza de sus esfuerzos, pero no pudo mantener la dulce y desigual respiración saliendo de las comisuras de sus labios.

Se sentía amargada por las reacciones de su cuerpo que eran interesantes para ella.

No era como si Satia fuera más sensible que otras personas. Aunque uno de ellos estuviera marchito, estaba dentro del conocimiento del sexo que los hombres tenían--su piel estaba sensibilizada debido al veneno paralizador.

Esto podría llamarse la combinación de tecnología y habilidad de los hombres que se habían acostumbrado a tratar con mujeres.

Para Satia, que nunca había estado con un hombre, era un juego al que no tenía oportunidad de ganar. El limo sabía dónde ir y qué hacer para complacer a una mujer. Este conocimiento era también de su experiencia con Frederica.

Aunque Satia no lo sabía, no era como si su conocimiento ayudara de cualquier manera.

Creando que su gentil Goshujin-sama vendría y la rescataría de inmediato, la adorable maga siguió aguantando como si fuera una muñeca. Sus delgados dedos se extendían hacia el techo, su rostro bien presentado se desgarraba como si tuviera dolor, y sus genitales intactos palpitaban.

No importaba cómo alguien lo viera, su apariencia de muñeca se veía increíblemente obscena, casi como si tratara de atraer hombres.

Pero sin prestar atención a cosas como esas, el limo continuó con suavizar el cuerpo de la maga.

Sus convulsiones aumentaban gradualmente de intensidad, una vez que la chica estuvo visiblemente cerca de alcanzar su próximo clímax, el limo dejó de mover sus tentáculos.

"Fuu-uu... nn..."

La cintura de Satia tembló vigorosamente.

Sin embargo, no había nada allí para estimularla.

Una vez que la chica sacudió la cintura varias veces y después de que terminó de recuperar el aliento, el limo reasumió moviendo sus tentáculos.

"¡Ha-haaahnnn!"

Su cuerpo, incapaz de alcanzar su clímax justo antes, inmediatamente resurgió cuando las cálidas respiraciones salieron de su boca. Satia rápidamente se mordió el labio para detenerlas. Algo que debería haber sido para entonar encantamientos de hechizos, la boca de la maga había terminado convirtiéndose en un órgano únicamente para derramar exhalaciones llenas de placer. Era fastidioso, pero la sensación de no poder detenerla ya se había abierto camino a través de su pecho.

Los tentáculos que acariciaban su estómago se movían hacia su parte trasera y comenzaron a masajear sus tiernas nalgas.

Los ojos de Satia parecían sorprendidos por un instante, pero una vez más cerró los ojos para no reaccionar lo más posible.

Como su suave culo era masajeador y amasado, su ano fue expuesto y abierto.

Las mejillas de Satia se ruborizaron por la vergüenza, pero mantuvo los ojos cerrados y se resistió al no levantar la voz.

Esta nueva estimulación llevó al cuerpo de la maga hacia otro clímax. Reaccionando fuertemente hacia él, ya no podía retener sus calientes jadeos mientras una voz coqueta salía de sus labios.

"-A-ah."

Justo en ese momento, los tentáculos de repente dejaron de moverse.

No, siguió masajeador su trasero como antes, pero eso por sí solo no era suficiente.

Agarrando por la fuerza los tentáculos que la sostenían con las manos, se preparaba para soportar la agradable estimulación.

Los senos casi sensibles de Satia se frotaban contra su túnica mojada con cada movimiento.

El cuerpo de la chica sólo había conocido la sensación de sus propios dedos, por lo que su mente era incapaz de mantenerse al día con el rápido desarrollo.

Por lo tanto, Satia fue incapaz de entender las intenciones del limo y no notó las quejas de su cuerpo. Ella sólo podía darlo todo para soportar, y luego recuperar el aliento.

Y entonces-

“Hiiiiinnn...”

Una vez más, los tentáculos reanudaron violando sus pezones y axilas. A estas alturas, su trasero ya se había reducido a nada más que un juguete.

Esta vez, el limo, que había dejado sin vacilar a Frederica, hasta que no supiera de nada más que placer sexual, como si no quisiera romper a Satia, suavemente, tan suavemente hasta el punto de ser demasiado suave, ablandó su pequeño cuerpo.

Entonces, cuando la chica se volvió incapaz de soportar el placer mientras su boca se abría y jadeaba, los movimientos de los tentáculos se detuvieron de nuevo.

“¿Por qué...?”

Esta vez, tanto el cuerpo de Satia como su voluntad se habían opuesto a que el limo se detuviera.

Sus ojos, generalmente somnolientos, estaban llorosos, su rostro inexpresivo de muñeca estaba teñido de placer, y las pequeñas manos que se habían agarrado a los tentáculos para soportar el placer, ahora los agarraban por su propia voluntad.

Ella cuestionó el limo con su boca, pero el limo no le dio ninguna respuesta. Simplemente usó un nuevo tentáculo para enrollar su túnica negra.

"No-no-Paraaa..."

Lo rechazó con la boca, pero no se movía con intentos de detenerlo.

Tal vez se debía al entumecimiento, o tal vez era debido a su esperanza de más estimulación - en este momento, Satia ni siquiera sabía eso.

Sin embargo, incluso su rechazo fue simplemente por el bien de la forma.

Su túnica se enrollaba poco a poco. Las primeras cosas que se podían ver eran sus delicadas y blancas piernas que brillaban por el sudor y los líquidos emitidos por el limo. A continuación, sus bragas blancas quedaron expuestas, brillando por la luz parpadeante de la linterna.

Siguió enrollando su túnica, mostrando su abdomen que había sido masajeadó por los tentáculos todo el tiempo, y entonces -

"No-no hay... Manera..."

Desde su lugar en el suelo, la luz de la linterna iluminó su pecho relativamente pequeño para su edad.

Su pecho estaba cubierto por el moco del limo y podía ser llamado extremadamente obsceno con la forma en que los tentáculos estaban envueltos alrededor de sus puntas.

Sin embargo, eso no es lo que causó que Satia levantara su voz.

Sus pezones.

Siempre que se masturbaba, siempre usaba sus dedos para amasarlos jugando consigo misma. El lugar más sensible de Satia: allí estaba fija su mirada.

Las cosas que nunca habían crecido más allá del punto de ser tan grandes como las motas eran ahora tan grandes como rollos de tootsie, alargados a un tamaño elaborado.

Viendo sus propios pezones a un tamaño que ella no podía creer, incluso así, sólo podía mirar.

(¿Eh...? ¿Qué...?)

"¿¡Hyaan!?! ¡No-no hay forma de que...!"

Luego, como para demostrarle que eran de hecho suyos, uno de los tentáculos le empujó el pezón mientras el otro empezaba a amasar al otro.

Le demostró que el placer de sus propios pezones era algo que ella no podía soportar y tendría que dejar salir su voz.

Su cuerpo entró en convulsiones sólo por el estímulo de sus pezones cuando un grito salió de sus labios.

"No-no-detén-nooo!"

Lo que le estaba sucediendo ahora era completamente diferente de la masturbación que había hecho hasta ahora. Dos brazos, diez dedos. Esa era la única existencia que Satia había dado al "sexo" que ella conocía hasta ahora.

Pero ahora, con los tentáculos se sentían como si fueran diez de ellos ahora, había unos cuerpos delgados como cadenas, resbaladizos como lenguas, más diestros que sus dedos, y algo que ella sólo había sabido de su conocimiento - fuertes y robustos como un pene. Estos tentáculos de varios espesores satisfacían a Satia.

Cuanto más trataba de soportar esta estimulación nunca antes conocida, más placer le daban.

Satia renunció a intentar resistirse antes de que ella se diera cuenta: sus labios se separaron, incluso las bragas más calientes se escurrieron y saliva salió de su boca que ella había dejado descuidadamente abierta.

Sin embargo, a pesar de que había sido conducida tan cerca del borde, el Black Ooze no empujó a Satia hasta el final en éxtasis. A diferencia de Frederica, esta chica tenía un cuerpo delgado. Lo más importante era que tenía que ablandarla, tenía que asegurarse de no romperla cuando diera a luz.

La muchacha no sabía cuánto tiempo había continuado jugando con ella.

"¡¡Satia!!"

En ese momento, un momento que podría llamarse el peor posible, oyó la voz por la que había orado, la voz que había esperado oír todo el tiempo... salvo este momento.

Y entonces-

"No, no no no, nooooo - Goshujin-sama, ¡¡no mireee!!"

Alzando la voz como gritando, Satia suplicó a su amado Goshujin-sama por encima de su hombro. Esto la empujó sobre el borde - a pesar de la estimulación que no era bastante satisfactoria, ella alcanzó finalmente su clímax.

Sus caderas temblaron con fuerza y su hermoso cabello platino estaba desaliñado. De alguna manera consiguió apenas aguantar su voz mordiéndose los labios.

Sin embargo, el joven que había aparecido detrás de ella vio su culo y espalda, y lo obscuro que parecía debido a su sudor. Sin embargo, esa vergüenza se convirtió en una fuente de estimulación y emoción para la chica.

"¿¡Un limo!?"

En el mismo instante en que el hombre, Alfred que estaba explorando la cueva levantó la voz, el limo extendió sus tentáculos hacia los intrusos.

Eran tentáculos de unos cuantos tamaños más grandes que los que se usaban para contener a Satia.

Evitando a los cuatro, los hombres fueron hacia Satia.

"¿¡Kuh!?"

Alfred y el hombre cortaban los tentáculos con sus espadas.

Cortar los tentáculos tomaba una tremenda cantidad de fuerza - suficiente para que los tentáculos cortados rociaran algo sobre ellos.

Aunque Satia había notado que había un veneno paralizador en el moco de los tentáculos, como acababa de llegar al clímax, no podía llamarlos y hacérselos saber.

No, en primer lugar, ella seguía moviendo sus caderas hacia adelante y hacia atrás incluso ahora después de venirse. Mantenido suspendido al estar jugando con ella, el placer que sentía al final de su clímax era profundamente intenso.

Al entrar en contacto con un veneno paralizador muy denso, Alfred y el hombre cayeron, colapsando. Inmediatamente después, el limo enroscó un tentáculo recién creado alrededor del hombre y lo atrajo hacia su cuerpo.

Ahora, había tres personas dentro del cuerpo deformado del Black Ooze. Alfred se mordió el labio, preguntándose si era su turno a continuación.

... Sin embargo, inesperadamente, el siguiente ataque nunca llegó.

"Haah... Haah... Goshujin-sama, corra... lejos..."

"Satia... ¡espérame!"

Como no podía mover su cuerpo, inmediatamente comenzó a circular su maná, formando una flecha de fuego furiosa delante de él.

Con el objetivo de no golpear a Satia con su flecha mágica, lo disparó. Algunos de los tentáculos fueron quemados, pero negaron la flecha con una bala de maná invisible.

"¿Qué...?"

"¡Corra, Goshujin-sa-maaa!"

Parte 6

En el momento en que Alfred gritó de sorpresa y Satia gritó a Alfred, la caricia de los tentáculos comenzó de nuevo.

Su amo estaba detrás de ella y no podía ver su pecho expuesto, pero Alfred era capaz de imaginar lo que estaba pasando solo por los movimientos de los tentáculos. Él sabía sobre sexo y no era como si no tuviera experiencia en el área.

"¡¡Para, Hijo de puta!!"

"¡No, no! ¡Por favor deja de-! ¡¡Por favor!!"

La maga que había estado suprimiendo su voz hasta ahora, desesperadamente rogó hacia el limo.

Todo estaba bien. Incluso si ella era asesinada, incluso si ella era humillada, incluso si era comida, todo estaba bien. Solo... no la toques delante de su Goshujin-sama. Ese era su único deseo.

"¡Po-por favor! ¡Det-nte, ah...! ¿¡Go-Goshujin-sama, no-!?"

Mientras succionaba su pezón enormemente agrandado, uno de los otros tentáculos que estaba masajeando su parte inferior comenzó a estimular su interior.

Incluso su habla fue cortada por las nuevas sensaciones, su cuerpo entrando en convulsiones impulsadas por el placer. Normalmente, la estimulación del ano sin trabajo previo requeriría mucho tiempo para relajar el área, pero el veneno paralizador la forzó un tanto a no tener gran parte de una defensa contra ella.

Los gritos de ayuda de Satia resonaron en la mina, pero las acciones del limo no cesaron.

"¿¡A--hí!? ¡¡No... nooo!!"

A pesar de que era una esclava, esto no era algo que Satia conocía. Para que ella sintiera la estimulación sexual de tal agujero impuro, algo que no era su vagina, e incluso todavía delante de su amado hombre.

Ella se negó, negó y gritó. Aun así, el limo ignoró cada palabra que decía y continuó usando a Satia, sin tomar en cuenta sus luchas.

“¡Detén eso--- ¡Satia!”

Por encima de todo, la cosa que le causaba más daño era la voz de Alfred.

Ella lo anhelaba. Ella lo deseaba. Incluso si ella supiera que sería eternamente no correspondido, ella todavía quería permanecer a su lado.

Ella estaba siendo violada justo delante de alguien a quien amaba, su pareja no era ni siquiera un ser humano. Era el enemigo natural de la humanidad, un monstruo que debía ser derrotado, incluso destruido.

"Uwah-De-Detén... es..."

Para empezar, ni siquiera ellos sabían por qué el limo estaba haciendo esto. ¿Estaba enojado al ser molestado?

De cualquier manera, los delgados miembros de Satia, como de muñeca, entraron en violentas convulsiones una y otra vez debido a la tempestuosa estimulación al llegar al clímax. Sus caderas se sacudieron violentamente y un fluido filtró su salida de sus bragas a pesar de que todavía no le tocaban los labios.

“¡Mierda, mierda! Oi, Satia, espérame... ya voy... ”

Aunque Alfred estaba tratando de forzar a su cuerpo adormecido a ponerse de pie, no podía soportar siquiera mientras usaba su espada como un bastón.

Justo en ese momento, el Black Ooze se detuvo por un momento. Era porque Alfred se movió. Alfred también era un mago. Podía usar magia. Es por eso que el limo tomó precaución y utilizó una densidad de veneno paralizador que debería haber hecho que él no fuera capaz de moverse.

El limo se preguntó por un momento, pero juzgó que no era una amenaza en este momento.

Continuando como estaba, decidió enviar un nuevo tentáculo hacia un lugar particular que había estado preparando.

El destino era ese lugar de color rosa: las bragas blancas empapadas de secreciones.

"Por fa... suficiente, detente..."

Grandes lágrimas brotaron de los ojos de Satia y los sollozos empezaron a salir de su boca.

Incluso ser acariciada por el limo era su límite, pero ahora ella había sido vista en este estado por su amada persona y pronto tomaría su castidad.

Algo así sería difícil de soportar para cualquiera. Pero aun así, su espíritu no se había roto. Su amado estaba detrás de ella.

Satia, sabiendo que Alfred estaba cerca de ella, creyó que podría salvarlo si pudiera comprarle tiempo.

Confusa debido a su clímax y con sus pensamientos empañados por la lujuria, ella fue capaz de entender eso.

Pero aun así, no podía evitar sentir el miedo y la desesperación de su castidad.

"¡¡Hiii!!"

El nuevo tentáculo empujó dentro de sus bragas.

Haciendo su camino más allá de su escaso vello púbico, encontró su destino y-

"¿¡Hyaan!?"

El tentáculo se clavó en el lugar más secreto de Satia, un área que incluso ella misma dudaba en tocar al masturbarse.

Su clítoris.

Sus ojos, que habían estado oscurecidos por la desesperación, se abrieron de par en par cuando su cuerpo reaccionó por sí solo ante el estímulo que la invadía.

Al ser guiada por los tentáculos, su cintura se adelantó. Las manos previamente flojas y abiertas de la chica ignoraron su voluntad y empezaron a agarrar los tentáculos para tratar de soportar el placer.

Incluso con eso, no era suficiente. Forzada a otro clímax, fue atacada por una sensación tan fuerte que su visión se oscureció.

Tenía los ojos muy abiertos, pero no podía ver nada. Tenía dificultad para respirar y sentía como si su corazón estuviera a punto de explotar debido a su rápido golpeteo.

"¡Satia! ¡Satia!!"

"¡No... me... vea!"

Ella iba a morir. No como metáfora, ella realmente iba a ser asesinada por el placer.

Tan pronto como ese pensamiento surgió en su mente, la chica se vino otra vez.

Y entonces...

"¿¡Hiin!? ¿¡Ah, hyaaaah!?"

La capucha de su clítoris, la fortaleza final de Satia, fue rápidamente demolida y su increíblemente sensible perla de carne hizo su aparición.

Esta perla todavía no había sido contaminada por nadie. Incluso mientras estaba cubierto con el licencioso liquido del Black Ooze, parecía hermoso. Ni siquiera tenía el tamaño de un dedo meñique, pero era, con mucho, el punto débil más grande de la maga. Los tentáculos simplemente palpando sobre él causaron ondas de placer resonando en todo el cuerpo de Satia.

“—¿i!?! —-ii!!”

Incapaz incluso de usar su voz, el placer tan intenso que era más parecido al dolor le hizo hacer nada más que temblar.

Los tentáculos continuaron masajeando sus pezones y clítoris al mismo tiempo, llevando a su cuerpo al clímax temblando aún más. En el poco tiempo que había pasado desde que Alfred llegó, este círculo vicioso transformó completamente el cuerpo de Satia en el de una mujer.

Incluso antes de quitarse las bragas, aunque no se había puesto nada allí, aunque ella era virgen... un tentáculo se colocó contra su vagina ligeramente abierta.

Secreciones goteantes, era un agujero obsceno que atraía a los hombres a pesar de no haber conocido a ninguno. Satia, que había estado estupefacta por el placer, sacudió débilmente la cabeza para mostrar su falta de voluntad.

"Nwooo..."

Su voz era extremadamente débil. Se podía entender lo agotada que estaba por solo su voz.

No era como si le concediera su deseo de alguna manera sin embargo... El limo expuso ese agujero obsceno al hombre humano.

Manipulando con destreza sus tentáculos, movió a Satia aún colgada.

"¿Eh...?"

Ni Satia ni Alfred pudieron entender sus intenciones.

Alfred podía ver... algo... el obsceno despliegue de Satia. Brillando a la luz de la linterna, un líquido licencioso se derramaba de su vagina, y no era el moco del limo.



"Nooo... Goshjin-shama, por favor, nwo mwire..."

"¡Kuh-!"

Su lengua entumecida por los efectos del veneno paralizador y su repetido clímax, ni siquiera podía usar su pequeña voz correctamente.

Sin embargo, la muñeca Satia estaba, como era apropiado para su edad, avergonzada y Alfred rápidamente evitó su mirada. Aun así, la imagen de ese líquido lascivo que goteaba de ella permaneció en su mente.

Incluso él era un hombre y se había estado acumulando durante el transcurso de su viaje, por lo que su mitad inferior reaccionó incluso en esta emergencia.

Sobre todo, conocía bien a Satia; Ella era alguien con un semblante de muñeca y no mostraba a menudo sus emociones. Ver a alguien como ella alcanzar el clímax una y otra vez con su rostro teñido tanto de placer como de vergüenza.

Ningún hombre no reaccionaría ante una visión así.

"¡De-detente-!"

Un tentáculo se movió, lanzando a Alfred sobre su espalda.

Trató de luchar para que no viera su reacción, pero su cuerpo no se podía mover adecuadamente después de haber sido afectado por el veneno.

"Ah, uuu..."

"Sa-Satia, esto es..."

Sin embargo, esa parte entre sus muslos ya se había hinchado y era visible a través de sus gruesos pantalones.

Satia sólo lo sabía de segunda mano, pero sabía lo que eso significaba y su corazón palpitaba por algo que no era el placer.

"Goshu... jin... shama..."

“Kuh--“

Sus ojos nublados por la lujuria se desdibujaron por otra emoción.

Mientras tanto, el limo quitó hábilmente los pantalones del hombre, Alfred, exponiendo su pene. Este movimiento se sentía mecánico, sin sentimiento alguno, pero eso no le importaba a Satia.

"Grande... parece, doloroso..."

Gulp.

Satia tragó saliva.

Su cuerpo y mente deseaban sinceramente a su amado.

Pensó que su castidad podría ser arrebatada por los tentáculos del monstruo, pero tal vez,

Mientras los pensamientos semejantes a una doncella pasaban por la mente de Satia, su cuerpo fue traspasado por encima del hombre. Su pequeño cuerpo estaba húmedo del líquido del limo y su transpiración por ser molestada por tanto tiempo.

Sin embargo, ese agujero que no había sido violado por nadie se acercaba cada vez más a la querida... cosa de su amado que ella esperaba con impaciencia.

Ellos se tocaron.

"Alfred... sama, ¿dolerá?"

"Satia, lo siento..."

¿Era esa una disculpa por no poder protegerla?

¿Era por lo que iba a suceder a continuación?

De cualquier manera, a Satia no le importaba. Ella sacudió su cabeza.

"Si es Goshujin-sama..."

Su "cabeza" se sumergió en ella.

El suelo sagrado de Satia, que aún no había sido traspasado por nadie, era pequeño. Todavía no se había desarrollado lo suficiente como para tragar la totalidad del joven.

A pesar de que se había aflojado de ser forzada a llegar al clímax tantas veces, ella y Alfred tenían constituciones muy diferentes.

Haciendo caso omiso de todo eso, su vagina fue presionada por la gravedad a la fuerza, aceptando el pene del hombre hasta el final.

Alfred sintió que rompió una cierta resistencia cuando Satia sintió que un calor intenso que se hundía en su vagina.

No fue capaz de soportar esa suprema presión y humedad lasciva después de acumularse durante varios días.

Eyaculó profundamente dentro de Satia antes de que incluso tuviera la oportunidad de comenzar a endurecer su voluntad. Satia también llegó a su clímax, y aunque se había relajado de hacerlo tantas veces, las lágrimas se derramaron sobre el rostro del hombre por el dolor.

Sin embargo, sus lágrimas no sólo se debían al dolor. A pesar de que sucedió así, fue capaz de grabar una alegría que siempre había pensado que nunca sería capaz de tener en su cuerpo.

El dolor de perder su virginidad y el semen caliente que brotaba en ella satisfizo su corazón.

La vagina de Satia era pequeña, por lo que el líquido caliente se abrió paso hasta su útero, cumpliendo no sólo sus deseos carnales, sino también el de su alma.

"A-aah... ta-tanto..."

La felicidad floreció en su pecho. Ya que ella sabía que esto era, este milagro era-

"Aahn."

Al instante siguiente, los tentáculos la alejaron del joven.

"... ¿Eh?"

Entonces, el limo tomó un tentáculo aún más delgado que la cosa del hombre, la cosa que sólo contenía dentro de ella, y lo metió dentro.

Su mente, llena de felicidad un momento antes, se congeló.

"No..."

Ella entró en pánico, luchando por liberarse.

Esta vez, en esa zona que tenía a su Goshujin-sama, a su amado, a los futuros hijos de Alfred-sama... ese odioso monstruo... entró dentro de ella.

"¡¡Nooo!! ¡¡No, no!! ¡Por favor deja de!...- ¡Eso es de Alfred-sama!-¡!"

Aun así, el tentáculo seguía perforando más adentro como si fuera a tapanla y no se movió después.

Sin embargo, incluso sin moverse, había algo que podía hacer.

"¿¡Absorberlo!? ¿¡No que!? ¿¡Que estas!? ¡¡No lo hagas, no lo absorbas!!"

Los fluidos de Satia,...

"¿Eso es, de Alfred-sama? ¡¡Son míos y de Alfred-sama!! "

Estaba absorbiendo el semen del hombre.

El Black Ooze era una mución que cambiaba las cosas que absorbía en sus propias capacidades. Esto era algo que el limo entendía.

Ya que entendía eso, sabía que necesitaba un varón joven y fuerte.

Los deseos de Satia no tenían nada que ver con eso. Satia y la relación del hombre eran totalmente irrelevantes.

Por lo tanto, el limo había conseguido lo que quería: semen. Preparando una dosis altamente concentrada de veneno paralizador, extendió un tentáculo hacia el hombre inmóvil.

Esta vez, para obtener el conocimiento de la magia de este hombre. Justo ante los ojos de Satia, la cabeza de Alfred fue cubierta con un líquido viscoso. No importa quién, cualquier humano necesitaría respirar para vivir.

Sin embargo, su boca y nariz... toda su cabeza estaba cubierta. No podía hacer algo como 'respirar'. Su cuerpo estaba bajo el efecto del veneno paralizador, pero convulsionaba en la agonía de la muerte.

En cuanto a Satia - incluso al ser levantada en el aire por tentáculos, incluso mientras su vagina estaba siendo penetrada por un tentáculo, incluso mientras todo su cuerpo estaba siendo acariciado... se le mostró esto.

"¡¡No, detente, deteeente - NOOOOOOOO!!"

El grito de la muñeca resonó a través de la mina.

Sin embargo... algo así no tenía ninguna importancia para el Black Ooze.

Capítulo 03

”Las Aventureras Que Cayeron”

Parte 1

Una voz fuerte, casi tanto como para ahogar los gemidos de los poltergeists, resonó a través de las profundidades. Sin embargo, a pesar de estar a la máxima capacidad de sus pulmones, esa voz excesivamente coqueta no llegó hasta la entrada más profunda de la mina antes de desaparecer en la oscuridad.

Lejos dentro de esas profundidades, en un lugar donde el techo se había derrumbado, permitiendo que un rayo de luz del sol irradiara el pelo de una chica rubia. El color de su cabello se había vuelto algo opaco por el polvo después de no bañarse durante mucho tiempo, pero aún con las manchas y las impurezas, todavía brillaba.

Ambas manos atadas a la pared de roca y su cabello pegado a su piel debido al sudor, la muchacha soltó una voz seductora mientras asomaba su trasero bien formado. Esta chica era Frederica.

Detrás de ella, contrastando la tenue luz del mundo con su limo negro lóbrego y corrupto, estaba el Black Ooze.

Empujando su tentáculo en la chica de pie, continuó atacándola como si fuera a levantarla en el aire desde abajo.

"¡¡Hiin!!-A-Ahiii, es tan buuueno-!!"

A pesar de haber sido empujada hasta el extremo de que sus talones ya no tocaban el suelo, no había ni una pizca de dolor en sus provocativos gemidos.

Por el contrario, era tan intenso y sin embargo seguía empujando sus caderas.

Su trasero fue enviado a los espasmos y tuvo que abrazar sus piernas a pesar de ser incapaz de poner ninguna fuerza en ello. Aun así, continuó agitando frenéticamente sus caderas. Los senos bien dotados de Frederica se sacudían de arriba abajo. A pesar de que no estaban siendo masajeados por los tentáculos, sentía placer por el solo movimiento.

"¿¡Fu-ah-aaahn!? ¡¡In, cre, i, ble!!"

El limo sabía que había alcanzado su clímax, pero su tentáculo seguía violando a Frederica sin disminuir su intensidad.

Sumergido en su vagina y golpeando contra la abertura de su útero, de repente comenzó a estimular el área alrededor de su entrada. Frederica no fue capaz de soportar el placer y comenzó a colapsar, pero el tentáculo no se lo permitió.

Con un tentáculo perforando su vagina jugando el papel de un palo, toda esa fuerza inevitablemente empujó contra su interior, concentrada en la entrada de su vientre, con cada doloroso impacto asaltándola.

"De-Detente..."

Sólo su boca. Ella pidió descanso mientras derramaba lágrimas y babeaba, pero sus caderas todavía no habían dejado de empujar.

Tratando desesperadamente de sujetar su cuerpo con sus propias piernas, esas temblorosas piernas de las intensas réplicas de su clímax, continuó sacudiendo sus caderas en completo desprecio por las palabras que salían de su boca.

En este punto, ella no tenía esos sentimientos de disgusto que había tenido en su primera vez siendo violada por él.

Al negarlo intencionalmente con la boca, sintió un placer masoquista.

"¿¡Otraaaa vezzzzz-aaaaun~!?! ¡¡Una pollaaa!! "

Cada vez que se venía, el tiempo que tomaba para su próximo clímax se acortaba.

Su respiración era superficial, rápida y caliente. Hacía mucho que había dejado de pensar en resistir.

Incluso alzando la voz hasta el punto de que su garganta casi desapareció, continuó empujando sus caderas.

Estaba despeinada y sus pechos se movían fervientemente, utilizando toda la

fuerza que tenía para agarrarse a la superficie de la pared de roca con las manos. Soportando sus incesantes climaxes incluso mientras su cuerpo estaba agotado, su cintura temblaba por no poder soportar el violento asalto a su vientre.

No era que los largos e intensos climaxes rompieron a Frederica, no, fue lo rápido e incesante que era violada. Sus espasmos vaginales se aferraban al tentáculo del limo, pero como el tentáculo no era algo que debía tener un tamaño fijo y estaba cubierto de líquido viscoso, se frotaba contra sus puntos débiles.

"Pa-Para... de ven-!"

Ella lo suplicó desesperadamente. Una y otra vez, había rogado al abominable monstruo que se detuviera.

No lo hizo.

Tratada como un objeto por el limo y asaltada como una herramienta, la mujer no se dio cuenta de sí misma y se entregó a lo ridículamente bueno del sexo que sentía.

Sus pensamientos estaban nublados por el placer, empapados en él. Se había convertido en un juguete que no pensaba más que en placer. El orgulloso y de fuerte voluntad mago que una vez fue, se había roto desde hacía tiempo. Ahora que había probado lo que era tener sexo con un monstruo y ser amada por sus tentáculos, un ser humano ya no sería suficiente para ella.

En este punto, ella era poco más que una bestia. Una bestia que caminaba sobre dos patas y fingía ser un humano.

Una persona que dejaba a un vulgar monstruo como un limo por su cuenta era suficiente para una bestia, para que nadie pueda verla como tal.

Aun así, para Frederica, eso estaba bien.

Mientras este limo le diera ese placer que jamás tendría la oportunidad de saborear de un hombre humano, ella le daría su cuerpo.

Había tropezado con la suprema satisfacción.

"¡Ahí, más profundo-ahíiiiiii!!"

Transcurridas sólo dos semanas desde la primera vez que fue violada, la mujer, después de haberse vuelto adicta al placer, continuó empujando sus caderas.

Diciéndole al limo sus propios puntos débiles, guiándolo con sus empujes,

"¿¡Hyaahn!?"

Dejando escapar un sonido histérico, su espalda se arqueó y se puso rígida.

Había disfrutado de la sensación de su vientre siendo bombeado todo el tiempo.

Sin embargo, en este momento era diferente. Abrió los ojos de par en par, sacó la lengua de su boca y clavó sus uñas en la roca.

Sin embargo, con todo eso, su cuerpo, algo que había sido repetidamente suavizado por el placer absoluto, era incapaz de soportar esta sensación de una sustancia extraña entrando tan profundamente en ella por primera vez y se congeló.

"¿Qué... qué...?"

El tentáculo se había convertido en un estado líquido y se vertió en su vientre antes de volver a convertirse en un tentáculo, lamiendo el interior de su útero.

Su cuerpo se sorprendió de este tipo de estimulación sexual que nunca había sentido antes. Antes del placer, el miedo invadió su mente.

"¡Allí, nooo... ese lugar es, deten-hiiin!"

El tentáculo que se había movido en su vientre reanudó el movimiento hacia adentro y hacia fuera como lo había estado haciendo hasta ahora.

Pero esto era una sensación totalmente diferente de lo que había sido hasta ahora. La apertura de su vientre se estrechó contra los tentáculos, independientemente de lo que ella misma quería decir al respecto. Ese

sentimiento hizo que la mente de Frederica se nublase de nuevo.

"¿¡Hiin!? ¡¡Hahn, ah-hahiiin!!"

Gritando como un perro, Frederica era usada como un juguete. Se había acostumbrado a ser sometida al atormentador sexo del limo y de alguna manera incluso lo disfrutaba. Le gustaba estar a merced de la fuerza de sus tentáculos.

Lo que era peor era que sus rodillas no eran capaces de soportar esta tortura, dando y empujando el tentáculo aún más adentro.

Sus abiertos ojos temblaban y, a pesar de estar tan abiertos, no podía ver nada. Aunque su mente estaba despejada del dolor, su cintura que ansiosamente se movía no la escuchaba.

Ambas manos agarradas a la pared las piernas temblorosas abiertas a la altura del hombro-

"¡¡Espe-, por favor esperaaaa!!"

Sin embargo, sin prestar atención a las circunstancias de Frederica, sus tentáculos no dejaron de atormentar su vientre.

"¡Deja de moverte! ¡No empujes tan... Fuerte, es tan fuerte!! "

Degustando la pared, su interior más profundo fue empujado por su duro y caliente tentáculo.

No estaba acostumbrada a la sensación, trató de soportar lo violenta que fue que paso a ser dolor mientras gritaba.

Sus lágrimas desbordantes no terminaron, su saliva se derramó sobre sus senos y le manchaba. Sin embargo, ella no tenía el lujo de tener la oportunidad de preocuparse por cosas como esa, tratando de mantenerse erguida en sus propios pies.

Se deslizó sobre el moco del limo, tembló como una bestia recién nacida.

"¿¡No-nnn!?"

Estaba dolorida, herida y mucho.

Sin embargo-

"-no, puedo... no puedo soportarlo..."

Jugos obscenos salían de su vagina, sacudió su trasero como para pedir más estímulo.

No sabía si su cuerpo estaba pidiendo más estimulación o si ella suplicaba que el dolor disminuyera.

Aun así... el limo no se preocupaba por Frederica, simplemente continuaba atormentando su vientre.

Empujando, aplastando, extendiendo su vientre, haciéndolo más suave. Estaba alterando el lugar más importante de la mujer. De modo que incluso esto sería placentero, continuaría lenta y deliberadamente. Incluso si lloraba, gritaba, se desmayaba, o dormía... incluso si ella rogaba y rogaba que se le perdonara.

Para este monstruo, el enemigo de la humanidad... para esta existencia que ni siquiera era un hombre humano... para esta cosa encantadora que la rompió...

Había grabado que ya no podría vivir sin este limo en su alma.

El Black Ooze simplemente seguiría violando a Frederica para siempre.

"Ah... Hiu"

Se había sentido desesperada muchas veces. Relajando sus manos apretadas, trató de caer.

Hizo que su vientre se extendiera aún más, pero Frederica estaba impotente como para impedirlo.

No podía soportarlo. La mujer se vio obligada a comprender que no podía soportar una tortura tan inhumana. Ese hecho fue tallado en el corazón de la

mujer llamada Frederica, en su misma alma.

Incluso esa desesperación se convirtió en placer cuando cayó la cintura de Frederica y fue sostenida por los tentáculos para que no lo hiciera.

"Por... por favor..."

Frederica sabía que no la perdonaría por esas palabras.

Esta vez, la colocaron a cuatro patas.

Colocada como un animal, su vientre que estaba siendo amasado por dentro se puso cálido.

Recordó la primera vez que fue violada por él.

Su libertad le había sido arrebatada por el veneno paralítico y no dejaba de llevarla hasta el clímax sólo por su pretencioso pecho. Se mantuvo haciéndola venir, incluso si ella suplicara.

Sin preocuparse por lo que sentía, simplemente continuó violando, violando y violando.

Siguió adelante incluso cuando Frederica alcanzó su límite, violándola sin parar y haciendo que despertara de solo venirse.

"Hiiii..."

Parecía un grito, era su anticipación.

La conciencia de Frederica se estaba desvaneciendo, pero incluso así, ella sabía en el fondo que aún sería violada.

Y que esta vez, el lugar más importante de una mujer, el área sagrada que nutre a los bebés, sería la cosa violada. Al igual que la primera vez y como todo hasta este punto, hasta que el limo estuviera satisfecho, eso iba a suceder una y otra vez. Despreciando sus sentimientos, aunque llegara al clímax, aunque se desmayara... aunque se rompiera, no la dejaría ir.

"Afu... nn..."

Su cintura, sostenida por el tentáculo dentro de ella, entraba en muchos espasmos pequeños. Frederica se emocionaba a sí misma simplemente a través de su propia salvaje imaginación.

De esa manera, mientras se retorció, mientras estaba adolorida, ella débilmente sacudía sus caderas. Era débil, pero como su balanceo expuso incluso su ano, era una invitación salaz.

"Paraaaa... ya..."

Las lágrimas, el sudor, la saliva, una fluyente nariz... todo tipo de fluidos corporales goteaban sobre los líquidos del Black Ooze. Nuevos tentáculos se levantaron y se envolvieron alrededor de sus colgantes pechos.

Exprimiendo mientras los masajeaba, los tentáculos frotaban sus pezones endurecidos.

(Esos son... los pezones son... noooo...)

En marcado contraste con sus pensamientos, la expresión de Frederica estaba nublada por la lujuria.

Sus labios se curvaron en una sonrisa y sus ojos previamente abiertos se cerraron, humedecidos por las lágrimas.

El dolor acompañaba su humillación, pero Frederica, que terminó deseándolo, no sostuvo más dudas.

"Ese es... ese es el lugar para un bebeee-"

En otras palabras, la mujer lo suplicaba.

-Por favor, violame.

Parte 2

Después de lo que había sucedido, estaba claro que el placer era suficiente para hacer que su mente se desmoronara.

Satia estaba tumbada en una cama de moco en un lugar a una pequeña distancia de Frederica, a quien estaba violando con una voz lo suficientemente fuerte como para hacerse preguntar si estaba tratando de romper su cuerpo con su mente.

Ella recibió exactamente lo contrario. Era refinada con caricias suaves... siempre tan suaves.

Sin nada que pudiera cubrir su cuerpo mientras ella yacía sobre su espalda, sus pezones erectos que ya habían crecido hasta convertirse en el tamaño de rollos tootsie, estaban manchados de moco, reflejando la pequeña cantidad de luz que brillaba en la cueva.

Sus desarrollados senos eran masajeados de tal manera que no sería doloroso, convirtiéndose gradualmente en una estimulación sexual.

Ninguna de sus manos estaba retenida mientras soportaba la suave estimulación agarrándose a la cama de moco.

“Hooo... hoo...”

Había saliva saliendo de su boca herméticamente cerrada, la pesada respiración nasal de Satia le dijo al limo que sus caricias la estaban haciendo jadear.

Su suave estómago se elevó y cayó implacablemente, su delgada cintura se movía hacia la izquierda y hacia la derecha.

A pesar de mover su trasero contra la cama de moco, la sensación era tan ligera que no podía estimularse más lejos.

Aunque aun así, el cuerpo de Satia que se podía llamar inadecuado para su edad había terminado rogando por una excitación más extrema de cualquier

manera posible.

"Goshujin-samaaa... Yo soy, Satia está-"

Después de que la virginidad de la niña se le dio a Alfred, cuando el esperma de su amado había sido robado por el limo, la mente de Satia se rompió completamente.

Reconociendo que el limo que había comido y digerido a su amado, su querido Goshujin-sama, lo que vio no era al Black Ooze, sino a Alfred.

Para ella, los tentáculos del limo se veían como la mano de Alfred, el dedo o incluso su pene. Su cuerpo entero fue lamido por el limo, su lengua. Todo su cuerpo era acariciado por un número infinito de sus manos. Ella confundió las caricias suaves que tomaron su frágil cuerpo en consideración como los suaves cariños de Alfred.

Así, el cuerpo de Satia había evitado el asunto de su muerte. No, podría no ser malo decir que el Black Ooze era Alfred.

Las experiencias y el conocimiento de Alfred estaban realmente vivos dentro del Black Ooze. También sabía qué clase de mago era Satia, así como lo que el hombre había sentido hacia ella.

La razón de ser tan amable con ella probablemente no era la intención del limo... era más la de Alfred.

Sin embargo, no tenía la intención de tratar a esta maga demasiado intensamente, incluso si no fuera así. Su cuerpo era pequeño y era correspondientemente frágil.

Ella sería tratada como Frederica después de crecer un poco más.

"¡Mmm!... Hah, unnn..."

Como un masaje, continuaba frotando sus pequeños pechos, su suave vientre, sus tiernos brazos y sus finas piernas.

Deslizándose por el moco, se deslizó hacia adelante y hacia atrás en la cama.

Su pelo plateado que había sido puesto en una cola de caballo en el lado izquierdo de su cabeza se pegó a sus mejillas y fue mordisqueado por sus labios.

Recordando a una muñeca, su bello rostro tenía los ojos bien cerrados como para resistir algo. A pesar de su expresión desgarradora que aparecía como si ella estuviera pidiendo placer, el Black Ooze continuó simplemente con su masaje sin sentir nada en lo más mínimo.

Los tentáculos que masajearan sus brazos se movían a sus axilas, las que masajearan sus pantorrillas hasta sus muslos. Los tentáculos que frotaban sus pechos se movían como si fueran cariños, los que acariciaban su estómago se movían como para empujar su ombligo.

"... Kuun."

La estimulación se había hecho un poco más fuerte, pero todavía no era suficiente para llevarla al clímax.

Pero hacerlo con sus propios dedos... eso era demasiado vergonzoso para la chica. Sus mejillas blancas se ruborizaron de rojo brillante, la chica mantuvo los ojos cerrados como para mostrar cierta resistencia a su Goshujin-sama maliciosamente jugueteón.

Su mente carecía de información de sus ojos, podía oír el sonido de la mucosidad del limo frotándose sobre ella y sentir la suave caricia de los tentáculos muy claramente.

Por otra parte, la voz fervientemente coqueta de Frederica mientras era violada cada vez más intensamente llegó a los oídos de Satia.

Estaba envidiosa de ella.

"Ho-hooonnn-unnn..."

(Tal vez...)

Trató de cerrar la boca que de alguna manera u otra había hecho su camino para abrirse, pero no pudo encontrar la energía necesaria para hacerlo.

Cuando se mordió el dedo de la mano izquierda, la saliva que había acumulado en su boca acabó chorreándose. Con una expresión de dolor, como si estuviera soportando algo, su respiración se hizo más pesada.

No estaba segura de lo que debía hacer con su mano derecha, así que la movió hacia adelante y hacia atrás en el área entre su entrepierna y la cama de moco.

"Hah... Nn, uu."

Se mordió el dedo con la suficiente fuerza como para dejar marcas en él. No hasta el punto de sentir dolor, pero era sólo suficiente estímulo para despejar sus pensamientos un poco.

Su pequeño cuerpo estaba siendo masajeadó suavemente, siendo suavizado. Para Satia, el suave placer parecía que estaba derritiéndola. Después de morder su dedo tan fuerte con los dientes, había perdido todas sus fuerzas.

"Goshujin-sama, Goshujin-sama..."

Llamando su nombre una y otra vez, continuó tragando la saliva que se acumulaba en su boca. Sus miembros memorizaron lentamente la estimulación sexual a pesar del líquido caliente y viscoso que la cubría.

Sus piernas temblaron innumerables veces, colocó un tentáculo más lejos hacia su parte interna del muslo en busca de una estimulación más contundente.

"¡Hah, Lo-Lo siento-!"

Uno de los tentáculos entre los que se encargaban de sus muslos continuó hacia arriba.

A pesar de que la chica era virgen hasta unos pocos días antes, a pesar de que ni siquiera era tocada todavía, esa zona se retorció por sí sola.

Anticipando la estimulación venidera, Satia mordió su dedo una vez más. El placer no alcanzable con sus dedos, los tentáculos había llevado su cuerpo al clímax un gran número de veces dentro de la oscuridad de la mina. Mientras estaba entre sus muslos, tocó su vagina.

"¿j-Hyaan!?"

La estimulación fue lo suficientemente fuerte como para hacer que sus ojos se abrieran, y su diminuto cuerpo salpicado en moco.

Sus genitales estaban siendo estimulados incluso mientras estaban emparedados por sus muslos. La emoción sexual lenta pero constante provocó que su cuerpo impaciente reaccionara.

Sin escucharla, su cintura se movía hacia delante y hacia atrás, sus hombros temblaban cada vez. Ella mordió su dedo lo suficientemente fuerte como para sentir dolor. Su mano derecha se aferró al tentáculo que se movía arriba y abajo a lo largo de su entrepierna, en lugar de la ropa de cama.

Se veía como un pene, pero no se dio cuenta de eso debido a que sus ojos estaban cerrados de nuevo.

Combinando el ritmo de la cintura de Satia, se movió hacia delante y hacia atrás, haciendo que se emborrachara del placer.

"Huuu... huu..."

Su respiración era profunda y fuerte mientras soportaba la felicidad sexual.

A diferencia de Frederica, su cuerpo, que aún no se había venido, estaba asado en un calor licencioso, enrojando todo su cuerpo.

"Bueno... tan... bueno..."

Haciendo resonar sonidos cada vez más obscenos a través de la cueva, la muchacha movió su cintura como para invitar al tentáculo adentro.

Sin embargo, aun así, no le dieron un estímulo lo suficientemente fuerte para llevarla al clímax. Incluso con Satia en un estado como este, el limo continuaría aflojándola suavemente para que su cuerpo no se arruinara.

Se sentía frustrada e impaciente, pero pedirlo ella misma era demasiado vergonzoso.

A pesar de que su cuerpo era pequeño, por sus acciones obscenas de solicitar una estimulación adicional le daban la sensación de que había caído en desgracia.

No alcanzando un clímax, Satia, la maga muñeca, se estaba poniendo cada vez más impaciente.

Ni sus pezones ni su clítoris habían sido tocados, pero su cuerpo estaba excitado. La maga, sólo sabiendo la caricia de sus propios dedos y los tentáculos violentos, se apoyó contra el tentáculo con su vagina, incapaz de soportar el calor del momento.

“¡Aah, que bueeeeeno!”

Aunque ella misma sólo tenía la intención de presionar contra ella un poco, terminó dejando salir una voz lasciva porque la estimulación era más fuerte de lo que esperaba.

Con la cintura temblorosa, la columna vertebral de Satia se arqueó hacia atrás. Aun así, no fue suficiente. Todavía no era suficiente para llevarla al clímax.

Después de sentir una emoción tan fuerte, su siguiente acción fue rápida.

Su cuerpo todavía curvado en un arco, empujó hacia fuera su entrepierna de modo que el tentáculo presionara contra ella aún más fuertemente.

Lo hizo con más fuerza que antes, pero...

"¿Ah... por... que?"

Esta vez, los tentáculos dejaron de moverse.

El moco hacia sonidos mientras sus caderas se movían de un lado a otro a través de él, pero los movimientos toscos de la muchacha la dejaron insatisfecha.

Sin embargo, los tentáculos todavía no se movían. ¿Estaba enojado porque Satia se movía por su propia voluntad? ¿O se proponía esto desde el principio?

De cualquier manera, no se movió.

Las mejillas de Satia se sonrojaron por la vergüenza. Aunque era tan embarazoso-

"Po-por favor no se burle de mi... Goshujin-sama."

Bajando los ojos por la vergüenza, terminó escupiendo y pidiendo por ello.

Solo eso fue suficiente para hacer que los tentáculos reanudaran, pero Satia tuvo que ocultar su cara con ambas manos debido a la vergüenza.

"¡H-ah-bueno, se siente tan bueno, Goshujin-samaaa!"

El impulso del tentáculo aumentaba a medida que se movía hacia atrás y se forzaba a través, estimulaba no sólo su vagina sino también su clítoris, protegido aún por su capucha.

Finalmente, recibiendo su estimulación ansiosamente esperada, su vergüenza desapareció instantáneamente mientras soltaba gemidos llenos de placer.

Empujó su cintura más lejos para obtener un placer aún mayor.

Su clítoris era su mayor punto débil, Satia ya había sucumbido al placer y estaba dotada de más que suficiente.

"¡Uun-allí, allí!"

Parte 3

La boca que una vez había intentado desesperadamente retener sus gemidos ahora le decía al limo cómo se sentía por sí sola.

Movió su cintura de un lado a otro, empujando su clítoris contra el tentáculo.

Una emoción creciente se formó en su interior mientras sus movimientos de delante a atrás y el movimiento de su clítoris se superponían. La boca de Satia se abrió sin saberlo.

Su mano derecha se aferró al tentáculo que se deslizaba a lo largo de su vagina, moviéndose como si lo masturbara de forma ruda.

Basándose en su conocimiento, utilizó sus delgados y dedos como de muñeca para agarrar el suave tentáculo del tamaño de un miembro adulto y moverlos hacia arriba y hacia abajo a lo largo de él.

Probablemente, el tentáculo no sentía el tacto, pero Satia, sin darse cuenta de eso, repetía el movimiento.

Continuando con eso por un tiempo, el sentimiento de placer de la chica aumentó como si estuviera masturbándose con el tentáculo.

De repente, un gemido, algo como un grito llegó a los oídos de Satia. Era Frederica.

Ella la había oído todo el tiempo, pero no le había prestado atención debido a la pérdida de sí misma en éxtasis, sin embargo.

“Ah...”

Cuando miró hacia la dirección de la voz, vio a una chica a cuatro patas siendo penetrada sin piedad por detrás.

Satia no sabía su nombre. Esa chica podría ser la que se llamaba Frederica, la que ella vino a encontrar.

Sin embargo, ya no le importaban cosas como los nombres.

(Wow...)

Ella estaba siendo tomada por detrás con tanta fuerza. Sus pechos inmensamente masivos eran amasados de una manera en la que Satia nunca sería. Su lengua colgaba de su boca mientras seguía jadeando para respirar.

No podía evitar sentir envidia de la mujer. Estaba siendo utilizada con más fuerza que las prostitutas.

Al ver su deseo de ser tomada con más fuerza, prácticamente hasta el punto de romperse... la llama creciente en ella rugió por la excitación en su vientre palpitante.

Si rogaba que la tomaran tan fuerte como ella, ¿qué pasaría?

Pezones y clítoris trabajando duro, la vagina penetrada por todo el camino de su vientre.

Imaginando eso...

"¿A-ahhh?"

Con los genitales y el clítoris siendo molestados, alcanzó un clímax pequeño e inadecuado.

Sus movimientos finalmente la enviaron a lo que ella había estado deseando, sin embargo, simplemente no fue suficiente.

Más, ¿quería más?

"Aah..."

No estaba teniendo en cuenta los deseos de Satia, pero sí extendió las piernas delgadas de la chica.

Sus piernas, húmedas tanto por su propio sudor como por el moco del limo, eran bastante obscenas.

Sin embargo, profundo en sus entrañas. En un lugar húmedo, había un lugar completamente preparado para dar la bienvenida a una cosa, temblando como si quisiera entrar.

Recordando la forma en que se trataba a Frederica, ella anticipó lo que estaba a punto de suceder.

Separando sus piernas y sosteniéndola en una posición muy parecida a la que uno podría hacer cuando entrenaba a un niño en cómo ir al baño, de repente parecía como si quisiera una mejor visión del proceso y elevó su cuerpo en el aire.

"... Ah."

La chica siempre estuvo inexpresiva como una muñeca en los recuerdos de Alfred, pero en este momento, su rostro se iluminó con anticipación.

¿Qué se le iba a hacer a ella?

¿Violarla? ¿Penetrarla? ¿Manosearla rudamente? ¿Impregnarla?

Ella forzó sus ojos cerrados para resistir el placer, su expresión emocionada ya estaba desapareciendo. Continuando, el limo empezó lentamente a aflojar la entrada de su vientre mientras estimulaba su vagina.

"¿Hiii? Nnn... Tan bueno..."

Su pequeño cuerpo no podía soportar el placer.

Sus miembros parecidos a los de una muñeca temblaban del agudo placer, sus caderas se movían hacia adelante.

Esos movimientos causaron que su vagina fuera estimulada mucho más rudamente, dándole una estimulación aún más fuerte.

Todo su cuerpo comenzó a temblar, los mismos temblores se convirtieron en una estimulación propia.

"¿¡Si-Si!?! ¡Se siente bien!"

Su voz tranquila aumentó gradualmente, todo su cuerpo convulsionó. Sucedió una vez, dos veces, pero aun así, no fue suficiente.

Una y otra vez sus caderas se iban hacia adelante, los jugos vaginales escurrían en el tentáculo por la anticipación. Incluso con eso, el tentáculo no dejó de jugar con su entrada.

Una vez que el Black Ooze había decidido hacer a Satia venirse una y otra vez, no había manera de detenerlo. Cosas como las alternativas o las opciones no existían.

"¡I-Increíble! ¡Nn, noo!"

Se agarró al tentáculo que seguía atormentando su vagina, pero eso no era suficiente para detenerlo.

Para empezar, ese tentáculo sólo estaba usando su punta para estimularla. Todavía agarrándose al tentáculo, volvió a venirse.

Su cintura tembló cuando empezaron a salir jugos de amor de su interior.

Aun así, los tentáculos no se detuvieron.

Siguió jugando con ella, atormentando su estrechamente cerrada apertura, aflojándola.

Aun así, los tentáculos no se detuvieron.

Su cintura tembló, sus jugos se derramaron.

Aun así.

La fuerza de sus manos, agarrándose a los tentáculos, se debilitó cuando su bello rostro se deformó en la lujuria.

Aun así.

"E-Eso es... para los bebés, no juegue con eso."

Ella sabía que la provocación de ese lugar sin duda le daría una estimulación increíble.

Se burlaba de su lugar sagrado, sus jugos vergonzosos continuaban desbordándose cuando empezó a babear.

Incapaz de soportar el placer, ella se vino una y otra vez.

¿Y entonces?

"Haah, ha, ¿ehhhh?"

Por fin, un tentáculo estrecho, apenas del tamaño de un dedo meñique, atravesó la entrada de su interior.

Dentro había un lugar que nadie había visto antes, ni siquiera Alfred.

El tentáculo la penetró.

Acariciando su cuerpo, Satia intentó resistir las oleadas de placer que recorrían su cuerpo con todo lo que tenía.

A pesar de que puso tanto esfuerzo, su boca se abrió y comenzó a jadear. Su lengua vagaba lentamente por su boca, goteando saliva sobre sus pechos.

Sus ojos se nublaron por la lujuria, ella ni siquiera podía comprender lo que veía, pero a pesar de eso, su expresión era relajada, parecía casi... feliz.

*

"¡I-Increíble!?? No-No sabía, que fuera tan lejos!?"

"¿Hah, nnn? Qué.... Qué, ra-raaaro... nnuuu!"

Dos voces jadeantes por aire se oían en la cueva.

Eran de Frederica y Satia.

Los sonidos obscenos procedentes de ambas magas resonaban por toda la cueva, incluso ahogando los gemidos de los Poltergeists.

Era imposible para ellas soportar el ridículo placer de tener sus vientres violados.

Sus partes más profundas violadas, las dos alcanzaron su climax incontables veces.

Aun así, sus cuerpos seguían temblando, incapaces de descansar.

Todo lo que podía verse era la visión de dos seres humanos siendo violadas por un monstruo. Ya no tenían algo tan humano como la dignidad o el orgullo.

Ya no pronunciaban palabras de rechazo ni nada parecido. Simplemente dejaban salir su voz cuando eran violadas y movían sus cuerpos al ritmo de los empujes.

Frederica, que había experimentado el dolor por el sentimiento de haber tenido su vientre penetrado apenas algún tiempo antes, se había desarrollado hasta el punto de poder perderse de la agradable estimulación de tener su vientre siendo penetrado.

Satia, que había sentido vergüenza al tener relaciones sexuales con su Goshujin-sama, dejó escapar toda clase de gemidos mientras era provocada, y continuaba viniéndose.

"¿A-allí? Ahhh... noo~"

"Goshujin-sama, Goshujin-samaaa..."

Los cuerpos de las mujeres volvieron a temblar.

A pesar del clímax, el tormento de los tentáculos nunca cesó.

Nunca paró en todo este tiempo, probablemente nunca lo haría.

En cuanto al limo, estas dos eran, al final... nada más que madres sustitutas de monstruos.

"¿¡Salió!? ¿¡Qué-qué!? ¿Eh, qué? ¿¡Aaaaahn!?"

"¿Fu-fuahhh? Está fuera, el de Alfred-samaaaa..."

El murmullo de Satia fue ahogado por el grito de Frederica.

Pero aun así, ese grito inmediatamente se convirtió en una exclamación coqueta.

Ahora que el Rey Demonio fue derrotado, el número de monstruos no pudo aumentar.

Por lo tanto, los monstruos estaban siendo sistemáticamente erradicados.

Sin embargo, ¿qué pasaría si un limo con la capacidad de producir niños aparecía?

El fin del mundo.

El mundo todavía no se había dado cuenta de que, esperando en las profundidades más lejanas de una cierta cueva, había nacido un monstruo.

Capítulo 04
**“El Despacho de la Orden de
Caballeros”**

Parte 1

Con pasos pesados, un hombre solitario caminaba por el pasillo.

Aunque él mismo tenía la intención de apresurarse, su progreso era lento. Con un vientre distintivamente rotundo y una barbilla tan grande que le hacía bastante difícil ver su cuello, incluso su altura le faltaba para ser un hombre adulto.

Toda la aristocracia sentía que era bueno comer las comidas adecuadas todos los días, pero cualquiera podía ver que este hombre había comido más de lo que compartía.

Druida Dean, el ministro de Finanzas para el castillo, era una persona que llevaba mucho en sí. No sólo su exceso de carne. Oh no. Era una persona que ocultaba muchos secretos oscuros.

Sin embargo, no hubo evidencia ni falta de dinero. Trabajando su camino a través de las filas del castillo y en una posición de importancia, pasaba sus días en decadencia mientras dejaba su trabajo a sus subordinados y codiciaba después a cada mujer hermosa que llamó su atención. La persona a la que este hombre tenía sus ojos era una existencia bastante opuesta a sí misma.

“¡Fiana-dono!”

Druida llamó a la mujer con suficiente fuerza para que la saliva saliera de su boca.

Como si notara la existencia del hombre por primera vez, la mujer llamada Fiana se volvió lentamente. En realidad, ella lo había notado desde antes, pero la mujer no pensaba bien de Druida y fingió que no se había dado cuenta de que estaba allí hasta ese momento.

Tenía el pelo blanco como la nieve y los ojos rojos. Su pelo hasta la cintura se derramaba sobre sus pechos por sobre su hombro izquierdo. Su cabello y ojos exaltaban un comportamiento tranquilo, el aura natural de la mujer se sintió suave.

No era demasiado alta, no muy diferente de la propia altura del druida.

Bueno, Druida ligeramente ganaba en ese aspecto, pero para este hombre que llamó a la mujer con tanta facilidad, bien pudo haber sido la única en la que ganaba.

Lo que más destacaba de esta chica eran sus dos orejas puntiagudas que separaban su cabello blanco. Viendo los característicos oídos de los elfos, Druida sonrió. Sin embargo, aunque sólo había caminado una corta distancia, su rostro estaba cubierto con una fina capa de sudor que brillaba en la luz del pasillo.

“Le ruego que también tenga buena salud, Fiana-dono.”

"Lo mismo para usted... Druida-dono."

Ambos inclinaron la cabeza como un saludo simbólico, pero la mirada de Druida no estaba en Fiana. Estaba en su cuerpo.

Aunque Fiana era un caballero, ella no llevaba su armadura este día. Como era tan temprano en la mañana, pensó en ir a ofrecer sus oraciones a la diosa Euswara en el templo.

No era como si ella fuera una digna de alabanza creyente en la diosa, pero no vio la necesidad de romper su hábito de oración diaria.

Contrastando su altura relativamente pequeña, sus pechos se apoyaban en su blusa blanca generosamente. Con una abundancia tan grande que se sacudían sólo al caminar a pesar de estar protegidos por la ropa interior, estos pechos que tantas mujeres envidiaban eran la única parte que a Fiana no le gustaba.

Los elfos eran una raza que no estaba tan bien acolchada, pero casi como para despreciar esa idea, su pecho había madurado bastante abundantemente. La obstruían tanto cuando balanceaba la espada como cuando entrenaba. Eran lo suficientemente grandes como para que fueran obstáculos durante las peleas.

Con sólo la mitad inferior de su traje semejante a las vestimentas del clero, una larga falda que tenía una ranura en el lateral, los calcetines negros visibles de la rodilla, sostenidos por su correa de liga eran cautivadores.

Su cuerpo sensual y su expresión tranquila atraerían hasta los ojos de un hombre renuente. Ella misma no quería que algo así sucediera.

Desafiando sus abundantes pechos y su trasero bien formado, su cintura era delgada debido a su entrenamiento como caballero. Aunque con actitud calma y cuerpo que daba la sensación de ser maternal, su altura corta daba la sensación de ser encantador.

La mirada de Druid mientras miraba su pecho desproporcionado parecía como si quisiera lamerlos.

(... Mou, tan grosero...)

Deseaba poder esconder sus pechos con el brazo, pero no pudo, ya que el hombre la superaba en autoridad.

Terminando el saludo y de pie, su expresión parecía un poco incómoda.

“Bueno, Druida-dono, ¿hay algo de lo que necesite hablar conmigo en una mañana como esta?”

"Ooh, la hay. Era sólo que la belleza de Fiana-dono era tan grande, que olvidé de lo que quería hablar.”

“Fufu, me halaga.”

Fiana respondió al cumplido caballeroso de Druida, esperando que todo esto terminara lo más rápido posible.

Un buen número de aristócratas que eran caballeros o en otras posiciones de alguna importancia pasó por ellos, pero ninguno podía interferir con druida.

Todo el mundo sabía muy bien lo que pasaría si comenzaran a ser un fastidio para Druida.

"Perdón... Lo siento, pero ya es casi la hora de la oración, ¿tiene algo que necesite decirme?"

"Hoh, ¿ya es tiempo para eso? El tiempo realmente vuela cuando acompañas a una mujer hermosa."

"Gracias por el cumplido."

Tomando la sonrisa preocupada de Fiana como vergüenza, Druid sonrió.

"Fiana-dono, no sé si le han dejado una tarea ya, pero ¿tiene tiempo?"

"Sí, no es que no tenga una tarea que tenga que hacerse pronto, pero..."

"Usted estará moviéndose por el campo de entrenamiento o haciendo su trabajo de archivar por un tiempo, ¿estoy en lo cierto?"

"Usted está..."

No sabía por qué el ministro de finanzas sabía cuáles eran sus tareas, pero hacía que su piel se pusiera de gallina pensando en ello.

Druida siguió hablando, sin notar que la expresión de Fiana cambiaba a una de precaución.

"En ese caso, ¿podría pedirle que tome un trabajo?"

"¿Un trabajo?"

(¿Qué, una misión?)

Ella sentía que era un poco anticlimático.

Sería una misión de Druida, pero estaba contenta de poder trabajar como caballero.

Aunque el Ministro de Finanzas no tenía autoridad en asuntos de caballeros, su posición le permitía ganar dinero. La cosa que nadie que trabaja en el castillo podría pasar por alto era el dinero.

Por supuesto, aunque tuviera un rostro atractivo, un caballero como Fiana no podría rechazarlo. Independientemente de lo que pensaba ella, no tenía más

remedio que escuchar a este hombre.

“¿Sabe de las recientes desapariciones cerca de esa aldea en el norte?”

“Sí... creo que he oído al Gremio de Aventureros anunciando que hubo algunas víctimas.”

Este era un tema que había oído hablar el mes pasado.

La gente que iba a esa aldea del norte a vender sus mercancías o a viajar desaparecían, aventureros también.

"En verdad, mi amigo del gremio me preguntó si podía prestarle ayuda de alguien de la orden de caballeros, ya que era demasiado para los aventureros".

"... Entonces, ¿me lo pide a mí?"

"Simplemente sentí que Fiana-dono amaría la oportunidad de servir en la solución de un incidente que estaba perturbando la paz."

Druida quería obtener una deuda de gratitud de Fiana.

Quería que esa hermosa caballero le perteneciera de una manera u otra.

Fiana sabía que esta oferta nacía de malas intenciones, pero aún dudaba al declinarla.

Un caballero no abandonaría a los que estaban en problemas, los ayudaría. Si pudiera, lo haría. Eso era lo que sentía.

"... necesitaré preguntar al capitán, pero..."

"Fufun, si es algo así, este druida lo hará"

“No es eso lo que quiero decir. Necesitaré..."

"¿?"

Fiana realmente quería preguntarle a su capitán si podía aceptar la misión, pero

Druida entró en pánico un poco, pensando que estaba tratando de negarse.

Sin embargo, pensando en algo, se detuvo a medio camino.

"Entiendo. Espero una respuesta favorable de parte de usted."

"No estoy segura si seré capaz de satisfacer sus expectativas, pero está bien..."

Terminando la conversación con eso, Fiana aprovechó la oportunidad para inclinarse en un arco.

Mientras lo hacía, la mirada de Druida cayó sobre sus caderas.

Su falda era gruesa debido a la imitación de un miembro del clero, pero no era suficiente para ocultar completamente su cuerpo curvilíneo.

Los ojos de Druida se fijaron mientras observaba cómo la mujer se balanceaba hacia adelante y hacia atrás mientras se alejaba.

Sólo el pensamiento de que aquellas caderas un día serían suyas hizo que su ingle se encendiera.

Con un silencioso desprecio, Druida también empezó a alejarse. Fiana se dirigía al templo, pero el hombre se dirigía hacia la oficina del capitán caballero.

Martillaba el clavo con tanta fuerza que Fiana no podía rechazar la misión.

Dos días después, Fiana tomó varios caballeros que estaban entrenando y le habían faltado cosas que hacer con ella y se unió a aventureros del gremio.

Su grupo de cinco caballeros y doce aventureros partieron de la capital real hacia el pueblo del norte.

... Incluso ahora, ninguno de ellos sabía lo que estaban a punto de llamar.

Parte 2

La gente había desaparecido en ella, pero el camino que conducía a la aldea del norte todavía estaba sin marcar.

No había señales de que hubiese habido una pelea a lo largo de ella, no había señales de que algo había atacado. Para que algo como un grupo de vendedores ambulantes desaparezca, debe haber por lo menos escombros caídos del carro o del equipaje caído en alguna parte.

Comandando un grupo de 17 personas, mientras cabalgaba en su caballo, Fiana suspiró.

Actualmente llevaba su ropa de viaje, haciendo que su bello cuerpo estuviera escondido. Llevaba un traje similar a una túnica blanca, junto con un protector de pecho que parecía que estaba destinado a proteger su pecho y hombro derecho.

Una espada tosca colgaba a la izquierda de su cintura, sostenida por un cinturón de cuero envuelto alrededor de su delgada cintura.

Medias hasta la rodilla y un ligero se podían ver en sus piernas mirando a través de la rendija de su túnica. Debido a que ella montaba su caballo, los calcetines que eran sostenidos por su correa de liga eran fácilmente visibles incluso sin forzar los ojos, el pequeño pedazo de su piel visible reflejaba la luz del sol.

También llevaba una capa roja de gran tamaño, ocultando su figura, aunque en realidad era de tamaño normal, Fiana era más pequeña que la mayoría.

"No necesitas encontrar la causa de que desaparezcan, pero encontrar una pista de por qué sería bueno."

Según la información que recibieron del Gremio, el último aventurero que intentó investigar lo hizo hace un mes.

El primer grupo que desapareció fue uno dirigido por Frederica, un mago. El siguiente grupo desaparecido también era liderado por un mago, éste por un

hombre llamado Alfred, que buscaba el grupo de Frederica. Hace un mes, un aventurero llamado William desapareció también.

Aunque había varias personas que desaparecían cada vez, prácticamente no tenían otra información que la de que todos habían ido a una mina abandonada cerca de la aldea del norte.

Nadie había querido investigar más desde entonces, por lo que esta vez habían conseguido caballeros para participar también con el fin de hacer la comisión más atractiva.

(Dentro de una mina abandonada, no pueden ser bandidos, ¿no?)

Los bandidos no estaban preparados para algo así.

A pesar de que probablemente serían capaces de manejar algo en el nivel de algunos vendedores ambulantes, era demasiado para que Fiana creyera que podían manejar esos aventureros.

Además, las primeras víctimas tenían un mago con ellos. No importaba cuán desprevenida la hubieran tomado, un mago no era tan débil como para ser derrotado por un bandido.

En el peor de los casos, habría podido dejar algo de información. Sin embargo, lo único que quedaba era su bastón y el equipo de sus camaradas.

Generalmente, los bandidos habrían vendido el bastón y el equipo para conseguir dinero. El hecho de que se quedaran atrás hacía todo muy extraño.

(—Me pregunto... ¿Un monstruo se perdió por aquí en algún lugar?)

Fiana sentía que la posibilidad de que ese fuera el caso era alta.

Aunque el ya pequeño número de monstruos estaba disminuyendo, cuando aún existía un Rey Demonio, todo tipo de monstruo se reunían en áreas con grandes grupos de personas. Cuando el Rey Demonio estaba vivo, Fiana era uno de los caballeros que lanzó su espada a la vanguardia. Ella sabía de primera mano cuán espantosos eran los monstruos.

No limitado a ser sólo una especie, un grupo de monstruos tendría muchos miembros de alto calibre, cada grupo requería a muchos humanos y demi-humanos para derrotarlos.

Se preguntaba cómo la causa de este disturbio podría ser debido a un monstruo, y si lo fuera, si hubiera más de uno.

Un gran grupo de monstruos sería demasiado peligroso para ellos, pero no había recibido ningún informe que la llevara a esa conclusión. ¿Estaba este monstruo actuando por sí mismo? ¿O tal vez era una bestia gigante?

(Bueno, ni siquiera hay evidencia de que todavía esté en la mina).

Un vendedor ambulante fue víctima de lo que fuera dos semanas después de la investigación final hace un mes.

Con toda probabilidad, ya se había trasladado a otro lugar. Por otra parte, era extraño que no pareciera querer a la gente de la aldea al pie de la montaña como presas.

Parte del ganado desapareció, pero eso fue todo.

Todo en el caso era extraño. Fiana y sus subordinados sentían lo mismo. Incluso los aventureros pensaron que algo estaba fuera de lugar. Sin embargo, se habían vuelto un poco tímidos debido a sus colegas cayendo víctimas de lo que sea que fuera.

Los aventureros estaban todos metidos en un vagón pequeño para poder mantener a los caballeros montados. Todos ellos llevaban expresiones sombrías. Fiana sinceramente sintió que no deberían haber venido si su moral iba a ser tan baja.

“Fiana-sama.”

"¿Hmm?"

Una mujer montaba su caballo junto a Fiana. Ella era la única otra mujer caballero en su grupo, su nombre era Alfira.

Con el largo suficiente para extenderse hasta su cintura, su cabello violeta era suave como la seda. Lo había sujetado casualmente en su nuca. Sus ojos negros y perspicaces retrataban su fuerte voluntad. Sus brillantes labios estaban fruncidos, casi como si no estuviera satisfecha con algo. No era que ella no estaba satisfecha con este trabajo, sin embargo, Fiana sabía que esto era sólo la expresión normal de esta mujer.

Era alta para una mujer, lo suficiente como para que pareciera que era la hermana mayor de Fiana si se encontraban al lado de la otra.

Fiana sintió que cuando la mujer llevaba toda su armadura y se sentaba erguida con su expresión aguda, pasaba como una belleza en traje masculino.

Sin embargo, no era como si sintiera que la mujer no fuera femenina. Sus pechos, el orgullo de una mujer, realmente aparecerían cuando se quitaba la armadura. Eran lo suficientemente grandes como para que no tuviera necesidad de sentirse inferior a ninguna mujer de su edad.

A pesar de tener un pecho bien desarrollado con la altura de un hombre, su cintura era sorprendentemente delgada. Su abdomen entrenado era firme, pero más abajo estaba sus sensuales piernas y trasero.

Ésa es la razón por la que ella era tan popular con los caballeros masculinos a pesar de tener tal temperamental disposición.

"Hay un lago cerca, ¿qué tal si acampamos aquí hoy?"

"... Bien."

Diciendo eso a Alfira, sacó el mapa que estaba en el equipaje en su caballo.

Como mujer, había una gran variedad de cosas en su equipaje, pero con la naturaleza de Fiana de preferir mantener todo ordenado y en su lugar, ella había encontrado el mapa inmediatamente.

Deteniendo su caballo, abrió el mapa. Como líder del grupo, todos dejaron de moverse cuando Fiana se detuvo.

"Hay un lago justo delante de nosotros, por lo que vamos a establecer el

campamento aquí hoy.”

Fiana levantó la voz para que todos pudieran oírla. Su voz digna dio una sensación de tranquilidad a todos los que la oyeron. Aquí, ella no era una bella elfa que se preocupaba por su corta estatura. Era un caballero respetable.

Este lago no estaba ni siquiera a medio día de distancia de la aldea del norte. El lago era muy probable que fuera visible desde la mina, como al pie de la montaña, pero aun así, todos estaban contentos de estar cerca de un lago.

Aunque estuvieran acostumbradas a viajar largas distancias, Fiana y Alfira eran mujeres. Habían estado en el camino durante cinco días desde que dejaron la capital real. Ser capaz de tomar un baño era una perspectiva atractiva.

Después de eso, se pronunciaron pocas palabras hasta que llegaron a su lugar de destino.

Los caballeros recolectaron ramitas secas y otras maderas secas para utilizarla como leña mientras los aventureros descargaban el carro y los caballos, así como instalaban las tiendas.

Fiana y Alfira fueron a ayudar a descargar el equipaje.

Debido a que eran las únicas mujeres entre el grupo de diecisiete, los aventureros querían tratar de ayudarlas con el trabajo físico, pero las dos se negaron educadamente.

Realmente no les gustaba la cosa de 'Soy un hombre y tú eres una mujer'.

Aun así, los aventureros estaban contentos de haber conseguido una sonrisa a cambio de su amabilidad. La sonrisa de Fiana, tranquila y graciosa, y la sonrisa de Alfira, eran suficientes para ellos.

Una vez que el equipaje fue descargado y la mayoría de las tiendas fueron arregladas, los caballeros que habían salido en patrulla volvieron.

“¿—?”

Sintiendo que los caballeros que regresaban estaban algo en pánico, las largas

orejas de Fiana se contrajeron.

Como un elfo, era sensible a los signos sutiles. Entregó la tarea de poner esa tienda a un aventurero y se dirigió hacia los caballeros que regresaban.

Había caras desconocidas con ellos.

Dos mujeres, una con el pelo rubio, la otra con el pelo plateado.

La rubia parecía algo agotada. Sólo llevaba una camisa gruesa y unos pantalones. Era ropa masculina, pero Fiana pensó que le venía bien.

La otra persona, la de pelo plateado, llevaba una túnica negra y tenía un gran bastón apoyado en su hombro. Probablemente era una maga. Parecía somnolienta y tenía ojos vacíos, pero esos ojos estaban firmemente sujetos a Fiana.

"¿Qué pasó?"

"Bien..."

Confundida, Fiana llamó al grupo de caballeros y mujeres que tenían un ambiente extraño sobre ellos.

Antes de que los caballeros masculinos pudieran responder—

“¿Estos hombres nos miraban cuando nos bañábamos?”

Las palabras de la mujer rubia hicieron que la mirada de Fiana se agudizara.

Aunque Fiana generalmente tenía una personalidad amable, ella era aterradora cuando se enojaba.

"No-no, no lo hicimos..."

Los hombres entraron en pánico en respuesta, pero sus palabras no sonaban demasiado confiadas.

"... Ellos espiaron."

La maga de pelo plateado también testificó.

Eso hizo que los hombres cayeran aún más en pánico, Fiana creyó que era probable que fuera la verdad.

Incluso los hombres que trataron de negarlo, mantenían sus lenguas en resignación.

"Hoy, ustedes tres estarán en la guardia nocturna."

"... Señor."

Ninguno de ellos se quejó. Era un acto impropio de un caballero; Ella ya les estaba haciendo un servicio por no denunciarlos.

Se podría decir que fueron salvados por Fiana al conocerlos.

Si Alfira se enteraba de esto, habrían sido acabados.

Además, el día siguiente sería lo real. Habría sido preocupante si su castigo era demasiado severo y que impactara su actuación al día siguiente.

"Por la impropiedad impensable de mis subordinados... lo siento mucho."

Cuando Fiana se inclinó, los hombres se apresuraron a inclinarse también. Los hombres no eran lo suficientemente estúpidos para permitir que su orgullo les impidiera hacer reverencias a las mujeres.

Un caballero aristocrático pudo haberse quejado, pero estos caballeros eran simples plebeyos. Tenían suficiente sentido común para decir que estaban equivocados.

"Oh bien. Realmente no tengo el hobby de hacer las cosas difíciles para la gente."

"Lo siento mucho..."

Alzando la cabeza, Fiana se disculpó una vez más.

Cuando levantó la mirada hacia la mujer alta, que era una cabeza más alta que ella, se sentía como si la hubiera visto antes.

(¿Dónde la he visto antes...?)

Justo cuando estaba a punto de recordar,

“Capitán, estas dos son Frederica Rene-dono y Satia-dono.”

“¿—Eh?”

Finalmente comprendió quiénes eran las dos después de oír al caballero hablar.

... Eran dos de los aventureros que habían desaparecido.

A pesar de que pensaba que hacerlo era grosero, volvió a mirar a los dos rostros. Pensándolo bien, estas dos realmente coincidían con las apariencias que se le describieron antes de que ella se fuera.

"¿—Por qué están aquí?"

Una simple pregunta se le escapó de la boca.

Según lo que había oído, esta mujer había estado desaparecida por más de un mes. ¿Por qué la encontrarían cerca del lugar donde desapareció? Por otra parte, aunque estaba un poco sucia aquí y allá, ¿por qué estaba en buena salud?

Fue lo mismo para Satia. Esta maga con una expresión de muñeca y ojos sin vida era una persona desaparecida. Sin embargo, aun así, las dos estaban juntas y en su mayoría seguras. Fiana sospechaba de algo extraño.

Sintiendo la mirada interrogante de Fiana, Frederica suspiró y se encogió de hombros.

"Pasamos por algunos problemas."

"¿Problemas?"

“¿Qué tal si buscamos un lugar donde sentarnos primero?”

—¿No te han dicho que no seas irrespetuosa con los caballeros?

Fiana contenía sus palabras, guiándolas hacia el campamento. Ella quería descubrir cómo estos dos estaban a salvo, después de todo.

Parte 3

"Un monstruo en la mina abandonada..."

"Sí... fuimos descuidados, pensando que era el trabajo de algunos bandidos. Mató a mis camaradas, me escondí dentro de la cueva y logré escapar."

Sentada alrededor de una fogata ardiendo con ramas y leños que habían caído de los árboles circundantes, Fiana trató de organizar la información que obtuvo al escuchar el informe de Frederica lo más posible.

Su enemigo era un solo limo. La magia de fuego, su debilidad, no podía ser invocada con seguridad dentro de la mina abandonada. Frederica informó que había logrado sobrevivir al huir más adentro.

Cuando se enteró de que la chica se había visto obligada a comer cosas como murciélagos y ratas, se estremeció, pero según Frederica, esa era la realidad. En cuanto a tomar un baño, después de oír todo lo que había pasado para escapar de las garras del limo... nadie dudaba más de ella.

Acababa de ser llevada tan lejos.

El testimonio de Satia era prácticamente el mismo. Ella fue ayudada por Frederica, y parecía como si los otros aventureros que habían venido con ella fueron atacados también.

"Para pasar un mes dentro de esa cueva... debe de haber sido duro para ustedes."

"No hablemos de ese tipo de cosas, ¿está bien?"

"... Sí."

Alfira, que era también una mujer, trajo el té a las dos muchachas después de que terminaron de contar su historia.

Al aceptarlo, la rubia, Frederica, sonrió hacia Satia.

Un parpadeo increíblemente diminuto de emoción mancilló el rostro de muñeca de Satia por un instante mientras asentía.

(Para que ellas soportaran todo eso ellas mismas...)

Todos en el campo pensaron algo similar.

Los aventureros que conocían a estas dos o los difuntos aventureros que habían venido con ellas en particular habían escuchado su informe con frustración.

"Umm, es difícil para nosotros decirte esto, pero vamos a..."

"... Ir a la mina abandonada, ¿verdad?"

"Sí. Ahora que sabemos que nuestro objetivo es un monstruo, debemos aniquilarlo con todo lo que tenemos... "

Los monstruos eran los enemigos de la humanidad. Aunque Fiana sabía que las dos eran víctimas de él, ella no quería dividir las fuerzas que había traído.

En otras palabras, le decía a las dos que se quedaran en el pueblo al pie de la montaña.

"... Nosotras iremos también. A la mina."

"¿Estás segura? ¿No estás... cansada?"

"... Estamos bien."

"Además, tenemos que apresurarnos... mis hijos están esperando".

Satia estaba inexpresiva como de costumbre mientras hablaba.

Frederica, sin embargo, habló con una ligera sonrisa.

Al oír que tendría dos magos más para ayudar, la expresión de Fiana se iluminó.

"Lo siento."

No te preocupes por eso.

Ahora, todo lo que tenían que hacer era atraer al limo de la cueva y matarlo.

Aunque las existencias conocidas como monstruos eran problemáticas, si sabes lo que eran, podrían ser tratadas de una manera u otra.

Una ligera carga se liberó de ella, Fiana soltó un pequeño suspiro.

"Frederica, ¿tuviste hijos?"

Uno de los aventureros que se había mantenido en silencio hasta el momento habló con sorpresa a Frederica.

Esta era la primera vez que lo había oído hablar, así que se inclinó muy hacia adelante. Mientras miraban a Frederica, los otros aventureros parecían estar interesados también.

"Sí, muchos de ellos. Todos son tan lindos."

"¿¡De ninguna manera!?"

"¿¡Eeeh!?"

Reacciones como esa vinieron de los varios aventureros. Todos pensaban que Frederica era soltera.

Viendo a los aventureros tan deprimidos, Fiana y Alfira no hacían más que sonreír.

"... Sí, todos son lindos."

Sus voces eran tan fuertes que ahogaron la pequeña voz de Satia.

Su expresión parecía vacía, no reflejando sus emociones internas. Ella sostuvo su gran bastón contra su pecho como si no pudiera tranquilizarse.

Nadie lo notó, pero sus uñas se clavaban en su bastón.

Nadie había estado cerca de Satia, así que ninguno de ellos sabía qué clase de hábitos tenía, después de todo.

“Pues bien, ¿por qué no cenamos todos? Ustedes dos deben estar desgastadas, así que nos retiraremos temprano hoy.”

Cuando Fiana dijo eso, todo el mundo comenzó a moverse.

Por cierto, los preparativos para la cena fueron hechos por los caballeros de antes. Este fue uno de sus castigos.

*

Después de terminar la cena, los hombres y las mujeres se bañaron por turnos. Después de eso, un problema apareció una vez relacionado con el sueño.

Hasta el momento, Fiana y Alfira compartían una pequeña carpa, ya que eran las únicas mujeres del grupo. Sin embargo, la tienda era demasiado pequeña para que las cuatro la usaran.

Sin embargo, también dudaron de tenerlas durmiendo junto con los hombres. Frederica les había dicho que no era un problema, pero era un problema relacionado con la moral. Sentía el estado de ánimo viniendo de Frederica, Fiana lo consideró inaceptable.

Fiana se daba cuenta de que le importaba lo que los hombres y mujeres adultos hacían juntos un poco demasiado. Aun así, los caballeros eran personas que debían ser una fuente de disciplina y orden.

Por lo menos, Fiana no tenía la intención de doblar las reglas por sí misma. Debido a eso, Alfira decidió elegir la opción de tener a las cuatro durmiendo en la pequeña tienda.

“Yo también estaré vigilando esta noche.”

Con eso, Alfira se fue.

Fiana pensó que lo que hacía era pobre, pero no había una buena elección que hacer. Aceptando la decisión de Alfira, las tres entraron en la tienda.

Fiana parecía disculparse, Frederica no sentía nada en particular... Y Satia estaba excesivamente como una muñeca debido a su soledad por no poder abrazar a su amado esa noche. Al menos, eso es lo que pensó Frederica mientras miraba a su camarada con quien se había hecho amiga recientemente.

Parece que tienes algo en mente.

"No te preocupes por eso... para ser honesta, siento que debo actuar como ella, pero..."

Al escuchar las palabras de Frederica, Fiana suspiró y colocó su mano en su mejilla.

Después de terminar de bañarse, la mujer llevaba una blusa blanca y pantalones negros. Era una apariencia tosca.

Cuando ella preguntó si Frederica estaba bien con estar tan ligeramente vestida, ella respondió diciendo que ella usaba una túnica como ropa encima de ella con armadura.

Frederica era una aventurera que prefería vestirse ligeramente bajo su armadura. Ella lo había descubierto la primera vez que fue asaltada bajo su ropa. Satia lo misma, por supuesto, pero ni lo dijo en voz alta, ni tampoco mostró mucho interés en la conversación en conjunto. Simplemente observaba a Fiana y Frederica mientras hablaban.

"¿No lo dijo Alfira-san? Eres la capitán, ¿verdad? Parte de tu trabajo es descansar su cuerpo."

No había ropa de cama en el suelo, pero había suficientes toallas distribuidas en el suelo para romper parte de la dureza del terreno.

Se decidió que las tres dormirían dentro de la tienda con Fiana entre las otras dos. Las tres estaban sentadas uno al lado de la otra en la improvisada cama.

"Puede ser difícil dormir, pero por favor, soportenlo."

"Está bien. Es diferente para Satia, pero yo estaba durmiendo en el suelo de la mina abandonada."

"¿E-En serio...? ¿Qué hay de Satia-chan?"

"... Hacía calor."

"¿?"

La explicación de Satia fue insuficiente.

"Debe haber estado bien..."

Fiana inclinó su cuello, pero Frederica pareció envidiar a Satia por alguna razón.

Ella cerró los ojos, pensando que debían estar en buenos términos la una con la otra.

Sólo le preocupaba el objetivo de esta misión y las personas desaparecidas. No era todo, pero había logrado obtener cierta información y lograr parte de su meta.

Se durmió rápidamente.

*

Incapaz de dormir bien, Satia abrió los ojos. Estaba mirando algo blanco.

Fiana se había revuelto en su sueño, hundiendo la cara de Satia en su abundante pecho.

A diferencia de Satia, el pecho de Fiana era abundante y tenía una dulce fragancia.

"Nn, uu-"

"..."

La chica estaba todavía dormida, el aire lentamente se respiraba dentro y fuera de sus pequeños labios.

Sueño rápido, estaba prácticamente indefensa.

Satia no tenía la intención particular de despertarse, pero terminó haciéndolo.

Cuando apartó la vista, todavía estaba oscuro afuera de la tienda. A juzgar por la luz que provenía de las llamas parpadeantes del fuego ardiendo fuera, ella juzgó que todavía estaba en medio de la noche.

"... Grandes."

Satia recordó de repente que no había recibido el afecto de Goshujin-sama hoy y se sintió incómoda.

Se preguntó si esa era la razón por la que se despertaba. Envuelta en esa comodidad, el agotamiento no existía.

Incluso si ella llorara, aunque ella lo suplicara, ella no sería perdonada. Incluso si ella se desmayaba, sería llevada a su clímax una y otra vez, sin detenerse hasta que hubiese transcendido en perfecto éxtasis.

Después de estar envuelta en esa comodidad agradable durante tanto tiempo, Satia se volvió incapaz de dormir correctamente sin sentir primero el suave regusto del clímax. Su cuerpo se había acostumbrado desde hacía tiempo.

Mientras pensaba en ese tipo de cosas, movió las manos como si fuera a masajear los pechos cubiertos por la blusa frente a ella.

Eran cosas que no tenía. Cuando Frederica era violada, sus pechos siempre

eran masajeados.

Satia pensó que probablemente se sentía muy bien... Sólo por tener sus pechos masajeados, Frederica — sólo con eso, sus ojos brillaban por la lujuria.

Satia frotó lentamente los pechos que eran aproximadamente del mismo tamaño que los de Frederica con su mano derecha.

En ese momento, ni siquiera pensaba en nada lamentable. Ella simplemente despertó, vio senos justo delante de ella, y comenzó a masajearlos. Era una razón simple.

Si la forzaban, podría decir que sólo estaba interesada. Ella no los tenía, y los de Frederica eran de Goshujin-sama. Por lo tanto, quería masajear los senos que no pertenecían a nadie. Sólo quería sentir lo suaves que eran.

Era ese tipo de pensamiento. Una vez más, ella no estaba albergando pensamientos malvados en lo más mínimo.

Sus ojos se habían abierto, pero su capacidad de pensar adecuadamente todavía estaba durmiendo. Continuó masajeadando los pechos de la chica, sin pensar en nada malo. Le pareció gracioso cómo su dedo índice se hundía en ellos mientras los pinchaba y volvían a su forma original después. Cada vez que la muchacha entraba y salía, se balanceaban suavemente, un valle que se asomaba por el cuello de su blusa que se había estirado debido a que dormía de costado.

"-Huu... uu..."

Sus abundantes pechos cambiaron de forma cuando los dedos de Satia se movían sobre ellos.

Mientras los masajeara, los deformó para igualarla. Sus dedos se hundieron y fueron envueltos por los pechos a pesar de que todavía estaban cubiertos con una blusa y ropa interior. Satia poco a poco quedó absorta con la acción.

Aun así, Fiana no se despertó. El método de masaje de Satia era doloroso y placentero. Se podría decir que ni siquiera era estimulante.

Arrugando el traje, separó sus dedos y siguió disfrutando de la suavidad de los pechos.

¿Su Goshujin-sama disfrutaba de pechos más abundantes después de todo?

De pronto se sintió sorprendida por ese pensamiento, pero sintió como si pudiera entender por qué.

Eran increíblemente suaves. Por otra parte, era divertido empujarlos con sus dedos y mirarlos cambiar de forma.

Como una niña inocente, Satia adivinó que la debilidad de la mujer era la misma que la suya y frotaba los pezones de Fiana en el otro lado de su blusa con las uñas.

"Nn-huuu..."

Satia no lo había notado por estar tan absorta en jugar con los pechos de la mujer, pero la voz de Fiana empezó a ser atada con un tinte de excitación.

Los suspiros calentados comenzaron a ensamblar las filas de lo que solía ser respiraciones simples del sueño. Después de jugar con sus pezones durante algún tiempo, su sensación cambió algo debido a la sensación agradable que venía de fuera de la blusa. Sus pezones se podían identificar fácilmente desde fuera de la ropa de la mujer.

Sus pezones se habían endurecido como una reacción a la agradable sensación. Satia conocía bien esta reacción.

Su mano izquierda masajeaba el pecho bien desarrollado mientras su mano derecha se concentraba en frotar los pezones de la mujer con los dedos.

"N, nn..."

Todavía dormidos, sus coquetos suspiros salieron de su boca. Su blanca garganta se hizo visible por un instante mientras su cabeza se inclinaba hacia atrás en lo que parecía ser una pequeña convulsión. Su cuerpo una vez más volvió a una posición de dormir estándar.

Una vez que eso sucedió, Satia notó los cambios en Fiana.

Sus labios se habían separado ligeramente, sus dientes blancos apenas visibles. Ella oyó un jadeo algo pesado procedente de ella y parecía como si un olor agradable llenara la tienda.

(Incluso dormida... lo siente.)

Después de que ella misma había sido llevada al clímax tantas veces y después de ver la expresión de Frederica desde una perspectiva de tercera persona, Satia sabía lo que significaba la expresión de la chica.

Estaba soportando el placer. Su cabello blanco se pegó a su mejilla debido a un sudor, a diferencia del sudor nocturno y sus cejas apenas se arrugaron una pequeña cantidad.

A pesar de estar dormida, esta hermosa caballero sentía los dedos de Satia. Cuando le frotaba los pezones con las uñas, temblaba. Cada convulsión se hacía más intensa cada vez que repetía el proceso.

Ella siguió así por un tiempo, los pezones de la mujer eran cada vez más duros. Ya sentían como si no pudieran endurecerse más.

(Me pregunto si... también lo siento cuando estoy dormida.)

Ella era amada por su Goshujin-sama incluso mientras dormía. Se preguntó si ella también jadeaba como ella mientras estaba inconsciente.

Al darse cuenta de ello, se sintió tremendamente avergonzada.

Cuando levantó la vista después de ocultar su rostro en vergüenza,

"H-aah..."

Ya no recibía suficiente estimulación, Fiana inconscientemente dejó escapar un suspiro húmedo. Su aliento caliente golpeó la cara de Satia, haciendo que sus flequillos se balancearan.

Cuando volvió a masajear sus pechos — un poco más fuerte que antes — su

cuerpo tembló mucho más fuerte. Entonces, como si huyera de la estimulación, Fiana rodó sobre su espalda.

Debido a que ella estaba de espalda, sus enormes pechos cedieron a la gravedad y se inclinó hacia ambos lados de ella. Sin embargo, aun así, su abundancia era todavía obvia. Su pecho subía y bajaba con cada respiración que atrajo su mirada.

(... Ella escapó.)

Tan pronto como ella pensó eso, los oídos largos que eran características de un elfo entraron en la visión.

Moviendo su cuerpo para que la mujer no se despertara, Satia fue a frotar las orejas, en lugar de sus pechos.

"N, uuu-"

¿Eran su punto débil?

Habiendo mostrado una reacción mucho más obvia que con sus pechos, Fiana era un poco interesante.

Satia continuó acariciando el oído de la mujer con su dedo, estimulando suavemente su pecho con su otra mano. La reacción de Fiana cambió visiblemente.

"Haah... Haa-nn."

Lo que venía de su boca ya no era el aliento del sueño, era obviamente un jadeo.

Por otra parte, una lengua linda se deslizó por detrás de sus dientes blancos sólo un poco.

¿Qué clase de sueño tenía?

O tal vez no era un sueño. ¿Tal vez su cuerpo estaba simplemente reaccionando por su cuenta?

Los picos de sus senos habían llegado al punto de que podían ser vistos completamente, incluso a través de su blusa. Su oído temblaba como para escapar de ser molestado por el dedo.

Usando sus pequeñas manos, Satia colocó sus palmas contra los pechos de la mujer y apretó una vez. Sus pechos tan grandes que las manos de Satia no podían contenerlos.

"Nn-"

Satia no sabía si se debía a placer o dolor, pero esa sola vez causó que el cuerpo de Fiana se tensara.

(... ¿Ella se despertó?)

Manteniéndose en su lugar durante un rato, volvió a oír a la mujer volver a una respiración de sueño caliente.

Ella no se había despertado, así que Satia decidió usar su lengua para lamer sus largas y hermosas orejas. Sólo un poco, por supuesto.

No era capaz de usar su lengua con tanta destreza como el Black Ooze podía sus tentáculos, pero Satia la encontró muy agradable cuando sus propias orejas fueron violadas.

Recordando esos momentos, Satia deslizó su lengua a lo largo de una de las largas orejas de la elfo. Estaba inmediatamente cubierta de saliva y empezó a hacer un sonido lascivo mientras presionaba su lengua en el oído de la mujer.

"... Nnn, uu..."

Sin embargo, la reacción de Fiana no fue satisfactoria.

Había movido su cuerpo como si estuviera cosquilloso, pero en comparación con las veces que le había frotado los pechos o le frotaba la oreja con el dedo, no había reaccionado mucho.

Como ese era el caso, ella comenzó a frotar uno de sus pechos. No era un

masaje suave, sino uno vigoroso en el que había puesto un poco de fuerza en su agarre.

"H—ah!"

Cuando lo hizo, lo que definitivamente era, fue un ardiente suspiro viniendo de la elfa.

Satia miró hacia la entrada de la tienda, pero no parecía que alguien viniera. Continuó mirando la entrada mientras frotaba el pecho de la elfa lo suficiente como para mover un poco el cuerpo de Fiana.

Esta vez, lo que salió no fue un suspiro.

Cuando volvió a mirar el rostro de Fiana, todavía parecía estar dormida... pero lo aguantó mordiéndose el dedo índice derecho.

Cuando dejó de hacer algo durante un rato, el dedo de Fiana se separó de sus labios.

Satia esperó a que su respiración se calmara, y...

"... ¿Qué estás haciendo?"

Todavía se restregaba la somnolencia de sus ojos, Frederica se incorporó.

Cuando Satia miró silenciosamente a Fiana, lo que podía verse era una hermosa mujer cuyos labios se abrieron parcialmente al soltar sus suspiros.

"... .."

"..."

"Ha, aa-aaah."

Satia volvió a frotar en silencio uno de los gigantes pechos de la elfa con vigor. Mientras lo hacía, el cuerpo de Fiana se estremeció y volvió a jadear.

"Es bastante sensible..."

Frederica tuvo esa impresión de ella.

Parecía divertido, así que movió su mano hacia el pecho opuesto a Satia.

(... ¿No son aún más grandes que los míos?)

Entreteniendo un pensamiento tan despreocupado, Frederica empezó estimulando suavemente a la elfa.

En lugar de hacerle masajes como Satia, ella usó su dedo índice para trazar la circunferencia externa del pecho, a veces presionando contra él un poco más fuertemente. La estimulaba ligeramente, hasta el punto de que era incierto si su dedo estaba realmente tocando. Sin embargo, tal como uno comenzaría a adivinar, ella pondría una cierta presión en el pecho. Así como uno comenzaría a pensar que sólo pretendía acariciar suavemente su areola con las uñas, en lugar del pezón en sí, repentinamente presionaría su dedo índice en el pezón.

Era divertido cada vez que su dedo se hundía, pero era más divertido cuando lo sacaba de vuelta.

Podía ver los pezones de la chica con más claridad de lo que era capaz hace un momento.

Su ropa interior probablemente había cambiado de las caricias feroces de Satia.

Mientras tanto, ahora que se había enterado de que aquella mujer reaccionaba cuando la trataban con brusquedad, el masaje de Satia parecía más aplastante.

"¡Naah!... Haah...."

Entonces, una vez que Fiana empezó a mostrar una intensa reacción, las dos dejaron de hacer nada con sus manos.

A pesar de estar todavía dormida, Fiana retorció su cuerpo como para escapar del placer. Sin embargo, continuó siendo el juguete de ambas manos.

La parte superior de su cuerpo mantenía las manos en su lugar, su cintura se movía mientras trataba de huir inconscientemente. Las mantas colocadas

debajo de ellas se habían desvanecido.

Lo siguiente que Frederica puso en su mira fue...

¿Es necesario decirlo?

Los oídos de elfo.

"Hmm... Nom."

"Ha... ¿jaaah!?"

Sosteniendo la larga oreja en su boca y jugando, mordiéndola mientras la lamía con su lengua, las extremidades de Fiana se movieron divertidamente.

(Esa fue una reacción diferente a la manera de cuando yo lo hice...)

Satia inclinó la cabeza hacia un lado. Como para imitarla, Satia hizo lo mismo con su pequeña boca.

"Ah-aah-aaah-"

"Dueeeerme".

Frederica se quitó la oreja de la boca y susurró en ella.

Guiada por una voz llena de maná, la conciencia de Fiana que había comenzado a despertar se hundió de nuevo.

De repente sintiendo los ojos caer, Satia, todavía mordisqueando las orejas de Fiana, lanzó una mirada hacia Frederica.

"Hay varias maneras de usar la magia... sigue estudiando."

"..."

Ella respondió asintiendo.

En todo caso, probablemente respondía así para poder seguir jugando,

mordiéndole las orejas de Fiana.

"... ¿Está sabroso?"

"..."

A esa pregunta, sacudió la cabeza. La oreja del lado de Satia estaba cubierta de saliva, un estado horrible. Cuando ella sorbió para que la saliva no se escurriera, Fiana reaccionó de la estimulación.

Después de divertirse mordisqueando las hermosas orejas de Fiana unas cuantas veces más y viendo cómo su cuerpo se contraía cada vez que lo hacía, se la quitó de la boca.

"... Ver sus reacciones es divertido."

"¿Cierto? Me gustaría hacer esto más."

Diciendo eso, Frederica desabrochó la blusa de Fiana botón por botón.

Lo que parecía era ropa interior de encaje blanco que, como sus ojos se habían acostumbrado a la oscuridad, brilló un poco.

Al ver el brillo de la ropa interior de la belleza en la oscuridad, Frederica entrecerró los ojos.

Sus ojos que se habían acostumbrado tanto a la oscuridad podían incluso ver el diseño de los volantes. La caballero era tan hermosa que había dejado escapar una voz de admiración en su mente.

(Bueno, este no es el tipo de ropa interior que pertenece a una campaña...)

También pensó eso.

"Incluso la ropa interior de caballero-sama es de primera clase."

"... Bonita."

"Realmente, estoy envidiosa..."

Todos los botones de su blusa fueron quitados, la parte superior del cuerpo de Fiana fue revelada completamente. Sus senos más allá de abundantes yacían hacia sus lados debido a la atracción de la gravedad y su pezón derecho se había incluso deslizado fuera de su ropa interior. Este no era el tipo de ropa interior que colocaba la funcionalidad sobre todo lo demás y cubría la mayoría de los pechos como el tipo que Frederica utilizaba. Este era del tipo que buscaba la belleza para vestirse y mostrarse a un hombre.

La tela era delgada y no cubría mucha área. A pesar de que su pezón todavía estaba escondido en el lado izquierdo, todavía estaba mostrando un poco de su areola. Si esto era lo que llevaba en la mitad superior, ¿qué pasa con sus bragas? Frederica, de repente interesándose por su mitad inferior, decidió capturar primero la parte superior del cuerpo de la elfa.

Ella comenzó a masajear sus pechos, ahora sólo defendidos por el delgado sujetador, con ambas manos. Al principio, era gentil... lentamente y cada vez fue más fuerte con el tiempo.

Incluso a pesar de estar protegida por su sostén, sus pechos gigantes eran tan suaves que aún ondulaban, cambiando de forma como si estuviesen completamente guiados por las manos de Frederica.

"Nnn, nnnuunn..."

Satia contenía el dedo de Fiana que había intentado inconscientemente traer a su boca para amordazarse.

Y así, más que su dedo, Satia llevó sus propios labios a los de Fiana.

Los labios de la chica se separaron ligeramente, sus dientes blancos apenas visibles más allá de ellos. Más adentro, había una lengua moviéndose ligeramente, como si quisiera algo.

Satia presionó su lengua en la boca de Fiana.

"Huu, aa—aahn."

Ella lamió su boca al principio, pero sacó la lengua de Fiana fuera como si no

estuviera satisfecha con eso.

Esta vez, Satia retorció su lengua alrededor de la elfa, mordiéndola por aquí y allá. Mientras tanto, Satia usaba sus manos para frotar las orejas de la elfa, pellizcándolas con sus uñas mientras se retorcían.

En poco tiempo, las manos de Frederica ya no rozaban por encima del sujetador de Fiana. Ella había movido sus manos dentro de él y estaba masajeando sus suaves y gigantes pechos directamente.

Su movimiento seguía restringiéndose por la ropa interior, pero ahora que sentía como si estuviera realmente violando a la mujer, el corazón de Frederica estaba satisfecho. Mientras amasaba más allá de los suaves senos, sostenía las protuberancias que se hacían notar entre sus dedos anteriores y sus pulgares.

Diferente de la suavidad de los pechos, sus pezones eran elásticos, como pequeños osos de goma. Cuando utilizó los dedos para amasarlos, la cintura de Fiana se levantó inesperadamente. Sin embargo, no soltó una voz.

Su boca era bloqueada por la de Satia.

Sus dedos de los pies se aferraban a las toallas que se usaban como sustitutos de la ropa de cama adecuada. Sus manos, moviéndose como si estuvieran tratando de rechazar algo, se apoderaron de la ropa de Frederica y Satia.

"Huu-ha... fuu-"

Su respiración se hizo más fuerte cuando empezó a temblar su cintura. Aun así, Frederica lo ignoró y le pellizcó los pezones. Incluso si ella seguía y utilizaba todas sus fuerzas como si quisiera aplastarlas por completo, Fiana no se despertaría debido a que se había dormido forzosamente a través de la magia.

Satia siguió jugando, mordiéndole la lengua de la mujer para que no pudiera volver a su boca. Saliva salió del espacio entre las dos bocas.

Su voz amortiguada no era lo suficientemente fuerte para ser escuchada desde fuera de la tienda, por lo que no llegó ayuda.

Aunque su conciencia intentó levantarse debido al considerable placer, fue obstaculizada a través de la magia, haciendo llegar su cuerpo voluptuoso al clímax mientras que todavía dormía.

Siguiendo adelante, Satia utilizó sus finos dedos para trazar a lo largo de las largas orejas de Fiana, haciendo que su cuerpo se contrajera de nuevo. Con la cabeza fija en su lugar y los pechos agarrados con firmeza, la única parte de su cuerpo que quedó que podía luchar era su mitad inferior.

Se agotó después de sacudir la cintura repetidamente, sus dedos de los pies que se aferraban a las toallas extendidas sobre el suelo perdieron su fuerza.

Las lágrimas rebosaban de sus ojos cerrados. Incluso sus manos que habían estado tratando de rechazar los dos avances dejaron ir su ropa. Se había vuelto más débil. Sin embargo, por su apariencia, era casi como si estuviera aceptando a las dos; Para que pudieran abrazarla.

"¡Fuah-nnn-fuhiiin-!"

Sin embargo, esa quietud sólo duró un momento.

Capturada por la lengua de Satia, la de Fiana no pudo retroceder débilmente en su boca. Sus pechos expuestos fueron masajeados una vez más suave y vigorosamente.

Su cintura, agotada por el clímax, empezó a moverse por el suelo en un movimiento de balanceo. Las toallas que habían sido arrojadas al desorden por sus pies fueron perturbadas aún más.

A pesar de que el placer era tan intenso, no recuperó la conciencia. Aunque intentó despertarse, algo la paraba.

Lo único que la hermosa comandante elfa fue capaz de hacer en esa extraña situación era continuar en el clímax y soltar sus murmurados gritos. Sin embargo, las dos no la dejarían con tanto.

Un lugar más allá del clímax. En algún lugar que conocían, un lugar que tenía verdadero placer. Por mucho que uno llorara, rechazara, suplicara, se derrumbara, se desmayara... al ser continuamente violada incluso más allá,

había un lugar al que llegarían.

Aunque la mitad inferior de su cuerpo no había sido tocado, el olor de una mujer llenó la tienda.

"Fua-haah... nn."

¿Cuánto había llegado al clímax?

Finalmente satisfecha, Frederica soltó los pechos de la mujer.

Sus pechos, enrojecidos por la estimulación obstinadamente implacable como eran, eran encantadores de una manera lamentable. Su rostro atractivo estaba cubierto con la saliva de Satia, así como la suya propia, lo que la hacía casi irreconocible. Al verlo más de cerca, no eran sólo las lágrimas y la saliva, sino también los goteos de una nariz que moqueaba.

Con la forma en que sus manos fueron lanzadas delante de ella antes, parecía exactamente que había sido violada.

Esto encendió un fuego en el alma de Frederica.

"... Fuaaah.... eso fue increíble."

"Realmente no lo entiendo, pero debemos dormir un poco. Goshujin-sama no nos dejará descansar."

"... Un."

Satia se frotó los muslos.

No fue suficiente después de todo. Sin embargo, fue lo mismo para Frederica.

Habían intentado atormentar a Fiana, pero...

(Nn...)

Ellas querían esa sensación agradable que recibían cuando el limo no les permitía descansar hasta que estuviera hecho, ni siquiera si se desmayaban.

Después de saborear ese placer extremo día tras día, aprendieron que sólo ese monstruo podría darles eso.

Frederica arregló la ropa de Fiana, sin darse cuenta de que su propia cintura se crispaba ligeramente, como si esperase algo.

Poniéndole el sostén del que sus pechos se habían derramado debido al tempestuoso masaje en su lugar, puso los botones de su blusa. Con esto, sería ridículo que la chica pensara que había ocurrido algo.

“Fufu.”

"-Nn... uu..."

Ella estaba durmiendo. Probablemente no se despertaría en toda la noche.

Cuando Frederica acariciaba suavemente la cara de blanco porcelana de la elfa, sólo esa pequeña cantidad de estimulación era suficiente para que ella se moviera.

Frederica pensó que era hermosa. Los elfos eran una especie que vivía vidas más largas que los humanos y eran mucho más hermosos que ellos. Sin excepción, la caballero elfa era más hermosa que cualquier mujer que Frederica hubiera visto antes.

Mirando el rostro de esa mujer mientras lo rozaba con las manos... Frederica sonrió con una verdadera sonrisa, una desde el fondo de su corazón.

De acuerdo con la conversación que tuvieron de antemano, esta mujer y los demás caballeros se dirigían a la mina abandonada en la que vivía su Goshujin-sama. Dado que así era, esta mujer también se convertiría en la mujer de Goshujin-sama. Al igual que ellas, ella se convertiría en su camarada.

No se sentía celosa o de mala gana en absoluto. No estaba muy feliz de que estuviera sucediendo, pero estaba interesada.

¿Qué era un caballero? Eran una persona que valoraba la lealtad, la ley y su fe. Aunque era la primera vez que había conocido a uno, podía entender bien

cómo eran después de ver cómo eran tratados los caballeros que la habían mirado a ella y a Satia mientras se bañaban.

¿Qué haría un caballero como Fiana?

¿Podría jadear del placer?

¿Lamentaría la humillación?

... Y, quizás lo más importante, ¿de qué manera sucumbirá?

Todavía acariciando la mejilla de la elfa, ella lo imaginó.

"Estoy deseando que llegue."

Después de eso, la noche se hizo vieja.

Para Fiana, esta noche fue una gran pesadilla.

Capítulo 05

“La Dignidad de las Mujeres Caballero”

Parte 1

Era el sexto día desde que salieron de la Capital Real cuando el grupo, conducido por Fiana, llegó a la base de la montaña que tenía la mina de mithril abandonada. Guiada por Frederica, Fiana y ella se dirigieron a la casa del jefe del pueblo junto con un solo caballero y un aventurero.

Con sus números, habría sido difícil descansar en el pequeño pueblo, por lo que todos los demás prepararon el campamento fuera de la aldea.

Un momento más tarde, Fiana y los otros tres regresaron y empezaron a ayudar a establecer tiendas de campaña después de terminar sus conversaciones con los aldeanos. En el momento en que todos estaban allí ayudando, el sol había comenzado a hundirse.

Varios aldeanos vinieron trayendo carne y alcohol en el momento en que el grupo de expedición había terminado de establecer el campamento. Hicieron esto como un levantador de espíritus para la próxima subyugación de monstruos.

Aceptándolo y ofreciéndole su gratitud, Fiana decidió cocinar la carne y compartir el alcohol con todos.

Aunque las subyugaciones de monstruos venían con su parte de peligro, se relajaron debido a llegar a su destino.

Al ser capaz de beber alcohol por primera vez en un tiempo, el estado de ánimo de Frederica mejoró después de que bebió una buena cantidad de este.

Sin embargo, sintiendo como si algo estuviera a punto de suceder, Fiana inclinó la cabeza hacia un lado.

Esta era la intuición que pertenecía a los elfos de larga vida, y aunque era sensible, no era infalible.

Tomándolo como su imaginación, Fiana no le prestó mucha atención y volvió a beber su pequeña cantidad de alcohol.

"¿¡Hyaah!?"

Fiana, que había estado bebiendo una pequeña cantidad para no embriagarse, soltó una salvaje voz.

De repente, oyendo la voz de su comandante, todos miraron a Fiana.

"... Sensible."

"¡Po-po-por favor no las toques!"

Visiblemente divertida, Satia acarició las largas orejas de Fiana con sus dedos pequeños.

Sus oídos, teñidos de rojo debido a la influencia del alcohol, se movían como si intentaran escapar de los dedos de Satia.

La comandante se retorció como si le estuvieran haciendo cosquillas. Podría haber sido debido a la influencia del alcohol, pero en lugar de mirar con sonrisas descaradas, los hombres vieron sus movimientos como algo atractivos y apartaron sus miradas.

"Mou... ¿son las orejas de los elfos tan interesantes para ti, Satia-san?"

"... No, las tuyas tiemblan, parecen sensibles..."

"¿Lo-lo son...?"

Dejando a un lado la influencia del alcohol, sus mejillas blancas estaban teñidas de rojo de vergüenza.

Al ver que las manos de Satia comenzaban a moverse hacia sus oídos una vez más, Fiana se levantó para escapar.

"Voy a entrar temprano."

"... Yo también, entonces."

En cierto sentido, Satia era codiciosa.

Incluso con su pobre posición social, aprendió magia y conocimientos importantes para la aventura de aventureros con más experiencia por el amor a Alfred a pesar de ser su esclava.

Por el bien de su amo, aprendió a cocinar y cómo luchar para que no la arrastrara. Entonces, para poder satisfacer a su Goshujin-sama, trató de mejorar su comprensión de los placeres sensuales.

Al ver a Satia levantarse para seguirla, las mejillas de Fiana se estrecharon.

Cuando frenéticamente miró a Frederica para pedir ayuda,

“¡Esa chica te seguirá hasta que esté satisfecha!”

Frederica bajó su ánimo de improviso, volviendo al alcohol después de eso.

En cuanto a los hombres... dadas sus mentes y esperanzas llenas de rosa, terminaron mirando hacia adelante y hacia atrás entre Fiana y Satia.

Habían estado viajando durante una semana, así que estaban más bien respaldados. No había ninguna ayuda en el asunto, pero aun así, Fiana maldijo en su mente.

“Bueno, entonces... ¿vamos a ir a la cama?”

“Definitivamente.”

Ahora que no pudo escapar de la situación después de que ella mismo lo dijo, Fiana salió del área con Satia que la acompañaba.

Al ver que los hombres las miraban cuando se iban, Alfira frunció el ceño. En cuanto a Frederica, parecía que no le importaba nada.

"Ejem."

"Bi-bien... ¡vamos a beber nuestro alcohol para llenarnos y dormir un poco!"

"¡Si-si!"

Después de divertirse todo el camino hasta que la luna estaba alta en el cielo, el alcohol ayudó a todos a caer en un sueño profundo.

*

En la mañana del día siguiente, Fiana y el resto se despertaron incluso antes de que los ancianos del pueblo lo hicieran y guardaron sus tiendas, así como los restos del disfrute de la noche anterior, antes de comenzar a subir la montaña.

Ahora, teniendo poco que viajar a través de él, el camino de la montaña estaba cubierto de hierba y pastos, imponiendo su resistencia a pesar de que simplemente pasaban a través.

Frederica y Satia cabalgaban en un solo caballo, guiando a todos por la montaña.

El caballo fue tomado prestado de uno de los caballeros. Esto se hizo porque se juzgó que sería más seguro tener a las dos que sabían el camino los condujera.

“¿Cuánto tiempo más tardará?”

“Creo que llegaremos a mediodía.”

El caballero que caminaba junto a los aventureros le preguntó a Frederica.

A diferencia de los aventureros relativamente vestidos, él llevaba una armadura de placas completa, haciendo que este camino fuera extraordinariamente agotador para él.

Había entrenado para marchar también, pero no era como si tuviera resistencia ilimitada.

Cuando ella respondió a su pregunta directamente, él continuó en silencio.

Como había dicho Frederica, llegaron a la entrada de la cueva abandonada en torno al mismo tiempo que el sol estaba directamente sobre el cielo.

Las expresiones de todos se tensaron. Ahora era el verdadero asunto. Al verlos parecer completamente diferentes a como estaban durante la fiesta de la noche anterior, Frederica los miró con los ojos fríos.

"Ahora bien, los aventureros comenzarán a preparar el campamento. El resto de nosotros mirará alrededor. "

Una vez que terminaron de descargar su equipaje cerca de la entrada de la mina abandonada, Fiana comenzó a emitir órdenes. En cuanto a si la investigación se prolongaría o no, todos creían que sí.

Esto fue debido al testimonio de Frederica y debido a mirar el mapa que el jefe del pueblo les dio. Dado que el mithril era un metal mágico tan valioso, la excavación había continuado más allá del punto en que los colapsos podrían ocurrir mientras pudiera encontrarse, haciendo que la mina fuera bastante espaciosa.

Después de que la excavación continuó durante varios meses más, una vez que llegó al punto de que ni siquiera rastros de mithril se pudieran encontrar, la mina fue abandonada.

Habiendo sido excavada hasta ese punto, Fiana juzgó que les llevaría más de una semana examinar minuciosamente la mina abandonada mientras buscaban por monstruos.

Los otros caballeros y aventureros tenían la misma opinión... más bien, esperaban que probablemente tomaría incluso más tiempo que eso.

Siguiendo las órdenes de Fiana, los aventureros prepararon el campamento mientras los caballeros iban a echar un vistazo por los alrededores. Frederica se fue con los caballeros y Satia se quedó con los aventureros.

Se preguntaron si podrían ser capaces de detectar algún tipo de debilidad o si podrían ser capaces de disminuir sus números por una sola persona, pero no sería tan simple.

Tan pronto como terminaron los preparativos para acampar, todos se reunieron para almorzar. Su comida estaba compuesta de carne seca, algunas hierbas y champiñones que recogieron en el sendero de la montaña.

"Cuando usted estaba investigando, ¿hubo algo destacable?"

Sentada al lado de Satia, que estaba masticando sacudidas mientras miraba distraídamente el fuego parpadeante, Alfira le hizo una pregunta.

"... Hay mucho polvo y está oscuro. Es agotador."

Sacando la carne seca de su boca, sólo dijo eso antes de volver a mordisquearla una vez más.

Sintiendo que la actitud de la chica era como si no estuviera interesada en la investigación de la mina abandonada en absoluto, Afira apretó un poco la boca.

"E... ¿es eso...?"

Convencida de que era debido a que la muchacha sólo tenía malos recuerdos de este lugar, apartó la mirada de Satia.

Lo mismo pasó con Frederica.

Ella estaba mirando el fuego.

Los aventureros que la rodeaban la llamaron varias veces, pero ella sólo les daba respuestas vagas.

"Volveremos a la mina para empezar a buscar ahora... Frederica-san, Satia-san, ¿estarán bien?"

Llevaba su armadura ligera encima de su ropa que parecían vestiduras de sacerdote blancas y su larga espada en la cintura del lado izquierdo, les preguntó Fiana.

Las dos respondieron con un movimiento de cabeza.

Los caballeros y aventureros también se prepararon para iniciar la investigación. Entre ellos estaba, por supuesto, la única mujer distinta de Fiana, Alfira. A pesar de ser una mujer, estaba equipada con una fuerte armadura que cubría todo su cuerpo sobre su gruesa ropa negra.

Los otros caballeros también llevaban armadura completa como Alfira.

"... Si no hay ningún problema, nos iremos."

La investigación se llevaría a cabo con ellos divididos en dos grupos.

Fiana, Alfira, Satia, y la mitad de los aventureros formaban el primer grupo.

Frederica, los caballeros varones, y el resto de los aventureros formaban el segundo grupo. En lo que respecta a su fuerza de lucha, esta fue una división uniforme. Además, debido a los estrechos pasadizos de la mina abandonada, los que viajaban en un gran grupo habrían sido un problema.

No sería un problema pasar diecinueve, pero los pasajes serían demasiado estrechos si se desarrollara una pelea. Además, el oponente era un limo. No había manera de que pudieran usar magia de fuego en la mina, así que una vez que lo encontraran, tendrían que atraerlo hacia la entrada.

Siendo así, era más fácil para ellos moverse en grupos más pequeños. Además, si luchaban como un grupo grande, no podrían manejar sus espadas correctamente.

Esas eran las razones por las que dividieron el potencial de combate de su grupo por la mitad.

Por su capacidad, tenían al comandante, Fiana, la recién llegada, Alfira, y tres caballeros expertos.

Además, como magas familiarizadas con la mina, Frederica y Satia se habían dividido entre los dos grupos.

"Es tan oscuro y polvoriento aquí... se sentirá muy bien cuando llegemos a salir".

"Es verdad."

Frente a Frederica, los hombres aventureros continuaron avanzando por el interior mientras intercambiaban palabras entre sí.

Dos de los caballeros estaban a la cabeza, mientras que el resto seguía en la parte trasera. Utilizaron esta formación para que pudieran proteger a los aventureros y a Frederica.

Esto se debía a que tanto el peso detrás de lo que un caballero era y lo habilidosos que eran era claramente diferente de los aventureros. No es algo que los aristócratas podrían simplemente tirar dinero para obtener, el título de "caballero" se ganaba a través de la habilidad, experiencia y una aptitud en la magia.

Sus capacidades superaban ampliamente la de los aventureros. Incluso si Frederica estaba a un nivel considerable para un mago aventurero, sólo era comparable a los caballeros en su aptitud mágica.

Sin embargo, se quedaba muy corta cuando se trataba de esgrima. Si ella no podía hacer caer uno en un golpe de larga distancia, que ella fuera derrotada una vez que su oponente se acercara sería una conclusión inevitable.

Observando a los caballeros mientras prestaban atención diligentemente a su entorno, incluso Frederica se acostumbró a caminar alrededor de la mina hasta cierto punto. Este era un lugar en el que había estado viviendo por alrededor de un mes, pero Frederica sólo se había quedado en ese único lugar donde la luz brilló en la mina todo ese tiempo.

Allí, durante casi un mes completo, fue violada todos los días.

Incluso pudo escapar.

Como si hubiera dejado la mina abandonada para bañarse, no era la primera vez. Limpiando su cuerpo en el lago situado al pie de la montaña con Satia, ella volvería a esta mina. No, en lugar de "volver", probablemente era más correcto decir que estaba "volviendo a casa".

Su cabeza, su cuerpo, su mente, incluso su alma, todo había llegado a reconocer este lugar, esta oscura y sombría mina, como hogar.

Fuera de su vida hasta ahora y de todo, entonces... ¿había algo más que pudiera darle la extensión de placer que ese limo fue capaz de hacer?

La primera vez que abandonó la mina, pensó eso. Ella lo pensó, y se dio cuenta.

Aunque se escapara, Frederica volvería a esta mina. Simplemente acabaría ocurriendo.

Aunque recuperara su orgullo como maga o su orgullo como ser humano, volvería a esta mina y, una vez más, sería violada. No, volvería por el bien de ser violada. Ella estaba confiada de eso.

Cuando dejó la mina por primera vez y se dio cuenta de eso, Frederica lloró. Ella lloró desde el fondo de su corazón, y siguió llorando, incluso mientras limpiaba su cuerpo para poder volver a recibir el amor del Black Ooze.

"Frederica, ¿estás bien?"

"Sí, estoy bien~"

Un hombre que caminaba junto a ella le habló, pero simplemente respondió sin pensar mucho en eso.

No importaba.

Frederica sabía que el hombre estaba pensando en ella. Podía darse cuenta por su apariencia.

Aun así, no importaba.

Hace mucho tiempo Frederica se había acostumbrado al aire estancado y polvoriento.

(Aah, finalmente estoy de vuelta.)

Ella pensó eso desde el fondo de su corazón.

Desde su primera vez con el limo, ésta era la más larga ocasión que había pasado sin su violación. Y mucho menos los dos días que había pasado, era raro que ella tuviera incluso medio día de descanso. Normalmente, sería acariciada durante todo el día, así como después de que ella se durmiera por la noche.

Siempre en un estado de excitación, el vientre de la mujer palpitó, manteniendo un estado de estar preparado para tener hijos.

Su vientre violado, sus huevos, ella había dado a luz a niños. Su miedo a ser impregnada por un monstruo se había desvanecido rápidamente.

Frederica sintió que, ciertamente, ella era simplemente un monstruo con apariencia humana. Ella amaba a un monstruo y nunca podría amar a un humano otra vez.

“Mm—“

Uno de los caballeros dejó de caminar. Siguiendo su ejemplo, Frederica y el otro también se detuvieron, inspeccionando sus alrededores.

No sentían maná ni alguna presencia, pero el hábil caballero todavía sentía que algo estaba allí.

“¿Un monstruo que se puede camuflar?”

Los caballeros sacaron sus espadas, haciendo que los aventureros siguieran su ejemplo y se prepararan también.

Cuando Frederica comenzó a preparar su maná, las espadas de los caballeros comenzaron a emitir una luz brillante. Luces de Mana: hojas de maná que podrían cortar el suave cuerpo del limo.

En el mismo momento, un limo del tamaño de un perro salió de detrás de la sombra de una roca.

Los caballeros sostenían sus espadas como para interceptarlo. El limo se movió lentamente hacia ellos, en ese instante otro limo que era del mismo tamaño bajó del techo.

Dos de los caballeros evitaban a toda prisa el limo. Ahora que su equilibrio había sido tirado, más limos se mostraron en las paredes circundantes y apuntaron sus tentáculos hacia ellos.

Incluso con eso, los dos caballeros despejaron y enderezaron sus posiciones. Como el veneno paralítico había sido bloqueado por su armadura, así, no fue capaz de demostrar su eficacia.

“¡Tch, tantos—!”

Uno de los caballeros cortó algunos de los tentáculos viscosos para capturar del limo. Cuando levantó su espada para hacer un corte, el limo usó la oportunidad de atacar con su tentáculo. Sin embargo, fue repelido por el escudo del caballero.

Pensando que estaba a punto de derribarlo, el caballero recibió un golpe por detrás y fue capturado por el limo que creía haber derrotado.

El limo creció repentinamente del tamaño de un perro hasta ser bastante grande para envolver el cuerpo entero del caballero acorazado.

Ahora que estaba envuelto, le era imposible defenderse de los líquidos que componían el cuerpo del limo. El moco paralítico con veneno se abrió camino entre las aberturas de la armadura del caballero y rápidamente lo incapacitó.

Su cuerpo entero estaba sumergido en el líquido viscoso, por lo que no pudo respirar. Dado cómo iban las cosas, moriría de asfixia en minutos.

"¿Qué...?"

Otro tentáculo tomó ese momento de descuido para golpear el casco de otro caballero, con veneno paralítico penetrando en la piel a través del hueco.

Incapaz de soportar el veneno que lo había afectado tan de repente, el otro caballero cayó de rodillas.

En ese momento, el hombre fue aplastado por un nuevo limo que cayó del techo. Sólo quedó un caballero después de que el ataque de Frederica causara que los otros dos caballeros cayeran en confusión. Este segundo grupo había sido empujado a un rincón.

Estarían paralizados sólo por tener un tentáculo tocándolos. Afortunadamente, los aventureros no llevaban ninguna armadura pesada, así que incluso ellos simplemente cortando los tentáculos causarían que gotas de él chapotearan sobre ellos, haciendo que quedaran paralizados.

Como resultado, la única persona que estaba a salvo era el caballero, que estaba un poco alejado de Frederica.

No había sido capturado por un limo, pero no tuvo tiempo de ayudar a los aventureros que sucumbían rápidamente al veneno paralítico.

Se retiró de una manera para no dejar huecos que los tentáculos explotaran, tratando de escapar de algún modo. Esto era lo único que llenaba los pensamientos del caballero.

"Fufu... ¿son sabrosos? Ya saben, así también creció su padre, ¿no?"

Frederica acarició cariñosamente el limo que había capturado al primer caballero.

El color de su moco que brillaba en la débil luz de la linterna era un marrón quemado. Este limo de color marrón oscuro que se veía sombrío incluso dentro de la oscuridad de la cueva, era un limo que Frederica había dado a luz.

Viendo a Frederica tocar el limo de esa manera, el caballero la miró como si estuviera viendo algo que no tenía sentido.

"Oi, maga, ¿no te das cuenta de que esa cosa es un monstruo!"

"¿?"

Al oírlo, Frederica echó un vistazo a su manera con una mirada extraña en sus ojos. Su mirada parecía implicar que ella se preguntaba a quien se dirigía.

"Sí, lo es."

"¿Qué quieres decir con "sí"?, ese es nuestro enemigo"

Así, ella respondió casualmente, con la cabeza inclinada hacia un lado.

Ella no estaba pensando en las líneas de "porque es un monstruo y yo soy un humano". Ella estaba realmente desorientada acerca de lo que él había querido decir.

"¿Por qué? Ah... ahora que lo pienso, los humanos tratábamos de erradicar a todos los monstruos, ¿verdad?"

Incluso mientras decía algo así, Frederica seguía acariciando el limo.

Sus ojos contenían notas de belleza y ternura, los ojos de una madre.

"Está bien. Mamá aquí es tu aliada."

"¿Así que fuiste corrompida por los monstruos? Lamentable."

"¿Lamentable-? No, estas equivocado."

Al oír las palabras del caballero, curvo su rostro con una sonrisa que iluminó su cara.

"Fui bendecida, extremadamente."

Parte 2

En el momento en que Frederica aniquilaba a los caballeros, Fiana y su grupo avanzaban hacia el interior de la mina.

Fiana se mantuvo a la cabeza, sosteniendo una linterna en la mano. Alfira y los aventureros avanzaban detrás de ella, amontonados para proteger a Satia.

Sin embargo, aunque estaban tomando todas las precauciones posibles, su progreso se fue rápidamente.



"No siento presencias ni maná... ¿el limo está más adentro?"

"....."

Satia se sintió incómoda debido a la falta de aperturas de Fiana.

Sabía qué clase de existencia eran los caballeros. Aunque hubo algunos que blandían su título sin una capacidad adecuada para hacerlo, sin duda, había quienes sí.

Como había hablado con Frederica, era posible que, quizá, aquellos que vinieran a la mina esta vez fueran aquellos que tenían poder. Y de hecho... las fluctuaciones de maná que sentía viniendo de Fiana eran notablemente diferentes en comparación con la gente que Satia había conocido antes.

Eran incluso mayores que los de Frederica, mayores que los de su Goshujin-sama.

Aunque no era demasiado alta como mujer, su existencia misma se sentía muy grande.

"¿Está usted bien, Satia-san?"

Pensando que Satia parecía tensa, Alfira la llamó.

Satia respondió haciendo una simple inclinación de cabeza mientras seguía caminando para no caer detrás del grupo.

¿Cuánto más va a ir? Fiana parecía que aún le quedaba una buena cantidad de resistencia, pero en Alfira, las caras de los aventureros y de Satia empezaron a aparecer tintes de cansancio.

La velocidad a la que se movían empezó a disminuir, de modo que el polvo y las voces de los poltergeist que no los habían irritado mucho antes comenzaron a hacerlo.

Satia misma podía respirar allí, ya que se había acostumbrado a ello, pero no era así para el resto del grupo.

“¿Deberíamos volver pronto?”

Fue en ese momento que Fiana lo sugirió.

La mujer de repente sacó su espada, deteniéndose en sus huellas y mirando alrededor. Su espada estaba cubierta de maná. A diferencia de la luz de la linterna, su pálida luz azulada que se centraba en ella iluminaba la oscuridad de la mina.

La calidad y el volumen de la luz eran claramente diferente de la hoja de maná de los caballeros varones que estaban con Frederica.

"Prepárense. Está más allá de aquí."

Junto con su voz, sentía como si la temperatura cayera.

No—

(¿Frío...?)

De hecho, fue hasta el punto que Satia y los aventureros se estremecieron y se les puso la piel de gallina.

Sin embargo, no hubo cambio en Alfira. Ella probablemente sabía sobre el atributo de Fiana.

Así como Satia era compatible con los atributos de viento y fuego, y como Frederica podía usar la magia de atributo de viento, fuego y tierra, los magos también tenían atributos.

Seguramente, Fiana estaba fría. Golpeado por el mana de Fiana, un limo del tamaño de una vaca apareció desde dentro de la mina.

"Un Black Ooze... bueno, es un buen oponente."

Ella no levantó la espada, pero miró hacia el limo con cuidado.

Satia dio un paso atrás.

"Sólo hay uno, pero no bajen la guardia."

Al oír eso, Alfira y los aventureros sacaron sus espadas y prestaron atención a su entorno.

Su comportamiento se sentía torpe comparado con el de Fiana, pero aun así, su respuesta fue rápida. Frente a los aventureros un tanto azarados¹, el Black Ooze ignoró a Fiana y disparó sus tentáculos hacia ellos.

Los tentáculos se movían a una velocidad que casi no podía ser vista por el ojo humano — Sin embargo, un parpadeo de un instante después, los tentáculos fueron cortados por la espada congelada, las piezas cortadas fueron congeladas.

Con esto, fue incapaz de hacer uso de las gotitas de veneno parálítico que era el efecto secundario de su ataque. Por otra parte, era incapaz de reformar las piezas cortadas incluso si las tocaba de nuevo.

En esta cueva en la que no podía usar el atributo de fuego dentro, no había una magia más eficaz contra el limo que esta. Después de todo, su líquido se volvería inútil si estaba congelado.

"Está bien. No habrá problemas si nos mantenemos tranquilos."

Ni siquiera sorprendida por la velocidad del tentáculo, Fiana dijo eso.

Apuntando a Fiana justo después de hablar, los tentáculos del Black Ooze se precipitaron hacia ella.

Bastantes tentáculos para borrar el campo de visión, todo apuntaba hacia una sola mujer, pero la mayoría los cortaba y evitaba fácilmente los que no.

La caballero saltó, dando patadas a la pared de roca para esquivar. El frente de su tunicá flotó en el aire, su bella cabellera bailaba.

Los tentáculos que fueron cortados por Fiana cayeron al suelo, congelados debido al frío producido por su maná.

¹ Que tiene abundantes percances, riesgos, contratiempos o dificultades.

Los aventureros miraban a Fiana con admiración, pero una vez que los limos azul profundo que se camuflaban como rocas cercanas comenzaron a moverse, se colocaron en una formación circular.

"¿No había sólo uno?"

"¡No te asustes! ¡Deja el grande a Fiana-sama, no podemos arrastrarla con estos!"

Uno de los aventureros gritó a Satia que era diferente a lo que habían oído, pero Alfira les habló a ella y a los demás aventureros para que los calmaran.

Fiana y la habilidad del limo gigante eran obvias. Ellos creían que siempre y cuando no la estorbaran, definitivamente ganarían.

En verdad, incluso la expresión de muñeca de Satia estaba llena de sorpresa ante la increíble habilidad de Fiana.

Alfira se paró frente a los aventureros, sosteniendo su escudo para protegerlos. Los tentáculos de los limos se dirigían hacia Alfira, pero fueron bloqueados por su escudo y su armadura.

Sintiendo cómo iban las cosas, unos cuantos más aparecieron detrás de otras rocas.

"¡¡Satia-san, cúbrenos!!"

(... ¿Que debería hacer?)

Mientras tanto, Satia se preguntaba qué debía hacer.

Incluso si ella tomaba medidas aquí, la posibilidad de neutralizar a Fiana sería extremadamente baja.

La diferencia en su poder era demasiado grande. Tenía que hacer algo, hacerla entrar en pánico.

A diferencia de Frederica, Satia no podía usar mucho maná y estaba limitada en lo que podía hacer.

¿Debería atacar a Fiana para distraerla, o debía privar de su poder a Alfira y a los demás? Mientras pensaba en eso, otro limo cayó de encima a un aventurero.

Estaba cautelosa de su entorno, pero no era capaz de hacer frente adecuadamente a un ataque desde arriba y no podía reaccionar a tiempo. Sin embargo, aunque evitó ser aplastada esquivando a un lado, terminó causando que su formación circular se derrumbara.

Rodeados de limos y divididos, el pánico brotó entre los aventureros.

"¿Huu?"

Aunque Fiana estaba preocupada por los aventureros, tenía las manos llenas tratando de neutralizar al Black Ooze lo más rápido posible.

Cortando sus tentáculos, poco a poco cerró la distancia entre ella y él. Sin embargo, su progreso era lento. El Black Ooze era un monstruo que había tomado la mitad del ganado de la aldea en la base de la montaña, así como más de veinte hombres.

Como una existencia que podría cambiar las cosas que absorbe a su propia masa, a diferencia de lo que parecía, tenía mucho más moco a su disposición en comparación con los habituales Black Oozes.

Esta era la mayor arma del Black Ooze contra Fiana, y era la única manera de superarla.

¿Podría ella congelar el cuerpo principal del limo, o su resistencia se acabaría antes?

Ese equilibrio continuamente se inclinaba más a favor de Fiana.

Estaba acostumbrada a luchar y no era descuidada. Su figura, saltando mientras esquivaba a pesar de ser tan limitado dentro de la cueva, era hermosa e impresionante.

“.....”

Sin embargo, había hecho un solo error de cálculo. En lugar de que el limo fuera el enemigo de Satia, era su aliado.

Satia cogió uno de los tentáculos que habían sido cortados y dejados en el suelo, congelados.

La chica podía usar magia de fuego y de viento. Pero de lo que podía hacer con ella, no había mucho.

Sin embargo, fue capaz de derretir el tentáculo congelado en su mano inmediatamente.

"Satia, ¿qué estás haciendo?"

Uno de los aventureros se dio cuenta de lo que Satia hacía, pero ya era demasiado tarde.

Inmediatamente después de que gritó eso, el tentáculo negro se extendió de la mano de la muchacha y golpeó a los tres aventureros contra la pared. No se había retrasado en absoluto en este ataque, por lo que el lugar que los tres hombres golpearon la pared se había roto. Los hombres murieron instantáneamente, por supuesto. Murieron con la sangre que salía de todos sus orificios.

Aunque el limo era tan grande como para caber en su palma, la masa que contenía era absurda.

Después de eso, el tentáculo se extendió hacia los tres aventureros restantes y a Alfira.

"¿¡Satia!?"

Alfira exclamó, pero ella no respondió, preparando su maná.

"... Viento."

"¿¡Kuh!?"

El tentáculo en la palma de Satia se dirigió hacia Alfira y los otros tres, pero lograron evitarlo esta vez.

Sin embargo, esta vez, un tentáculo del limo azul profundo apuntaba al punto hacia donde esquivaría antes de tiempo. Los aventureros, sintiendo algo mal con sus cuerpos simplemente por ser tocados por el limo, cayeron en una confusión aún mayor.

Alfira estaba a salvo porque estaba protegida por su armadura, pero la magia de viento de Satia la hizo volar en dirección a la pared de roca, contra la que se estrelló directamente.

Consiguió evitar perder el conocimiento apretando los dientes, pero su cuerpo se había entumecido por el impacto y no estaba respondiendo adecuadamente.

Sin embargo, aun así, hizo todo lo posible para levantarse y,

"¿? ¿¡Qué!?"

Incapaz de poner fuerza en sus piernas, cayó de rodillas.

Debido al momento en el que había sido sorprendida, había aplastado un limo con la espalda.

Satia tampoco estaba segura. Inmediatamente después de que ella mandó a volar a Alfira lejos, ella también lo fue por la magia del viento de Fiana.

Cuando fue atacada justo después de haber usado magia y por lo tanto estaba indefensa, su pequeño cuerpo rodó por el suelo de la cueva como una hoja soplada por el viento, chocando contra la pared de roca.

Fiana podía decir que la chica estaba viva debido a que sus dedos se movían débilmente, pero no parecía estar consciente ni mostraba signos de intentar levantarse.

"Satia-san, ¿por qué?"

Ella gritó eso, pero su espada no aflojó en lo más mínimo.

Se paró justo entre Alfira y el grupo de limos, cortando todos los tentáculos que se dirigían hacia ellos.



Los aventureros que se habían desmayado o no podían moverse debido al veneno paralítico. No fueron capaces de oponerse a los pequeños limos que lentamente se arrastraban hacia ellos y fueron tragados uno tras otro.

Sólo capaz de permitirse un momento para apartar la vista de la situación, Fiana se volvió hacia el Black Ooze, enfadada.

La situación había hecho una inversión total debido a la interferencia de Satia. Sin embargo, todavía había una posibilidad de invertirla de nuevo.

Si Fiana pudiera matar el Black Ooze y los otros limos, esto llegaría a su fin. Amenazados por la espada cubierta de frío, los pequeños limos no podían acercarse a las dos.

De lo único que tenía que preocuparse era el Black Ooze.

"¡Fiana-sama, no se preocupe por mí!"

"Kuh..."

Alfira no quería retener a Fiana. Si pudiera ir con todo y no tener que preocuparse por protegerla, ella sería capaz de ganar contra estos limos por sí misma.

(¿Si no la estuviéramos obstaculizando?)

Se mordió el labio.

Un limo del tamaño de un lagarto se arrastraba hacia los pies de la caballero, era una cría de limo.

La parálisis que afectaba a su mitad inferior era fuerte, así que todavía no lo había notado.

"¿¡!? ¡Todavía está bien! ¿Nos las arreglaremos de alguna manera?"

Fiana había dicho eso para tranquilizarla, pero algo inusual le sucedía a Alfira detrás de ella.

“¿¡¿?!?”

Inmediatamente conteniendo su voz, se cubrió la boca con la mano derecha, ya que todavía podía moverse.

Por un instante, no comprendió lo que estaba sucediendo. Sin embargo... estaba convencida de que algo estaba en su parte baja. Ella miró hacia abajo en pánico. Sin embargo, lo único que vio fue su armadura habitual.

El pequeño limo había entrado en la armadura de caballero a través de sus huecos, y como había heredado los instintos de su padre, se esforzó por alcanzar la mitad inferior de la chica. Sintiendo algo extraño frotarse contra su mitad inferior a pesar de que llevaba ropa y armadura, su mente cayó rápidamente en un estado de pánico.

(¿Qué? ¿¡Qué está pasando?!)

La expresión de Alfira no era la habitual. Estaba asombrada y confundida mientras miraba su mitad inferior.

Todavía protegida detrás de Fiana, su mitad inferior era lamida por el limo. Sin embargo, como su armadura y ropa le bloqueaban la vista, Alfira no podía entender lo que estaba sucediendo.

Bajo circunstancias tan extraordinarias, su cuerpo paralizado no escuchaba lo que ella le decía que hiciera. Mientras intentaba, el limo, complacido de que su presa no se resistía, no vaciló en moverse hacia sus genitales.

A pesar de que ella no podía poner ninguna fuerza en el área, sus muslos se tensaron por reflejo cuando el limo se deslizó hacia su entrepierna desde la apertura de sus bragas.

Aun así, como el limo no era un objeto sólido, algo así no era suficiente para detenerlo.

Suavemente lamió su cerrada vagina.

"¿Hii?"

(¿¡Hiii!? ¿Qué-Qué? ¿¡-Estoy siendo lamida!?)

Sus muslos se cerraron aún más para resistir la sensación de repulsión. Sin embargo, sin prestarle atención a sus acciones sin sentido, el limo continuó lamiéndola.

Sintiendo una mezcla de miedo, confusión y sentimiento repulsivo, la compostura de Alfira fue arrebatada. Era un milagro que ella pudiera mantener su voz baja para que no alarmara a Fiana.

Si no estuviera entumecida por el veneno paralítico, se habría quitado la armadura para sacarlo.

Usando la confusión de Alfira, el limo continuó con el siguiente paso. Además de lamer suavemente los labios vaginales de la chica, el limo extendió un tentáculo hacia su clítoris modestamente escondido.

Con una sacudida, el cuerpo de Alfira se inclinó hacia atrás. Sin embargo, Fiana todavía no lo había notado debido a su lucha contra los tentáculos.

Mirando a Fiana luchando tan desesperadamente, Alfira hizo todo lo posible para suprimir su voz. Las lágrimas acumuladas en sus ojos, parecían como si pudieran derramarse en cualquier momento.

Sus labios estaban siendo lamidos suavemente mientras su clítoris era estimulado por encima de su túnica. Aunque Alfira era ignorante cuando se trataba de cosas sexuales, podía entender cuál era el objetivo de este intruso por sus acciones.

(¡Para... para eso...!)

Parte 3

Por fin, las lágrimas brotaron de sus ojos, corriendo por sus mejillas antes de caer. Aun así, no dejó que su voz saliera mientras continuaba soportando desesperadamente.

Sus muslos que habían estado tratando de apretar el limo cambiaron la forma en que se movían sin que ella se diera cuenta. Ahora estaba moviéndose más como si estuviera frotándose contra él, su cintura se balanceaba ligeramente hacia adelante y hacia atrás.

Su cuerpo maduro y femenino no podía dejar de sentir algo en esta situación extraordinariamente anormal que el limo aprovechaba.

No era al punto que sus jugos se estaban derramando, pero todavía se sentía tentador, como los juegos previos. Lo que habitaba en el cuerpo de Alfira no podía llamarse placer sino sentimiento de expectativa.

“¡—, —!”

Un ligero ruido producido por su armadura acompañaba los movimientos de Alfira.

La valiente caballero hizo todo lo posible para amortiguar el ruido a pesar de las convulsiones, para que Fiana no se diera cuenta.

Sus labios se relajaron ligeramente al abrirse, con placer creciendo. Le eran acariciados sus puntos sensibles, el temblor de su cuerpo crecía en intensidad.

Pasando por la voz apagada que venía detrás de sus rechinantes dientes y la mirada en su rostro, ella estaba dolida. Sin embargo, pasando por las reacciones de su cuerpo, estaba sintiendo placer.

Ella tiró su débil mano para cubrir su boca mientras su cintura se convulsionaba enormemente.

Ni siquiera era como si sus senos o su cuerpo entero estuviera siendo estimulado.

Sólo por la humillación del mayor punto débil de la mujer siendo persistentemente molestado, una indescriptible emoción giró dentro de su pecho.

Pasó cierto tiempo. Ya no se sentía tan confundida, pero siguió recitando una frase en su mente como si fuera una maldición.

(¡No te perdonaré, no te perdonaré, no te perdonaré, no te perdonaré!)

Su mirada se lanzó hacia abajo, su odio por el limo aumentaba con cada momento que pasaba mientras ella subyugaba desesperadamente su voz y soportaba la estimulación cada vez mayor.

Esa emoción ayudó a fijar la sensación agradable mientras ahogaba los pesados gemidos que intentaban salir de su boca.

“Fuuu—“

Dejando escapar una profunda respiración, se calmó. Ella aguantaría hasta que Fiana matara al enorme limo. Todo lo que necesitaba hacer era tener resolución y aguantar.

Comenzando a lamer hacia arriba, el tortuoso limo fue a estimular su clítoris todavía oculto.

Decididamente nunca hacía lo mismo el tiempo suficiente para volverse monótono, alternaba entre molestar el clítoris de Alfira y sus labios, sin permitir que se acostumbrara a la estimulación.

Sin embargo, eso estaba dentro de las expectativas de Alfira.

Todavía podía considerarse un tormento, pero su clítoris y los labios que eran estimulados podían incluso ser experimentados con una pareja humana y era una sensación que ya había tenido.

Es por eso-

"-¿i!?"

(¿¡E-ehhh!?)

La sensación en la parte inferior de su cuerpo era extremadamente apagada debido al veneno parálítico. Esta fue también una de las razones por las que Alfira pudo soportarlo.

Es decir, como las sensaciones de su cuerpo estaban entorpecidas, también lo era la estimulación que le daban.

Se había confundido debido a recibir estimulación bajo su ropa y armadura, sin mencionar que la otra parte era un monstruo, pero ella fue capaz de soportar esa confusión de una manera u otra.

Sin embargo-

"¿¡Esp-eh!? ¡Eso es-!"

"¿¡Alfira!?"

De repente, Alfira, que se había mantenido callada todo el tiempo, soltó una gran voz.

Su voz se llenó de sorpresa y de pánico. No podía evitarlo, sus instintos como un ser vivo... como una mujer, gritaron.

Fiana reaccionó a su voz. Fue repentino y ruidoso. Le preocupaba que algo le hubiera pasado al cuerpo de su compañera, pero no tenía tiempo para revisarla.

Los tentáculos que venían del Black Ooze avanzaron hacia adelante, unos diez o veinte tentáculos se lanzaron directamente hacia Fiana en un instante. Aun así, todos fueron cortados en pedazos y congelados en trozos helados antes de que llegaran a la mujer.

(¿¡Hiiii!? ¡¡Ese es-es, es el lugar equivocado!!)

El lugar en el que se deslizó el limo desde la apertura de sus labios ligeramente abiertos no era su vagina, era la modesta abertura que existía justo encima de

ella... su uretra.

No era como si no pudiera soportar el placer... era sólo que Alfira nunca había imaginado que sería estimulada en un lugar como ese.

El limo de cuerpo blando se deslizó en su pequeño y estrechamente cerrado agujero.

Normalmente, uno sólo sentiría dolor al tener su uretra empujada hacia dentro. Sin embargo, todo lo que Alfira sentía era la sensación de que una sustancia extraña se movía hacia ella, junto con el odio y el miedo.

Sintió que la sustancia extraña subía por su uretra en la dirección equivocada. Sentía miedo al ser atacada sexualmente por un monstruo. Además, sentía miedo de que, a pesar de que su uretra fuera penetrada, no sentía dolor.

Era por el veneno paralítico que embobaba sus sentidos. Al menos, esa era la excusa que Alfira usaba sobre sí misma.

"¿¡Qué...!? - ¿¡F-Fia... n-no!?"

Lejos de ser desarrollados, los lugares que no habían sido utilizados de esta manera en absoluto estaban ahora dentro del alcance del monstruo.

Sus dos manos por reflejo fueron hacia abajo a su entrepierna debido a la sensación excesivamente extraña. Su acción no hizo nada y no tenía sentido, por supuesto. Sin embargo, para Alfira, tuvo cierto significado. Tenía que hacerlo, de lo contrario se sentiría como si no hubiera nada que pudiera hacer.

"¿¡A-ah, paraaa ¿¡-nooo!?"

"¡Alfira, ¿sucedio algo?! ¿¡Qué-kuh!?"

La caballero elfo no podía perderse el temblor de la voz de su camarada, pero su espada no cesaba de cortar los tentáculos del limo.

Quería comprobar lo que estaba sucediendo con Alfira detrás de ella, pero no pudo. Una sensación de impaciencia brotó en su pecho. Estando detrás de Fiana y viéndola comenzar a precipitarse, la mente desordenada de Alfira cayó

en una confusión aún más profunda.

Por no hablar de sus áreas erógenas, estaba penetrando en su uretra, un lugar para la excreción. Esta situación absurda le hizo poner aún más fuerza en la sujeción de su entrepierna.

Aun así, el limo, ahora aplastado por sus muslos y sus manos, simplemente avanzaba más hacia su único camino de escape: su uretra.

"Aaaaaaaah."

No era un grito fuerte, sino una voz de desesperación que acabó siendo escuchada por Fiana, que estaba frente a ella.

Las lágrimas rebosantes de sus ojos galantes y fuertes, el rostro de Alfira se tiñó de rojo de vergüenza cuando terminó usando más fuerza contra el limo.

Presionado siempre, el limo escapó a sus entrañas mientras ondulaba como para expandir su fina uretra.

Las respiraciones que dejó salir eran superficiales y cortas. Su respiración sonaba como si estuviera sufriendo dolor, pero su expresión era muy diferente.

Alfira miró hacia abajo, con los ojos como platos sorprendidos por algo.

"Hah, hah, hah-"

Su lengua se extendía mientras miraba hacia abajo, su era respiración pesada. Parecía un perro, pero Alfira no se había dado cuenta.

Ni siquiera el limo había notado el cambio en la caballero mientras continuaba trabajando en su uretra.

Ella todavía estaba poniendo un esfuerzo mínimo en tratar de aplastar el limo que se estaba centrando en su uretra, pero el limo siguió ondulando en los intentos de dilatar más su lugar.

¿Cuánto tiempo podría durar tan escasa resistencia?

Inesperadamente, el limo ondulante encontró un punto sensible que podría atormentar que la chica no había pensado.

Estaba empujando contra su clítoris desde su uretra.

"¿¡Hiii!?"

Forzosamente empujado desde debajo de su capucha, fue estimulada de una manera que ella nunca había sentido antes - de ser presionado desde la base.

Frenéticamente tratando de cerrar la boca, trató de cerrar su uretra con toda su fuerza.

Sin embargo, Alfira ya sabía que algo así no sería capaz de detener el limo.

Aun así, la caballero no tenía más remedio que continuar con su resistencia sin sentido.

No sabía qué pasaría si dejara de resistirse, pero era exactamente que no sabía eso que estaba tan asustada.

"¡No pierdas! ¡No voy a peeeeeerdeer!"

Incapaz de cerrar la boca completamente, la saliva se derramaba de su boca y se abrió paso por su cuello hasta el pecho, ensuciándolo

Para su siguiente acción, el limo salió de ella. El limo que había estado presionando hacia adelante y estaba expandiendo su uretra de repente y voluntariamente de buen grado salió.

"Ah—"

Lo que sentía en ese instante era esperanza y alivio, así como un débil sentimiento de soledad, tan débil que ni siquiera ella misma se dio cuenta.

Después de retirarse, el limo se deslizó de nuevo en su uretra aún expandida, progresando a una velocidad mucho más rápida que antes.

"¿¡Hyaaaah!?"

Esta felicidad era mucho, muy diferente de lo que una mujer sentiría de un hombre penetrando su vagina.

Al tener su órgano excretor utilizado para el sexo, una extraña sensación de felicidad asaltó a Alfira.

Experimentando un placer tan extremo que nunca había sentido antes, la caballero no fue capaz de soportarlo y miró hacia el techo.

Así, su cuerpo entró en convulsiones mientras de su boca salía saliva.

"A, ah..."

En ese momento, la fuerza que había estado usando para apretar su uretra la dejó, el bloqueo final reteniendo al limo otra vez había desaparecido.

Y así el limo continuó hacia adentro, todo el camino hasta el lugar que su orina se acumulaba.

En ese momento, ella no podía hacer nada.

Abierta a la fuerza por el limo, Alfira perdió la habilidad de cerrar su uretra.

Como resultado-

Parte 4

"H-hyah... n-no-nooooo..."

Se dio cuenta de que la orina de su vejiga estaba disminuyendo. Se dio cuenta de ello y supo que no salía del lugar del que debía salir.

"I-Imposible..."

Al ver lo que estaba sucediendo, el rostro de Alfira palideció. Estaba siendo absorbido. Su orina... estaba siendo absorbida por el limo.

"¡Pa-Para!"

Ella gritó. Aun así, su voz ya se había transformado en una que sonaba más coqueta que cualquier otra cosa. Su orina tomada para él, el limo se volvió un poco más grande y trató de salir a través de su uretra de nuevo.

Esto era espantoso, era aterrador porque no sentía ningún dolor en absoluto. Esta era una reacción adecuada. Normalmente, una uretra no se expandiría como la suya. Desarrollada por el limo, se expandió sin causarle ningún dolor debido al veneno paralítico - el cuerpo de Alfira fue modificado.

Incapaz de apretar mientras el limo estuviera allí, fue penetrada hasta el punto donde su orina se acumulaba.

La brillante caballero era consciente de ello más que nadie.

"¡¡¡Por-por favor-sal, saaaaaal!!!!"

Al oír las súplicas desesperadas de Alfira, la atención de Fiana se alejó momentáneamente del limo. Finalmente había desviado la mirada.

El limo nunca perdería esa oportunidad. Sus tentáculos no se apoderaron de la espada que estaba revestida de maná, sino de la mano que la sostenía.

"¡Kuh!"

Aunque la espada mágica podía congelar los tentáculos de moco, la cosa en la que se enganchaba era la muñeca de la mujer.

Una vez que fue sorprendida, no podía hacer nada con su fuerza como mujer. Sin embargo, la expresión de la caballero todavía tenía algo de compostura en ella mientras trataba de conducir de vuelta el Black Ooze con su habilidad de maná y abrumadora espada.

Protegida por su guantelete, el efecto del veneno parálítico no había aparecido todavía.

Estaba preocupada por el cambio de tono de Alfira, pero primero tendría que rechazar el limo antes de que pudiera hacer algo.

Preparando su maná con eso en mente, la temperatura del área circundante cayó bruscamente.

No era visible debido a la oscuridad de la mina abandonada, pero las paredes de roca comenzaron a helarse. La única zona que era segura era la zona que rodeaba a Fiana.

Esta era una magia que no tomaba en consideración el daño colateral, el tipo de magia que uno no querría usar si tuvieran compañeros en el área. Terminaría congelando a los aventureros que fueron llevados al limo también.

Ese hecho la preocupaba un poco, pero ella misma no tenía la intención de morir, ni tampoco pretendía permitir que Alfira muriera tampoco.

Fiana fue con la única opción que podría llevar a su supervivencia. Aun así, había otra existencia aparte del Black Ooze que había entrado en acción antes de que la zona circundante se congelara por completo.

Era la parte del cuerpo del limo que se había adherido a la armadura de Alfira. Aunque se había separado del cuerpo principal del Black Ooze, su voluntad era la misma.

Saliéndose de la armadura de Alfira, atacó a Fiana por detrás mientras ella se concentraba en la magia.

"¿¡Eh!?"

Lo primero que sintió fue una repugnante sensación en la nuca.

La resbaladiza sustancia extraña se movió en la ropa de Fiana como si estuviera cayendo por su cuello.

"¿Eh, qué-qué?"

Sus pensamientos fueron arrojados al caos debido a la sensación repugnante, pero ella se las arregló para continuar manteniendo la magia.

"¡Kuh, así que esto fue lo que pasó!"

(¡Qué repugnante monstruo!)

Maldiciendo al monstruo en su mente, Fiana trató de emitir su maná aún más rápido para congelar el limo, incluso un segundo antes.

La compostura que había tenido contra el Black Ooze ya había desaparecido.

Ella tenía que expulsar a este monstruo lo más rápido posible.

El limo se deslizó por la espalda de la mujer, estimulado por su sentido del propósito. Mientras se movía, le pareció a Fiana como si la estuvieran lamiendo.

"-¿¡!?"

Su cuerpo terminó reaccionando ante él, pero no podía evitarse. Era una respuesta fisiológica.

Llegando a esa clara conclusión, Fiana mantuvo su magia. Satisfecho de que la mujer no se oponía, el limo lamió toda la espalda de la mujer con todo su cuerpo, sin molestarse ni siquiera en usar su veneno paralítico.

Presionando contra su cuerpo con sus finos tentáculos, el limo siguió un ritmo mientras la molestaba por la espalda.

El cuerpo de Fiana tembló un buen número de veces debido a las caricias del limo. Cada vez que temblaba, la magia tratando de congelar el Black Ooze se debilitaba un poco. Aun así, ella lo soportó a través de pura voluntad.

En el momento en que se dio cuenta de que se estaba moviendo hacia la ropa interior que sostenía sus pechos tan populares entre las mujeres nobles, se puso el sujetador de cuerda, haciendo que sus pechos se sacudieran. Cuando la cuerda del sujetador fue tirada hasta el punto de que el sostén ya no coincidía con el tamaño de sus senos excesivamente voluptuosos, sentía más una opresión agresiva en su pecho que dolor.

"-Huu... obsceno."

Su respiración se hizo más superficial, parecía bastante lujuriosa mientras tragaba la saliva que trataba de desbordarse de su boca. No se sentía bien. Todo lo que sentía era disgusto.

La fuerza de voluntad dentro de sus ojos rojos mientras miraba fijamente al Black Ooze era fuerte. Aun agarrando la espada que era su prueba como caballero, la mujer rechazó al limo de nuevo poco a poco.

Aunque el impulso detrás de la ola de frío disminuyó algo, no fue como si desapareciera.

(Si puedo seguir aguantando)

En el mismo instante en que Fiana pensó eso, los movimientos del limo continuaron.

Hasta ese momento sólo le había lamido la espalda, pero se movió. Se metió entre su sostén, dirigiéndose hacia sus pechos que eran aplastados por su armadura.

"-¡¡!!"

(... ¡Qué monstruo asquerosamente sucio!)

Aun así, Fiana pensó que esto podría suceder. No entendía por qué lo haría, pero el monstruo quería dar placer a las mujeres.

Alfira quedó definitivamente sorprendida por sus inesperadas acciones. Ella creyó que había bajado la guardia.

Por eso fue capaz de predecir que este monstruo jugaría con sus pechos, así como con su parte inferior.

-Este proceso de pensamiento le permitió a Fiana seguir con la mano levantada.

"Huu-uu..."

Sus abundantes pechos que estaban siendo aplastados por su armadura estaban siendo amasados por el limo.

Pero eso no era todo, el limo extendía su cuerpo para hacer cosquillas a su vientre, así como lamia sus axilas.

No pudo detenerlo porque seguía agarrando su espada, por lo que estaba a su merced.

Aunque ella era la que arrinconaba a su oponente, también era la que estaba siendo atormentada. Si miraba sólo un poco, vería sus pechos balanceándose de un lado a otro y ondulándose por los movimientos del limo.

"Kuh-"

En algún momento, sus labios una vez tensos se abrieron ligeramente.

Su respiración era superficial, rápida y caliente. A pesar de que realmente se sentía disgustada por el limo, era imposible para ella pasar por alto el estímulo dado a sus pechos.

El moco que amasaba sus pechos y el obsceno sonido que emitía también contribuyó a acorralar a Fiana. Sus pechos estaban siendo violados. Sólo el sonido le informaba de eso.

"Ha-ah-haah... nn."

Tragando saliva, ignoró la estimulación que brotaba de sus pechos. Había congelado al limo justo delante de ella.

Una vez que se congelara todo el camino hasta su núcleo, rápidamente se quitaría el limo pegado a su cuerpo y lo terminaría.

Eso sería todo.

Manteniendo ese pensamiento en mente, continuó manteniendo su magia. Sin embargo, el limo tampoco se quedaría quieto.

No teniendo mucha experiencia en el área en absoluto, sus acciones que excedían lo que el sentido común decía, el coito humano estaba visiblemente conduciendo a Fiana a una esquina.

Sus pechos eran masajeados, era lamida, y sus pezones estaban siendo molestados. Ella sabía que su pecho era mucho más grande que el de la mayoría y que jugaría con sus pezones, pero lo que hacía este limo estaba más allá de sus expectativas más salvajes.

Su pecho entero era lamido al mismo tiempo, sus pechos mismos envueltos alrededor de sus bases y apretados, mientras que sus pezones cosquilleaban y rodaban alrededor. Si ella tenía presencia de su mente restante para notarlo, el limo estaba masajeadando suavemente los pezones con tentáculos casi del tamaño de un dedo. Nunca repitiendo el mismo tipo de juego durante demasiado tiempo, se movía para que Fiana no se acostumbrara a ello.

"¡Este-nn... a pesar de que es-aaahn... sólo un monstruo...!"

Si no fuera por los tentáculos del Black Ooze, Fiana seguramente ya se habría quitado la armadura y arrancado el intruso limo.

En este punto, el limo no estaba simplemente lamiendo solo sus pechos, sino también su indefenso ombligo y el resto de su abdomen femenino suave y tonificado.

Aquellos lugares no habían sido lamidos en toda su vida. Este placer nunca antes experimentado gradualmente se acumulaba, llevando a la hermosa caballero elfo cada vez más cerca de un clímax.

(¡E-este monstruo...!)

Un agradable palpitar comenzó a llenar su cuerpo entero.

Desarrollada hasta la madurez, el cuerpo de la mujer se retorcía como para resistir el placer. Su pelo se le pegaba a la frente debido a su transpiración.

Sin embargo, aun así, todavía podía soportar, al menos, debería haber sido capaz de hacerlo.

"¿¡N, fuah!?"

Dejó de ser tan suave como lo había sido. Comenzó a atormentar violentamente sus pechos como si estuviera tratando de ahogarlos.

El suave masaje había ablandado sus pechos, pero ahora los trataba violentamente, como si amasara arcilla. Eran masajeados lo suficiente como para cambiar completamente de forma bajo su armadura y ropa, pero tratarían de volver a su forma original en el siguiente instante.

Fiana no podía verlo, pero sus pezones rosados estaban tan duros que eran dolorosos.

El limo, por supuesto, no pasaría por alto tan delicioso punto débil,

"¿¡H-hiii!? -Uhuaa..."

Casi perdió el agarre de su espada mientras soportaba desesperadamente el asalto, sosteniendo las rodillas de golpear el suelo.

Sin embargo, tenía su postura con los pies hacia adentro mientras ella trataba de mantenerse en el lugar. Le temblaban las piernas y era difícil para ella soportar su propio peso.

Sus ojos escarlata miraron fijamente al Black Ooze con lágrimas, mantuvo su boca que despreciaba al monstruo cerrada y retenía sus jadeos.

Sus largas orejas estaban teñidas de rojo por la vergüenza, pero aun así, Fiana se resistió y se mantuvo de pie.

(¿¡Hah-qué-qué demo-!?)

La luz que brillaba delante de sus ojos manchados de lágrimas empezó a salir.

Como era de esperar, dado su estado actual, ella ya había alcanzado su límite en mantener su magia.

Sus piernas, que alguna vez se movieron con la gracia de un bailarín, ahora temblaban, ya no podían realizar ninguno de esos movimientos ágiles. Incluso su expresión digna estaba distorsionada por el placer.

"Huu-ah... kuh."

El limo continuó violando los pechos de Fiana, sin detenerse en lo más mínimo.

La tensión de los pechos amasados aumentó a medida que se presionaban con fuerza contra su armadura, lo suficiente como para causar dolor.

Sin embargo, lo que es aún más importante,

(Mis pezones-mis pezo... ¡no-no tan violentamenteee!)

Tirados y sacudidos, fueron asaltados tan intensamente que era como si el limo tratara de arrancarlos. Aun así, su cuerpo lleno de odio sólo podía sentirlo como placer.

Su cuerpo convulsionaba cada vez que asaltaba sus pechos, informando de lo intensa que estaba siendo violada. Sus ojos estaban húmedos, lo suficiente como para que el Black Ooze ante ella se hubiera desdibujado.

La luz de la linterna parpadeante encendió los jadeos encantadores de la belleza en la oscuridad, un espectáculo que haría que cualquier hombre tragara saliva. Sin embargo, la única cosa que veía esto era el limo.

"Ta-tan-i-intenso... así, inten-"

En una situación en la que se podría decir que para ella incluso el mantenerse erguida a pesar del temblor de la mitad inferior de su cuerpo era un milagro, ella absolutamente no soltaba la espada que era la prueba de que era un caballero.

Se negaba a entregar su orgullo como caballero.

Era imposible que ese orgullo coexistiera con el placer, atormentando a la mujer. El placer de aquel tormento penetró en su cuerpo.

(¡¡¡E-este-limo, aunque... es sólo... un limo!!!)

Sus montañas gemelas que tenían una elasticidad jactanciosa se torcieron de izquierda a derecha, rebotando como si estuvieran bailando, distorsionando su ropa.

Los pechos de Fiana, cosas que no debían haber sido más que grumos de grasa, teñían sus pensamientos con placer, torturándola.

Si no fuera por los tentáculos del Black Ooze que venían hacia ella, probablemente habría dejado caer su espada por ese punto.

El tormento del limo condujo a la mujer con locura.

"No-no-para, por favor... para..."

Los argumentos para que se detuviera salían de su boca. Ciertamente lo hacían inconscientemente, no eran algo que Fiana quería.

Porque un caballero nunca debe hacer algo tan débil como rendirse ante un monstruo.

Aun así, la parte femenina de Fiana no estaba de acuerdo.

Comprendió que no podía aguantar más. Sentía que no sería capaz de soportarlo si continuaba.

Por lo tanto, para defender la parte de la ya nombrada Fiana, su parte femenina imploró inconscientemente que se detuviera.

"... ¡Detente, por favor-!"

Todavía había fuerza en su voz. Sin embargo, el limo no la escuchaba.

Al igual que ordeñando una vaca, tiraba sus pezones desde la base.

Aun lamiéndole el ombligo y las axilas, lugares que no habían sido estimulados hasta el día de hoy, absorbía el sudor que emanaba en su escote.

"Eso es... no-"

(Este limo...)

No era como si su vagina fuera penetrada. Ni siquiera había tocado la mayor debilidad de la mujer.

Aun así, las convulsiones en su cuerpo se hicieron cada vez más intensas mientras su postura se desplomaba hacia adelante.

Todavía sosteniendo su espada -su prueba como caballero- su trasero fue empujado detrás de ella con sus pies hacia dentro. Su rostro estaba deformado de placer.

—Eso fue lo que ella pudo resistir.

(¡Es mucho más que yo...!)

“¡Me-Me vengooooo—! A-huuu... ”

Fiana cayó hacia delante de esta forma una vez que la parálisis temporal del clímax se acabó.

El maná frío que preparaba se disipó.

Sin embargo, la superficie del Black Ooze estaba congelada, por lo que no podía moverse de inmediato.

Detrás de Fiana, Alfira continuó convulsionando mientras su uretra estaba siendo penetrada.

Incluso mientras estaba desmayada, los pechos de Fiana seguían siendo violados.

Satia estaba inconsciente debido a la magia de Fiana.

Y el Black Ooze y los otros limos se convirtieron en trozos de hielo.

Pero no antes de que las grietas comenzaron a aparecer en los trozos de hielo, el moco comenzó a desbordarse de ellas, causando que al instante volvieran a la normalidad.

Para matar a la especie conocida como un limo completamente, simplemente congelarlo no era suficiente. Después de eso, era necesario quemarlos hasta que se evaporaran.

—Así el Black Ooze obtuvo nuevas madres para dar a luz.

Capítulo 06

“Una Placentera Corrupción”

Parte 1

"¡Ku-hu, uu-nnaaa!"

Con ambas manos sujetas por encima de su cabeza, la caballero—Alfira—retorcía su cintura de un lado a otro como para soportar algo.

Su pelo púrpura coincidía con el ritmo creado por su cintura, resonando mientras sus caderas se movían seductoramente. Sin embargo, ella no estaba mirando directamente al frente, sino más bien al techo y las paredes de roca circundantes.

Hizo todo lo posible para no mirar lo que estaba sucediendo justo ante ella.

La caballero de blanco Fiana estaba en un lugar un poco lejos suya. Sus brazos estaban igualmente atados por encima, pero parecía estar inconsciente, ni siquiera temblando.

"¡Ahí! ¡Justo ahí! ¡Más profundo!"

"Nn, haah—mis tetas, no te detengas..."

Frente a la chica había dos mujeres, una con el pelo plateado y la otra con el pelo rubio, que estaban siendo violadas por monstruos limos.

Un tentáculo tan grande como un brazo de niño se empujaba contra Frederica con la fuerza suficiente para levantar sus talones del suelo.

Dejando a un lado sus caderas, cada vez que ella era presionada con suficiente vigor para penetrar su cuerpo, sus pechos se sacudían violentamente. Este era un espectáculo que ciertamente haría que cualquier hombre estallara en una lujuria carnal sólo por estar allí, pero como una mujer que pronto se le haría lo mismo, no podía verlo.

Mientras tanto, Satia no tenía un tentáculo insertado en ella. En vez de eso, su mitad inferior estaba siendo acariciada por el tentáculo del Black Ooze, mientras que su pequeño pecho era lamido y masajeador por las crías de limo.

Cubiertos por los limos translúcidos, los pezones encima de sus modestos pechos se habían vuelto considerablemente grandes. El desequilibrio desencadenó una sensación bastante obscena.

Satia dejó salir su voz mientras miraba sus propios pezones siendo amasados y tirados a través del limo.

Ambas mujeres estaban siendo violadas al mismo tiempo que Alfira, pero eran diferentes de la caballero. Permanecieron así por voluntad propia, aceptándolo. Sus posiciones se ampliaron hasta el ancho de los hombros para no caer, sus cuerpos sensibles aceptaron incluso los movimientos más ligeros de los limos. Y, sobre todo, gemían de placer con la boca abierta.

Todo esto sumado a algo que Alfira simplemente no podía entender.

"—Nn, huu..."

Al tener a las dos mostrándose de esa manera ante ella, la mitad inferior de Alfira estaba siendo atormentada por el limo que aún estaba dentro de su uretra.

El veneno paralítico del limo todavía estaba afectando a Alfira, pero sus efectos se habían debilitado considerablemente.

Ahora sentía algo de fuerza en sus piernas, incluso podía moverlas libremente, ya que no estaban sujetas.

Sin embargo, la caballero, sabiendo muy bien que debía escapar, simplemente se mordía los labios para contener la voz mientras frotaba sus muslos juntos, soportando esta vergüenza infernal.

Las personas violadas por monstruos eran un espectáculo extraordinariamente anormal.

Además, ellas aceptaron los avances de los monstruos y se sumergieron en el placer.

Sea en la ferocidad o en la ternura, estaba en un nivel que ningún hombre humano podría alcanzar.

Para una persona normal como Alfira, lejos de entenderla y abrazarla, sentiría repugnancia.

Incapaz de mirar directamente al espectáculo, la caballero desvió su mirada de ellas, aguantando todo mientras se mordía los labios.

“¿Fuaaah?”

También parecía que Alfira sentía el tormento que su uretra estaba recibiendo. Una estimulación absolutamente imposible de alcanzar y desagradable a través de una vida ordinaria asaltó a la mujer caballero.

Si sus manos estuvieran libres, podría haberse tapado los oídos y acurrucarse en un rincón de la habitación para temblar. Seres humanos estaban siendo violados por monstruos, aceptando sus avances, e incluso su propia uretra se estaba expandiendo. Viendo esta realidad acabar, era obvio que ella no querría oír nada y sacarlo todo de su mente.

El sonido de los gritos apasionados de las dos mujeres penetraba en las orejas de la caballero, mientras el limo que violaba su uretra continuaba incesantemente haciéndole sentir extraña.

Ahora empapada por sus propios jugos de amor, sus pantalones se sentían asquerosos al usarlos. Su armadura y espada fueron alejadas de ella cuando fue traída aquí y dejada de nuevo en la cueva. No sabía dónde estaban.

Insegura acerca de quedarse solo con su gruesa ropa, Alfira hizo todo lo posible para evitar mirar la locura frente a ella, mientras retenía su voz.

“¿¡Nnaah!? ¿¡¡A-aaah!!? ¡¡Me-Me vengo... po-por favor, no maaaaaass!!”

Su hermoso cabello rubio se extendió, el enloquecido cuerpo de Frederica se arqueó por un instante. Después de eso, convulsionó extrañamente unas cuantas veces como si se hubiera roto.

Sus pechos, tan atractivos que eran atrayentes incluso para las mujeres, se sacudían por los espasmos. Sin embargo, fueron estrechados por tentáculos como si estuvieran siendo ordeñados en el siguiente momento.

"¿¡Huaaaah!? ¿O-ow? ¡Pe-pero todavía estoy...! "

Su cuerpo todavía convulsionando fue empujado y presionado para mantenerlo balanceándose hacia arriba y hacia abajo. Igualando esto, el limo también continuó masajeando sus pechos mientras que tiraba y amasaba sus pezones.

Sus gritos expresaban cuán intenso era el clímax al que había llegado, la expresión de la belleza se enrojecía aún más con el placer, su lengua salía mientras ella jadeaba como un perro.

Que esa belleza tuviera que aceptar el intenso tormento porque ella no era capaz de soportar sin que las restricciones del limo pasarán por la mente de Alfira.

No se le permitió colapsar. Esta mujer que goteaba con tantos jugos de amor y saliva no podía ser la misma persona que antes.

Alfira pensó en cómo termina el sexo normal una vez que el hombre y la mujer alcanzaran el clímax una vez. No tenía experiencia en el asunto, pero sí lo sabía.

Ella sabía sobre la indiferencia que seguía a un clímax, causando la vacilación hacia hacerlo otra vez. Aun así, a pesar del clímax de Frederica y decir lo mismo, el Black Ooze no mostró señales de detenerse.

¿Cuánto tiempo continuaría? Por la forma en que iban las cosas, ella moriría por venirse demasiado. A pesar de darse cuenta de eso, Frederica parecía como si aceptara cualquier cosa que llegara.

"....."

De esa manera, ella fue llevada a un clímax una y otra vez, ni una vez se veía como si estuviera siendo violada contra su propia voluntad.

Su cuerpo entero era molestado por los tentáculos, el área más vital de la mujer estaba siendo perforada con tanta fuerza que parecía que podría romperse. Era una especie de sexo donde se le usaba como una muñeca.

Esto era algo que no existía en el conocimiento de Alfira, era una clase de sexo desconocido.

“¿? Ah.”

Al darse cuenta de que había sido cautivada por la voz de Frederica en algún momento, Alfira se apresuró a evitar su mirada.

Se sintió avergonzada de terminar tan fascinada por ella.

(Tengo que salir de alguna manera...)

"¿¡Nnaaah!?"

Pero en ese momento, el limo en su uretra comenzó a moverse hacia adelante y hacia atrás. Su cuerpo ya se había calentado al ver lo que le estaba pasando a Frederica y Satia, por lo que todo su cuerpo temblaba con fuerza.

Ella no se orinó porque su vejiga se había vaciado antes, pero escuchó el aplastamiento de otras secreciones que desbordaban de su vagina.

Quería cubrirse los oídos después de oír esos lascivos sonidos que provenían de su propio cuerpo, pero el tentáculo que retenía sus manos no se soltó.

Quería escapar de este infierno lo antes posible.

Este lugar asustaba a Alfira. Los monstruos eran los enemigos de este mundo. Sin embargo, había personas que aceptaban a estos monstruos violadores.

Además, estaban justo delante de ella. Mujeres como ella aceptaban los avances de estos monstruos.

Tenía un miedo insoportable.

Temía que ella misma pudiera volverse como esas mujeres.

Aun así, a pesar de estar hechos de limo, los tentáculos que sostenían sus muñecas contenidas por encima eran fuertes. Los esbeltos brazos de Alfira no podían romper el control.

Sólo sentía una repugnante sensación pegajosa cada vez que intentaba romperla.

"¿A-ah? No-No chupe mis tetas..."

La siguiente cosa que llegó a los oídos de Alfira era lo opuesto a la respiración bestial de Frederica, era la voz infantil de Satia.

Acariciada por el Black Ooze y varios limos de color, la niña no parecía sentir ningún dolor en absoluto mientras sus pechos eran masajeados. La única emoción que podía oír en su voz era el placer.

Sus piernas temblaban ligeramente mientras recibía las caricias en su pecho, por lo que la ligera estimulación en sus senos debía haber sido más suave.

Aunque sus pequeños pechos estaban siendo frotados, su forma sólo cambió un poco. Podía ver los pezones de la niña a través del moco. Eran estirados y presionados tan fuertemente que parecían que podían romperse.

Una vez más, esto era algo obsceno.

Su cuerpo inmaduro manchado de limo, parecía haber sido manchado por el placer y cayó de la virtud.

"Goshujin-sama... Satia, también... hágaselo a Satia taaambien..."

Parecía como si pudiera colapsar al instante cuando se le quitaran las restricciones, pero un tentáculo le impedía caer, suavemente agarrándola. En lugar de limitarse a sus manos, no le permitió caer para restringir su cintura.

Sus manos ahora libres intentaron dispararse hacia su entrepierna, hacia su punto más vital como mujer, ya que ella no estaba satisfecha con el ligero placer que había recibido hasta entonces.

La muchacha se veía linda, como una muñeca, pero después de verla sucumbir al placer y tratar de empezar a consolarse, Alfira tragó saliva.

Sin embargo, un tentáculo capturó su mano derecha, no permitiendo que llegara a su vagina. Un poco de su pelo plateado que estaba atado a una coleta lateral se le pegaba a la mejilla, su expresión de muñeca desprendía una sensación de seducción.

"... Por favor, piedad..."

Abriendo sus piernas que todavía estaban siendo acariciadas por los tentáculos negros, ella sobresalió su cintura y, con una postura muy miserable para una chica tan hermosa como Satia... invitó a los tentáculos.

Aun así, la caballero sólo podía ver una timidez juvenil en la expresión de la chica que hacía una pose tan embarazosa. La brecha entre el cuerpo de la niña y su expresión causó que el estado de ánimo se sintiera aún más anormalmente inmoral.

"¿? ¡Uaaah! ¡¡Aaah, aaah!!"

Un tentáculo inadecuado se abrió camino en la flor que era del tamaño parecido al cuerpo de Satia.

Las secreciones salían de ella, arrastrando sus delgadas piernas y creando una piscina propia en el suelo.

Incapaz de soportar su inserción, su pequeño cuerpo se sacudió y sus rodillas cedieron. Su vagina se extendió al límite, su rostro parecía estar sufriendo.

Sin embargo, aunque Satia todavía hacía todo lo posible para mantenerse de pie, estaba claro que estaba en su límite.

Los tentáculos de moco envueltos alrededor de ella parecían casi amables mientras la sostenían.

"¿Goshujin-sama? ¡A-allí! ¡¡Todo el camino deeeeentro!!"

El límite de Satia ya había sido alcanzado.

Todavía carecía de experiencia sexual y la profundidad de su vagina no era demasiado, por lo que el tentáculo alcanzó su punto más profundo inmediatamente.

Cuando la entrada de su vientre, lo que podría llamarse el mayor punto débil de una mujer, fue presionada nuevamente, su pequeño cuerpo entró en espasmos increíbles al llegar al clímax.

Y, al igual que con Frederica, el tormento no terminó incluso después de que culminara.

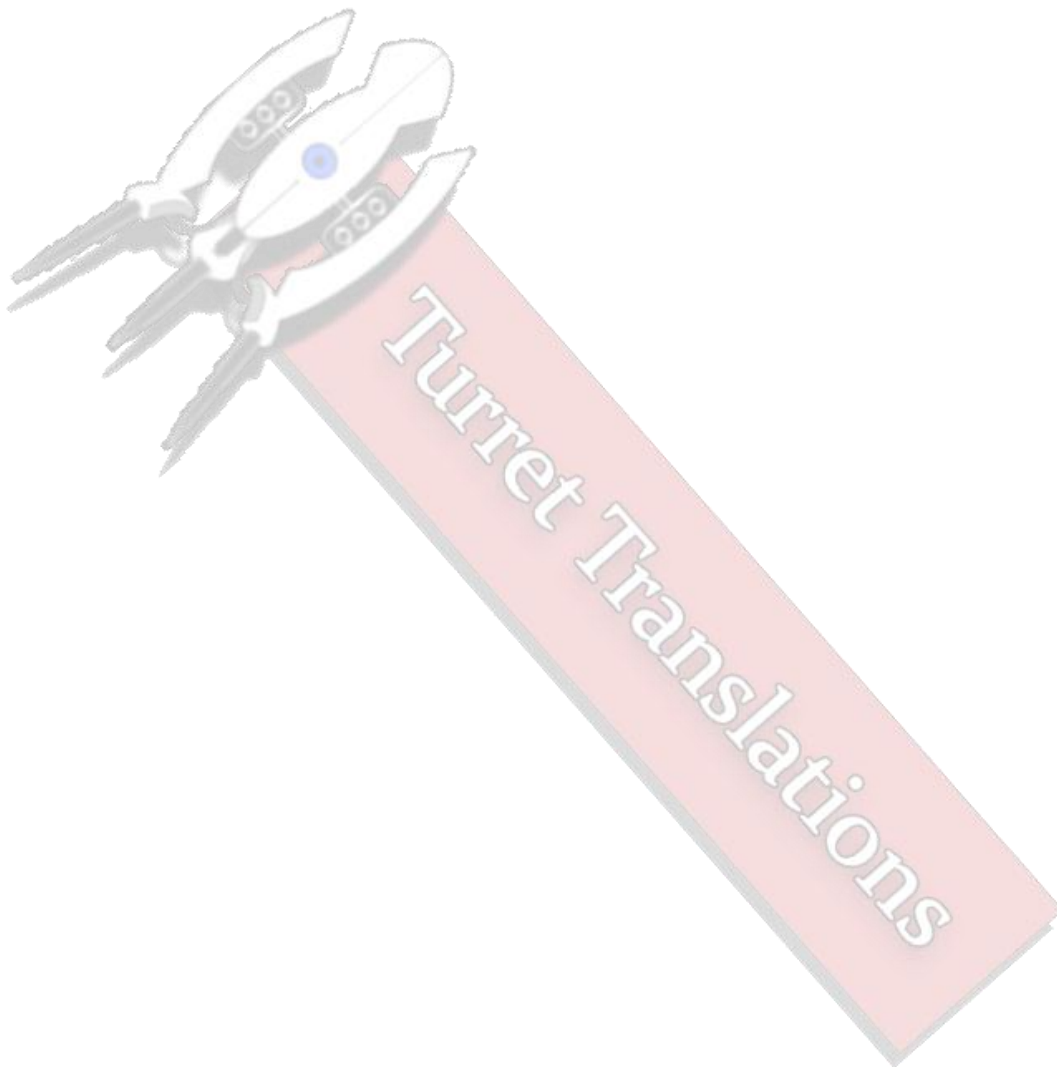
"¿¡Nnaa!? ¡Huuu, haaah! ¡¡Aaah!! ¿Aan? ¡¡Aaaaah!!"

En lugar de ser traspasada violentamente como Frederica, Satia fue manejada con mucho cuidado.



Incluso ahora, la sensación de tener un objeto extraño en su uretra todavía asaltaba al caballero.

Inevitablemente, ella comenzó a sentirse insatisfecha.



Parte 2

(Tengo que escapar... antes, antes...)

"Haah, haah-nn, fuuu... ah..."

Todavía brillando la pasión de las dos mujeres, Alfira trató de quitar las restricciones de sus brazos en pánico.

Los dientes que una vez solían morder sus labios ahora estaban abiertos, su boca dejaba escapar respiraciones cálidas y superficiales.

Sus dientes blancos jugaban con la luz, su lengua apenas era visible más allá de ellos.

Enrojeciendo hasta llegar a sus oídos, era prácticamente un milagro que sus ojos mantuvieran un brillo de claridad, ya que su expresión ya había sido deformada por la lujuria.

"Haah-detente, aléjaaaate..."

La sensación continua, entorpecedora que estimulaba su uretra era molesta. Quería probar y correr, pero su mente tratando de soportar se estaba desgastando poco a poco.

La atadura de sus muñecas empezaba a disminuir lentamente, pero su cintura al contrario tenía espasmos.

Los deseos carnales se hicieron paso más allá de la voluntad de la caballero influenciando su cuerpo. Obligada a orinar, su cuerpo anticipaba el placer que pronto sentiría.

"¡Maldita sea, maldita sea... no, no...!"

Alfira, que luchaba desesperadamente por quitarse las ataduras, empezó a repetir la misma palabra una y otra vez en delirio.

Aun así, sus movimientos eran terriblemente torpes en comparación con cuando empezó. Ya ni siquiera podía poner fuerza en los dedos.

Aun así, la razón por la que no renunció a su voluntad de escapar era porque temía que no moriría como caballero, sino como mujer.

Alfira ni siquiera quería imaginar cómo sería ser violada como esas dos mujeres.

La caballero que sólo conocía las relaciones sexuales normales, incluso en las historias que había oído, lo que estaba pasando ante sus ojos era,

Algo enteramente desconocido para ella.

Miró a Fiana, que aún estaba desmayada.

Fue en ese momento.

"¿¡Uuaahn!?"

El limo dentro de su uretra comenzó a empujar hacia adelante y hacia atrás con una intensidad sin precedentes.

Trabajada por el limo, su uretra había crecido alrededor de lo suficientemente grande como para que una barra delgada encajara en su interior.

En un estado en el que su entrepierna era estimulada aún con su ropa todavía puesta, había fracasado y se había excitado plenamente.

Ella era incapaz de contener sus jadeos debido a la súbita emoción que la atravesaba. Sus ojos se fueron hacia sus párpados mientras su voluptuoso cuerpo convulsionaba muchas veces.

Su visión vacilaba. Incluso perdió la sensación en su cuerpo, así que mientras sus ojos seguían forzando su camino hacia arriba, dejó todo al instinto y siguió convulsionando.

"Uu-ah..."

(No-no-no hay manera... Yo-yo... ¿me-me vine...?)

¿Por cuánto tiempo convulsionó?

¿Un instante? ¿Varios minutos?

La habitual sensación dolorosa e insípida aún estimulaba a la mujer, por lo que acabaría pasando por espasmos intermitentes, más pequeños.

Sin embargo, al estar algo acostumbrada a la estimulación, ella calmadamente pensó en su estado actual.

Ella se había venido. Llegado al clímax. Un orgasmo.

Al igual que la vez que se enfrentó al Black Ooze en la cueva, se vio obligada a sentirlo a pesar de su estado de extrema confusión.

Consciente de que su uretra estaba siendo violada mientras veía a las dos mujeres tener relaciones sexuales—había llegado al clímax como mujer.

Asombrada, se dio cuenta de eso... y las lágrimas salieron de sus ojos.

"¿¡Haa-uahnn!? ¿¡E-espera—estoy—!?"

Los movimientos de pistón del limo aceleraron otra vez. Ya no podía ver a ninguna de las otras mujeres.

Cerró los ojos con fuerza mientras se mordía el labio con suficiente potencia para causarle dolor. Ella hizo todo lo posible al tratar de soportar el placer que asaltaba su cuerpo.

El limo responsable de darle ese placer forzado y violentamente forzó su camino dentro de ella.

Ya desarrollada desde su apertura hasta su vejiga e incluso a pesar de sentir un dolor agudo debido a su intensidad, su uretra lo sentía como placer.

Un licencioso líquido salió de su vagina aún intacta, mojando su ropa interior y los pantalones.

Su cintura ignoró lo que ella dijo mientras convulsionaba.

Aunque Alfira empezó a luchar con un renovado vigor debido a la súbita brutalidad del limo, no pudo quitar las ataduras de sus muñecas.

"¿¡Nna-aaah!? ¿¡De-Detente!? ¡¡No te muevas!!"

Los dedos que había estado usando para tratar de quitar las estrechas restricciones también. Ella era incapaz de poner ninguna fuerza en ellos.

Además, su cuerpo una vez más sucumbió al placer que se precipitaba en ella a través de su uretra. Incapaz de defenderse de las oleadas, cayó de nuevo en un ataque violento de convulsiones.

"¡Ah...!"

Incapaz de soportarlo, alcanzó su segundo clímax.

Un breve grito salió de su boca, su cabeza cayó hacia atrás mientras sus ojos giraban bajo sus párpados todavía cerrados.

Ella forzó sus ojos a abrirse. Las paredes alrededor de ella estaban cubiertas de moco de limo que jugaba con la escasa cantidad de luz. Sin embargo, no prestó atención a nada de eso.

Todavía aturdida, sólo podía pensar en la realidad de su clímax una vez tras otro.

"A-ah—n-no... det—nte..."

Su voz contenía placer, seguro... pero también albergaba un fuerte miedo.

Estaba asustada.

Incluso Alfira había experimentado la masturbación muchas veces. Sin embargo, nunca había llegado al clímax.

Ella fue capaz de satisfacerse alcanzándolo una vez y podía enfriar cualquier repentino destello de excitación para hacer su trabajo como caballero.

Por lo tanto, este fue el primer clímax consecutivo de la caballero... y plantó una semilla de emoción y miedo en ella.

Alfira miró en pánico. Lloraba por las réplicas de su clímax y tragaba la saliva que se había acumulado en su boca, mientras miraba la mitad inferior de su cuerpo.

Ella no era capaz de detener los espasmos de su cintura. No podía poner ninguna fuerza en su cuerpo que acababa de llegar al clímax.

Y no podía soportar el placer.

A pesar de estar todavía vestida, en realidad se sentía aún más avergonzada que si estuviera desnuda.

Mordiéndose desesperadamente el labio, intentó apretar su uretra para detener al limo.

"¡¡¡Detente, para para para deteeente!!!"

Todavía implorando frenéticamente, puso todo lo que tenía en la mitad inferior de su cuerpo.

Cuanto más trataba de detenerlo, más poderosa era la extraña sensación dentro de su bajo vientre. El placer que obtuvo de ello se hizo más y más fuerte también.

A pesar de que sabía en algún lugar en su mente que esto no detendría lo que estaba a punto de suceder, no podía dejar de intentarlo. Puso cada gota de fuerza de voluntad y fuerza que tenía en el intento, tanto que su vagina y caderas comenzaron a temblar extrañamente— aun así, el resultado no cambiaría. Sólo retrasaría lo inevitable unos pocos segundos.

El malestar en su uretra creció con el paso del tiempo. Junto con una sensación dolorosa en su vejiga— el limo se precipitó en su vejiga.

“—...”

No podía hablar. No salió ningún sonido. No sabía qué había pasado. Sólo podía sentir una sensación de libertad en su abdomen cuando su cuerpo perdió toda fuerza. Incluso su expresión se soltó para emparejar su cuerpo. En cuestión de segundos, pasó de parecer una mujer adulta a tener una expresión vergonzosa en su rostro.

Incapaz de ver la forma en que se veía en este lugar sin espejos, Alfira exhalaba un suspiro debido a la sensación extremadamente agradable que la atravesaba desde ese sentimiento de libertad.

"Aah... aaah..."

La voz estaba confusa.

¿De quién era la voz?

No sabía de quién salía aquella voz mientras se ponía allí con una mirada desenfocada.

Lo único que sabía... era que se sentía bien.

Era un placer demasiado grande para ser un clímax ordinario. Ese clímax invadió su mente como un veneno mortal, llevándose incluso la sensación de disgusto que sentía.

Su cintura temblorosa no se acomodó por un rato. Incluso esos pequeños movimientos reverberarían en su vejiga, haciéndole sentir aún más placer.

“Aaah...”

Varios fluidos corporales se escaparon de ella, diciendo que había alcanzado el éxtasis completo.

*

Consecutivamente llevada a un clímax desde un órgano excretor del que ella nunca debía haber sentido placer... Alfira, por fin se vino... estaba asustada.

(¿¡De-de nuevo!?)

Como si estuviera esperando a que Alfira recuperara su conciencia, el limo dentro de su uretra reanudó sus actividades.

En cuanto a por qué se sentía aún más opresivo que antes, eso era porque había absorbido el jugo que había estado recogiendo dentro de su vejiga.

No era que pudiera comprobar su tamaño, pero de repente sintió que su uretra y vejiga podrían ser tiradas por completo.

Su lengua salía, su propia voz se unió a las otras dos en la oscuridad de la mina abandonada.

La sensibilidad de su cuerpo había aumentado después del clímax, lo que le permitió sentir al limo dentro de su uretra aún más.

No sólo sentía sus violentos movimientos de atrás adelante, sino incluso las ondulaciones en la superficie del cuerpo líquido. Estaba llegando a su clímax una vez más.

Ella sabía que este la obligaría a sentirse desesperada, pero no podía detenerlo.

No podía ni siquiera después de intentar resistir. No pudo escapar ni siquiera después de intentarlo.

"¡¡No, no, nooooo!!"

Ya convulsionando desde hace algún tiempo, su mitad inferior empezó con convulsiones aún más fervientes.

Una voz teñida de miedo surgió de su garganta.

"¿¡A-aaah!? ¿Hii? ¡Det... eeente!"

La caballero estaba siendo atormentada. Las convulsiones que asaltaban su cuerpo se volvían cada vez más intensas sin fin visible.

Parte 3

Lo mismo sucedía con sus jadeos. Ya no tenía ni siquiera una pizca de intención en retenerlos, continuó exclamando.

(¡¡¡No, no, para, detén eso!!!)

Ella pensó eso, pero las únicas cosas que salían de su boca eran jadeos sin sentido.

Al mirar a Frederica y Satia, lo único que Alfira sintió fue la desesperación cuando alcanzó el clímax por su uretra.

(Yo-yo no soy, yo no soy como ellas- ¡¡Aaaaah!!)

No como ellas. Alfira gritaba repetidamente en su mente que no era como aquellas mujeres que habían aceptado a los monstruos.

Sin embargo, su cuerpo estaba aceptando la tortura uretral del limo. Ya ni siquiera sentía dolor por ello.

Su cabeza colgaba mientras su cintura seguía temblando por el placer cristalino.

"¿Ha-hah... Haah-haaaah?"

Aquella sensación embobadora y agradable la estimulaba desde el interior.

Su pelo morado pegado a su mejilla se sentía desagradable.

Justo en ese momento, el tentáculo que retenía sus muñecas se soltó. Alfira, incapaz de poner ninguna fuerza en su mitad inferior después de ser llevada al clímax tantas veces, simplemente cayó al suelo.

Sus ojos se cerraron en anticipación por el dolor de su mejilla golpeando el suelo humedecido por el limo, pero lo que ella sentía era una sensación suave.

Cuando abrió los ojos, vio una cama de moco negro debajo de ella.

“¿Ah?”

Alfira se incorporó, las rodillas y su trasero todavía tocaban la cama de moco.

Sus hombros se movían hacia arriba y abajo violentamente. Sus ojos estaban húmedos y pesados debido al placer, la nitidez que alguna vez tuvieron había desaparecido.

Y más que nada, incluso sin el veneno paralítico, su mitad inferior se había quedado entumecida por el excesivo placer.

Su cintura incluso ignoraba lo que su mente le decía que hiciera y continuó convulsionando.

“A-ah...”

De repente, el monstruo, algo que ella debería haber odiado, empujó su tentáculo justo delante de ella.

Moviéndolo como para mostrarlo— expuso su majestuosidad a Alfira.

(Algo como eso está— dentro... de ellas...)

Gulp.

Alfira tragó saliva.

Su vientre palpitaba ligeramente. Sus rápidos y superficiales jadeos se intensificaron gradualmente.

Sin embargo, eso era algo que Alfira no había notado.

A pesar de que ella miraba el tentáculo como si estuviera a punto de cavar, no hizo nada— siguió esperando que el tentáculo diera el siguiente paso.

Había desarrollado su uretra y le había mostrado a las dos mujeres ciegas de la lujuria.

También se le hizo comprender instintivamente el concepto de tener relaciones sexuales con un monstruo.

A través de su cuerpo femenino, este monstruo le hizo entender que era una existencia inimaginable para los humanos. Era una que daba placer a través del coito.

¿Qué clase de violación era?

También le habían enseñado eso.

¿Es por eso?

"De-Detente..."

Su resistencia era débil, tanto que incluso le sorprendió.

No era la voz de un caballero, sino la de una mujer. Alfira lo sintió.

Ella lo sentía.

No era la voz de un caballero que cazaba monstruos, era la voz de una mujer que temía ser violada. No tenía ninguna armadura. No tenía una espada en la mano. En este momento, ella era una mujer. No un caballero.

"Para— ¿¡Nnn!?"

Su segundo intento de resistencia se detuvo ante la repugnante sensación de que el tentáculo entraba en su escote.

Haciendo el mejor uso de su auto característica viscosidad, se movió a través del valle que era presionado firmemente junto por su ropa.

Continuando con sus ataques, se envolvió alrededor de sus dos pechos.

Alfira no sabía exactamente qué estaba pasando ya que estaba sucediendo bajo su ropa, pero podía sentir un sonido viscoso procedente de sus pechos.

"Kuh— ¡A-Asqueroso...!"

Eso era una mentira.

A pesar de que estaban siendo empujados rudamente, en lugar de dolor, sólo transmitía una sensación de placer entumecedor.

Ya que ella no sabía lo que estaba sucediendo porque estaba bajo su ropa, debido a los sonidos lascivos, ella sentía como si estuviera siendo tratada como un objeto. La sensación de no poder resistir estaba tallada en su cuerpo.

Al menos intentó agarrar sus propios pechos con sus manos ahora libres para mantenerlos en su lugar.

"¡Uu— Nnn!"

Sin embargo, ella no fue capaz de detenerlos, ni de atrapar el tentáculo por encima de su ropa.

Con destreza maniobraba alejándose de las manos tratando de atraparlo, el tentáculo continuó violando la suave piel de Alfira.

Desde el punto de vista de una tercera persona, su agarrar sus propios pechos hacía que pareciera que se estaba masturbando.

De hecho, la estimulación de sus propias manos era algo que Alfira no podía ignorar.

Mientras el tentáculo de moco estimulaba suavemente su piel, sus propias manos masajearan sus pechos intensamente.

"¡¡Haah, haah!! ¿¡O—Otra vez me veeeengo!?"

"¿Huuu? Ha, hah... ma... maaas—"

El intenso jadeo de Frederica y los dulces susurros de Satia hicieron cosquillas en los oídos de Alfira.

Y más que nada—

"Kuh— Haah... Nn, nuu..."

Ella sin duda oyó sus propios suspiros calientes también.

El placer de la violación de su uretra, la estimulación de su pecho masajeado, y el jadeo que se dirigía a sus oídos. Todos y cada uno de ellos excitaron a la mujer llamada Alfira.

Las dos manos que había estado usando para tratar de atrapar el tentáculo, en algún momento, se detuvieron en sus pechos. Sus muslos se frotaban unos contra otros, insatisfechos.

Las lágrimas se desbordaban de sus ojos mientras la saliva fluía de sus labios entreabiertos.

(Mierda, mierda— para mí... en un lugar como este...)

Ella gritó de pesar, las lágrimas fluían por sus mejillas.

Pero sus emociones no le preocupaban al Black Ooze.

Este limo era un monstruo después de todo. No le importaba lo que sentían los humanos. Darles placer— eso era solamente llevar a las madres a la condición óptima.

"Kuh... ¡para!"

El tentáculo que había estado violando su pecho se movió de forma abrupta mucho más violentamente.

Sin embargo, la caballero se dio cuenta de que no lo hacía para darle más placer.

Incluso después de moverse de una manera que ciertamente tentaría a un hombre, ella no fue capaz de escapar de la meta del limo.

"¿¡Noooooo!?"

Su ropa estaba abierta desde el interior.

Con su ropa gruesa y su camisa apretada que había estado atando sus pechos fuera del camino, el limo fue expuesto ante sus ojos.

No sólo se hizo visible el tentáculo, sino también sus pechos viscosos que olían a una mujer en celo. Se estremecían, ondulaban y mostraban lo suaves que eran.

Sin embargo—

"¡Tú-Tú!— ¡¡Definitivamente... te mataré!!"

—Sus pezones. Las cosas que deberían haber estado en sus pechos no se veían en ninguna parte.

Tenía senos generosos, con una areola ligeramente grande, pero no tenía pezones, sólo una línea horizontal en cada seno.

(Fui vista— ¿¡Por un monstruo?!)

Para Alfira, su pecho no era nada más que un complejo... tenía pezones invertidos.

A pesar de que era un monstruo, sentía cólera por tener a alguien viéndola— y tristeza.

Aunque se había asociado con varios hombres, ninguno de ellos estaba bien con los pechos de Alfira.

Para la caballero, comprendió que sus pechos eran diferentes de los de las demás. Y que los suyos no eran normales.

Los hombres deseosos se enfriarían después de ver su pecho, nunca avanzando más allá de eso. Es por eso que sólo tenía una escasa cantidad de conocimientos sobre el sexo.

Por lo general, al ver algo diferente, la gente estaría atenta.

Pero eso era simplemente algo por lo que la gente se preocupaba. En cuanto al Black Ooze, era trivial.

Ahora que Alfira sólo llevaba pantalones, él extendió un tentáculo hacia su pecho.

"Nn."

Cambiando la manera que había estado usando hasta ahora, comenzó a masajear su pecho suavemente, como lo hizo con Satia.

Sus senos bien desarrollados cambiaron de forma mientras jugaban con ellos, causando no una poca cantidad de ruidos viscosos.

Al ver que sólo su pecho era utilizado como juguete, poco a poco, Alfira comenzó a mover su propia cintura. Incluso ella no se había dado cuenta de eso, sin embargo.

Y sobre todo—

(Mis pezones, están—)

Palpitante. Ellos palpitaban. Iba a romperse. Si esto continuaba, ella sentía que se rompería.

Esta premonición llenó la mente de Alfira.

Aunque trataba de aferrarse al tentáculo con las manos, estaba hecho de moco y, por lo tanto, no podía contenerlo. Apenas hizo otro sonido obsceno, viscoso.

El tentáculo estaba tratando sus pechos como juguetes, incluso mientras ella se aferraba a él. Ocultos dentro de sus pechos, sus pezones latían cada vez más fuertemente.

"Pa-Para—"

Ella siguió tratando de atrapar el tentáculo a pesar de no ser capaz de aferrarse a este, haciendo que su respiración se hiciera más pesada.

La sensibilidad de su cuerpo había aumentado después de alcanzar el clímax varias veces, por lo que Alfira estaba actualmente excitada a un nivel que nunca había estado antes.

(¿Por qué, estoy—?)

¿Por qué sentía esto de un monstruo? Incapaz de pensar en el tabú, se sintió peor que una bestia desgraciada.

Los monstruos eran los enemigos de la humanidad. La Humanidad cazaba monstruos. Esa era la forma del mundo.

Por lo menos, Alfira diría que toda la humanidad, aparte de las dos que estaban satisfechas justo ante ella, era así.

(No soy como ellas—)

Tenía que ser diferente.

Incluso si ella fue llevada al clímax por este monstruo, incluso si ella sentía placer, incluso si ella fuera violada por él— Ella era diferente.

Una neblina llenó su mente.

Sus pensamientos estaban oscurecidos.

Ignorando sus intenciones, su cuerpo convulsionó y el interior de su pecho se puso dolorido.

Alfira conocía este sentimiento. Era el signo de algo que fue grabado en su cuerpo este día, el signo de que estaba a punto de venirse.

(¿Po-por qué—)

Apretó los dientes, cerró los ojos... e intentó dejar de jadear.

Parte 4

Llevada hasta aquí, era imposible para ella soportar el clímax. Como alguien con poca experiencia— no, como alguien sin experiencia en estar expuesta al placer que un monstruo podía traer, era imposible para Alfira.

Aun así, la razón por la que hizo todo lo posible para tratar de soportarlo, fue porque era natural que ella lo hiciera como un ser humano que había dedicado su cuerpo y alma a vivir como un caballero.

Ese orgullo, esa dignidad, es lo que trató de respaldar a Alfira y de mantenerla en marcha.

Pero una cosa tan trivial como ésta no era de ninguna importancia para los limos.

En lo que se refiere a estos, los sentimientos o el disgusto que el dueño del cuerpo femenino tuviera hacia ellos eran inconsecuentes.

Por eso, por mucho tiempo que Alfira tratara de resistir, perseverar y negar todo, lo que haría el Black Ooze no cambiaría.

"Uuuun—"

La punta de un tentáculo que estaba masajeando los pechos de Alfira se adelgazó ante sus ojos.

Esto también era algo que los humanos no podían hacer.

En cuanto a lo que buscaba el hilado tentáculo, el objetivo era el pico de uno de sus senos bien desarrollados, su pezón, siempre tan escondido dentro de su modesta areola.

"¡Kuh, detente!"

Retenida por los tentáculos, su mitad superior se sacudió violentamente mientras trataba de escapar de ellos. Era casi como si acabara de recordar que debía hacerlo.

Sin embargo, la restricción de los tentáculos era todavía fuerte. Después de alcanzar el clímax una y otra vez, su cuerpo no fue capaz de utilizar ni siquiera la mitad de su poder normal y no pudo escapar.

Al final, ella dejó de intentar al punto que las únicas cosas que todavía temblaban eran su largo cabello púrpura y sus abundantes senos.

Por lo menos, sus intentos actuales de escapar ahora le hacían sentir su abundante pecho, ahora sólo podían ser vistos como su intento de atraer a un hombre.

"... O-ow—"

Sólo era ventajoso para el lado que estaba haciendo la restricción.

Cuando el tentáculo que apretaba sus pechos lo hacía con más fuerza, ella — que había abandonado sus luchas hasta ese punto— parecía patética.

El tentáculo adelgazado se sostenía frente a la hendidura horizontal de su seno derecho y apuntaba hacia el pezón escondido en su interior.

"Nuuh..."

Incapaz de apartar la mirada de él, se mordió el labio.

En sus preparativos para mantenerse alejada de los gemidos, no tenía cabida para ocuparse de su expresión. Sus ojos estaban abiertos de par en par, su mente concentrada en sus pezones invertidos de los que ella tenía un complejo.

Si no podía escapar, no tenía otra opción más que soportar.

En sus oídos había voces de otras dos personas.

La orden de caballeros se había puesto en marcha para investigar esta mina, así que definitivamente habría un equipo de búsqueda enviado si no volvían.

Así que hasta que llegara ese momento, sólo necesitaba aguantar.

Como si se hubiera olvidado de sus éxitos consecutivos hasta ese momento, su expresión —aunque todavía mostraba cierto temor— mantenía una fuerte voluntad.

En ese momento, como si esperara a que Alfira se preparara adecuadamente, el delgado tentáculo se deslizó en el fino agujero de su areola, haciendo cosquillas en su pezón invertido.

"¿¡Nguuuuh!?"

Pero eso fue suficiente para que su cuerpo se sacudiera. Alfira era incapaz de siquiera controlar la reacción de su propio cuerpo ante algo tan simple como eso.

Esa estimulación fue un choque bastante desconocido para Alfira. No teniendo amigas con los pezones invertidos, ella no podía consultar a nadie sobre esto, ni ella había hecho algo tan extremo como tocarlos ella misma.

Cuando el viscoso tentáculo infiltró su agujero haciendo uso de sus características, un dolor agudo golpeó contra la mente de Alfira.

Había estado viva durante veintisiete años. Durante ese tiempo, ella nunca había tocado sus pezones y nunca había sentido este tipo de estimulación.

Su pezón, sensible al punto de rivalizar con su clítoris, le daba a Alfira tanto placer que parecía dolor.

"¡Detente, detente! Eso es—"

Consciente de que sus ojos se habían humedecido, ella todavía trataba de resistirse, su confianza aún se mantenía allí.

Sin embargo, los labios que se habían estado mordiendo para suprimir su voz se separaron. En lugar de un gemido, lo que salía de su boca era una voz exigente por el bien de preservarse.

Trató desesperadamente de sacar los tentáculos de su pezón invertido moviendo su cuerpo, pero la estimulación que recibió se intensificó con cada sacudida.

Aun así, no podía callarse. La estimulación de su pezón era simplemente demasiado fuerte. Se había consolado en el pasado a través de su vagina y clítoris, pero nunca con sus pezones.

Lo contrario podría ser cierto si fuera una mujer común. Sin embargo, como era la primera vez que los pezones de Alfira habían sido estimulados, ella no fue capaz de encontrar una manera de soportar la estimulación y simplemente continuó sacudiendo su cuerpo en un inútil intento de alejar los tentáculos que se enrollaban alrededor de sus pechos.

Esto creó un círculo bastante vicioso. Un placer sordo se extendió a través de sus pechos con cada sacudida, así como se intensificaba la estimulación de su pezón que estaba siendo lamido y molestado dentro de sus seno.

"Hu, uuun. Ha-hah—de-dete-detente, por favor..."

Esta vez, un segundo tentáculo apareció, apuntando hacia su pecho izquierdo. Este también era más delgado que un dedo humano.

Alfira sabía lo que eso significaba.

(¡Apártate! ¡Deten—)

No era la voz segura de un caballero. Era la de una mujer.

Se deslizó adentro.

Junto con eso, un ruido vino de dentro de sus pantalones mojados.

"Hiii..."

El limo dentro de su uretra reanudó sus actividades.

Su atención se centró en sus pechos, fue prácticamente un ataque sorpresa. Incapaz incluso de tener tiempo suficiente para pensar en el asunto, se tensó alrededor del tentáculo dentro de su uretra. Como resultado de su rigidez, sintió la sensación de que el tentáculo se movía dentro de su uretra más fuerte.

Era como si el limo conociera el momento en que la mente de Alfira tenía un hueco en su armadura.

Al igual que las caricias hasta este punto era simple juego de niños, el tentáculo envolviendo todo su cuerpo se puso vivo.

"¡Para!"

Su uretra violada por debajo de sus pantalones, y los pechos en la parte superior de su cuerpo desnudo eran atormentados.

Su mente había dejado de funcionar correctamente por un momento.

Su boca permanecía abierta como si hubiera olvidado cerrarla. Saliva salía de ella, moviéndose por sus labios. Sus pechos estaban cubiertos de moco mientras los tentáculos continuaban masajeándolos.

Su visión se humedeció. Ni siquiera Alfira supo si eran lágrimas nacidas de humildad o alegría, pero su rostro estaba teñido de placer en todos los aspectos.

Los ojos, una vez fuertes de voluntad, que adornaban su rostro, ahora lloraban lágrimas que goteaban de sus bordes. La saliva le salía de la boca y el moco goteaba de su nariz. Este no era el moco de los tentáculos que manchaba su bello rostro, oh no, este era el antiestético fluido de Alfira.

Si hubiera un espejo delante de ella, ¿qué pensaría aquella mujer de sí misma?

"Nng—uuuu..."

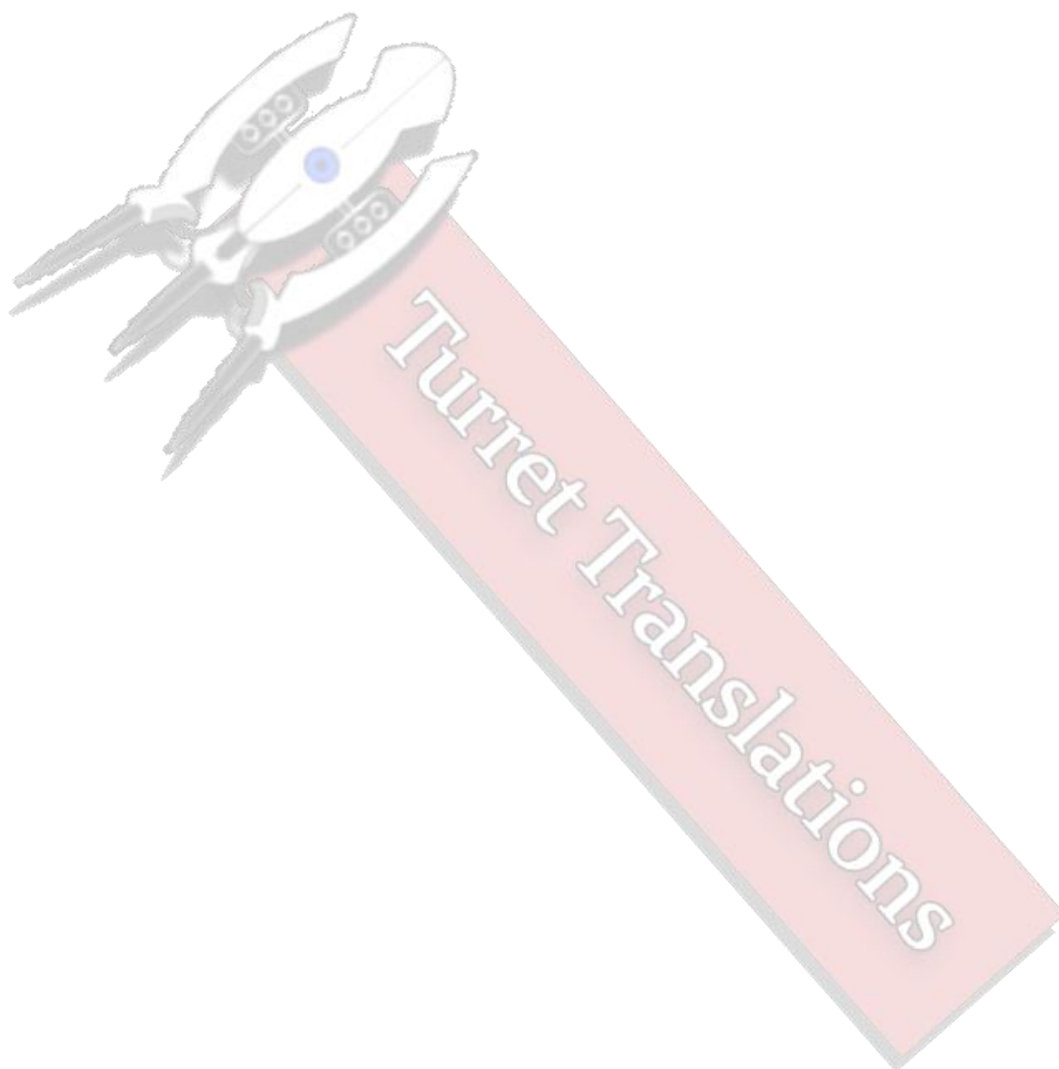
Su moco brillaba, un tentáculo se sostenía frente a su débil boca abierta.

Moviéndose lentamente mientras alejaba la saliva que cubría el área alrededor de su boca, contaminando sus brillantes labios. Una vez que sus labios estuvieron completamente cubiertos de moco, olía el olor acre de la sangre.

Frunciendo su cara debido al olor, trató de apartar su rostro del tentáculo.

Sin embargo, su rostro sólo podía moverse de lado en la medida en que su cuello le permitiera girar. Por lo menos considerando que estaba restringida.

Disfrutando de la débil resistencia de Alfira, el tentáculo no sólo contaminaba sus labios, sino también la nuca, las orejas y las mejillas.



Parte 5

"¿Keh, dete—¡hyu!?"

Mientras trataba de gritar una vez más para que los tentáculos se detuvieran, dejó escapar una voz estridente debido a la súbita sensación de estimulación de sus pechos.

Cuando miró hacia su pecho para ver qué había pasado, su pezón izquierdo había salido.

Sus ojos se abrieron de par en par, ella no podía creerlo.

Era algo que siempre había estado ocultándose dentro de su areola, algo que debería haber estado dentro de su pecho.

Esta era la primera vez que lo veía y sentía que era incluso más brillante que su areola. Aunque su falta de pigmentación se debía a que nunca antes había estado expuesto al aire libre, Alfira no tenía conocimiento de nada de eso.

A diferencia de su areola, su inocente pezón era absolutamente embarazoso para ella.

El rubor en sus mejillas se profundizó aún más, ella no podía apartar la vista de su pezón.

Para la mujer, el delgado tentáculo que se acercaba a su pezón se veía terriblemente similar a un instrumento de tortura.

"¡¡Detente!!"

El tentáculo había llegado a su pezón más rápido de lo que podía gritar.

Así, simplemente la había tocado. No era esa estimulación clara que había sentido cuando le había lamido el pezón dentro de su areola.

Sin embargo, la visión de su pezón siendo succionado en el moco translúcido era algo que probablemente nunca habría visto de vivir una vida normal.

“¡Huann...!”

Un gemido seductor salió de su boca.

La estimulación de su pecho derecho sacudió su mente. Sabía que ver no ayudaría, pero lentamente volvió su mirada hacia este. Ella no podía detener las ideas salvajes que aparecían dentro de su mente debido a perder toda capacidad de resistir después de que su cuerpo estuviera restringido.

Al igual que su pecho izquierdo, un pezón había aparecido desde su areola en su seno derecho. También era de un color fresco y brillante.

Y a diferencia de lo que estaba sucediendo con su pezón izquierdo, éste tenía un delgado tentáculo enrollándose alrededor de él en la base. El tentáculo se movía exactamente como había sido con sus pechos de antemano, esta vez retorciendo el pezón.

"A-ah... aah..."

El tentáculo ponía más fuerza en sus acciones, poco a poco, poco a poco.

Siguiendo paralelamente con eso, los gemidos procedentes de Alfira también crecieron.

Cubierta con el brillante moco del limo, su mitad superior, movida por el placer, se miraba mucho como una serpiente. Ella se movió de manera similar con su mitad inferior, todavía escondido detrás de su pantalón, su trasero se deslizaba por el duro suelo.

Sin embargo, debido a su forma de estar medio sentada, el único placer que sentía era la caricia de los tentáculos en la parte superior de su cuerpo y su uretra.

"Maldita sea, maldita—uuu..."

No fue suficiente.

No podía satisfacerla.

Y aún más que eso, estaba enojada de que las reacciones de su cuerpo se hubieran vuelto tan vergonzosas.

Se había forjado como caballero. Había vivido como caballero. Estaba orgullosa de sí misma... como caballero.

Sin embargo, a pesar de eso, tener su pecho expuesto por el monstruo mientras la provocaba simplemente la hacía empujar sus caderas.

Era insoportable para ella.

Ahora, derramaba lágrimas de pesar, no de placer. Aunque sabía que el llanto no ayudaría en nada, no podía detenerse.

"¡No... no quiero esto! ¡¡No, no nooooo!!"

En el momento en que gritó, sintió que algo se rompía.

¿Era su orgullo como caballero que había sido construido y reforzado hasta ahora, o era su orgullo como mujer que había estado hasta ahora soportando el tormento del Black Ooze?

Independientemente de eso, junto con su voz, sus pezones inocentes eran tirados, era lamida, su uretra fue penetrada, y su clítoris era masajead.

Mirando hacia el cielo con saliva y moco corriendo por su rostro, no pudo ocultar su expresión obscena mientras se elevaba hacia otro clímax.

¿A qué se basó este recuento? No podía recordar cuántas veces había llegado al clímax en este corto período de tiempo. Era innumerable. En este punto, ya se había vuelto incapaz de tener esos pensamientos adecuados.

"¡Fuah, no! ¿dewwent, ¡e-eeeeiii!?"

Sus pechos eran tirados mientras ella yacía recostada, el pezón que había sido entrelazado por el fino hilo de tentáculo fue tirado y el pezón que estaba siendo aspirado y masajead alrededor fue tratado con aún más fuerza.

Su pose hacía parecer que los tentáculos la mantenían suspendida por sus pechos. La mujer, incapaz de resistir la intensa estimulación, gritó.

"¡Hu-huaaah—!"

Y luego la estimulación en su parte inferior aumentó también.

Las acciones del tentáculo en su uretra ya la habían convertido en una zona erógena bastante espléndida.

Alfira quizás ya sería capaz de orinarse por el orgasmo. La sensación agradable en su uretra era simplemente demasiado tremenda.

Los efectos del veneno paralítico ya habían desaparecido por completo, pero todavía no había sentido ningún dolor. ¿Qué pensaría la mujer caballero, que era una mujer bastante seria, de los cambios en su cuerpo si se diera cuenta de eso?

"Dwet, dwetente..."

El cuerpo de esta mujer estaba perfectamente preparado para concebir a un niño.

Al menos, eso es lo que concluyó el limo negro después de sus experiencias en la violación de los cuerpos de las madres llamados Frederica y Satia.

Clink.

A diferencia de los gemidos coquetos y la voz nasal hasta el momento, era un sonido metálico. Era de los pantalones de Alfira. Su cinturón.

Con la premonición de que este sonido no significaba nada bueno para ella, Alfira sacudió débilmente la cabeza.

Ya había perdido la fuerza para negar con su boca.

Su cuerpo fue levantado en el aire. Su pecho, hombros, abdomen y rodillas levantadas también, parecía un niño siendo ayudado a orinar

"Po-por favor..."

Un grupo de búsqueda definitivamente sería enviado para localizar y salvar a la orden de caballeros.

Dijeron que venían a esta mina abandonada, así que era cuestión de tiempo.

Sin embargo, ¿cuántos días tardarían en llegar finalmente a esta mina? Más bien, ¿cuántos días le tomaría al equipo de búsqueda formarse?

... Mientras tanto, la realidad era que ella sería violada por este monstruo continuamente. Esto no era algo que ni Alfira, una experimentada caballero, pudiera soportar.

Ser violada por un monstruo no era una situación para la que se preparasen en primer lugar. Lejos de estar preparados, nadie se habría imaginado la posibilidad.

Si fuera un ser humano. Si fuera un bandido, o tal vez un grupo de esclavistas, ella podría haber sido capaz de hallar una manera hablando para salir de ello.

Pero esta cosa que la violaba era el enemigo de la humanidad, un monstruo. Estaba mucho más asustada al ver el estado al que Frederica y Satia habían sido llevadas justo ante sus ojos.

Temía perder su virginidad.

Temía que la violaran.

Temía que no pudiera respirar.

—Temía que ella le daría la bienvenida.

Parte 6

Exactamente porque había mujeres que daban la bienvenida a los monstruos justo ante ella, su sensación de miedo se sentía como si pudiera convertirse en una realidad, con ella dispuesta o no.

"No, para, para... Fiahh, Fiana-samaaa—"

Ella pidió ayuda. Movi6 su cuerpo, dando la m6nima cantidad de resistencia.

Pero su resistencia estaba completamente agotada. El moco que reten6 a la caballero no se romp6 por sus d6biles movimientos, el Black Ooze ni siquiera pod6 sentirlo como picaz6n.

Su cintur6n fue quitado mientras lo hac6a, seguido de sus gruesos pantalones.

En cuanto a lo que apareci6 debajo, bueno, era un par de bragas negras simples. As6 como ella puso el valor en el sentido pr6ctico, habr6a elegido probablemente el color porque ni siquiera una mancha se destacara en ellos.

S6lo por el placer de su cuerpo, incluso su 6rgano excretor se hab6a convertido en algo de lo que sent6a placer. Al echar un vistazo m6s de cerca a sus bragas, s6lo se ver6a un cambio de color alrededor de la zona de la entrepierna.

Pero esas bragas ocultaban el tr6gico estado de las cosas.

"Detente, detente-no, par—"

Cuando el tent6culo pas6 por la parte superior de sus bragas y sali6 por una de las piernas, se desliz6 hasta las rodillas.

Con eso, aunque no era visiblemente aparente, un l6quido que no era limo y orina se filtr6 en una l6nea entre su entrepierna y bragas.

Alfira pod6a saber lo que ocurr6a al verlo. Debido a su postura, su mirada inevitablemente ca6a en sus genitales. Ella pod6a entender a trav6s de cu6nto dolor hab6a sobre la situaci6n con sus genitales. Al menos, ten6a la intenci6n de entender.

Pero en realidad, como Alfira estaba mucho más húmeda de lo que ella había esperado, sus labios aún no traspasados se habían partido ya ligeramente.

“U-uuu...”

Sentía vergüenza y desesperanza.

Incapaz de manejar adecuadamente las emociones arremolinándose dentro de su mente y colgando la cabeza de vergüenza, una vez más comenzó a llorar.

Al mismo tiempo, el limo y los tentáculos que habían estado estimulando sus pechos y uretra dejaron de moverse.

Ni siquiera se preguntó si había terminado. Cuando pensaba en cómo podría humillarla aún más que ahora, lloró aún más.

Este no era el final. Alfira sabía muy bien que había más por venir.

Es decir, ¿el futuro de Alfira no se puso delante de sus ojos?

"Te lo ruego—"

La voz de Alfira se filtró.

La voz de la mujer era débil.

"—por favor, para."

Al mismo tiempo con sus murmullos, el tentáculo acariciaba sus labios.

Con un sentimiento de disgusto y excitación, sus caderas se estremecieron.

De aquí en adelante, Alfira sería violada.

No era tan grande. No era el arma de destrucción masiva que atacaba a Frederica, al menos. Era ligeramente más pequeño que el de un hombre adulto incluso.

Aunque Alfira no podía distinguir la diferencia debido a su falta de experiencia, esto era algo que el Black Ooze había considerado.

La sensación de dolor conduce a un desperdicio en las relaciones sexuales. Había aprendido esto de sus actos con Satia. Por otra parte, su implantación en Frederica—que codiciaba placer—no fue tan suave como lo hizo con Satia.

No sabía realmente si el placer tenía alguna relación con la concepción dentro de sus cuerpos madre.

Sin embargo, como experiencia de la anécdota, el Black Ooze había aprendido que los cuerpos de la madre sumergidos en placer puro fácilmente eran más capaces de concebir a un niño.

"Dwe-Detwen... para, por favor..."

El sonido de los líquidos que se apiñaban el uno en el otro podía ser oído mientras el moco del Black Ooze y las secreciones de Alfira se mezclaban.

Se frotó contra sus labios como si un hombre quisiera masturbarse con la parte más profunda de sus muslos, que rozó de nuevo su clítoris, haciendo que su cintura saltara.

Este era un fenómeno fisiológico, no la intención de Alfira. Aunque ella lo sabía, se sintió traicionada por las reacciones de su cuerpo, aún más lágrimas de arrepentimiento y vejación se derramaron por sus mejillas.

"Detente."

Un poco de fuerza fue puesta en el tentáculo frotando contra sus labios.

Alfira se mordió el labio, sabiendo lo que pasaría a través de este sentimiento.

Al menos suprimiría su voz. Convenciéndose de eso por enésima vez. Una vez más se aferró a su resistencia fallida.

"__"

Su vagina, nunca antes desflorada, fue penetrada por el tentáculo.

Sentía una abrumadora sensación de opresión e intimidación.

No podía entender por qué las dos estaban jadeando y gimiendo con gritos de placer, debía haber algo mal con ellas.

Alfira abusó de las dos ante ella dentro de su mente. Al hacerlo, trató de convencerse.

Ella maldijo a esa gente con algo mal con ellas, eran las dos delante de si: Frederica y Satia. No a sí misma.

Ella maldijo ese algo como que aceptar de buena gana a un monstruo era imposible.

Pero el Black Ooze no tenía prisa, ya que lentamente desenrolló la tensión en el cuerpo de Alfira. Como si estuviera tratando de no romper su himen, iba y venía a través de la entrada de la vagina innumerables veces.

Este era el mismo tipo de comportamiento que se exhibió en su uretra de antemano.

En vez de hundirse repentinamente, gradualmente, poco a poco, poco a poco, adaptaría su cuerpo.

"Fu-uhn, nn... nnn— "

El dolor que ella esperaba nunca llegó.

Incluso esa sensación de opresión que había sentido al principio desapareció en poco tiempo.

Era como rodar por una pendiente después de eso.

Una vez que el área cerca de su entrada se había relajado, lo que siguió a continuación fue que el limo dentro de su uretra comenzó a moverse. La vejiga muy dentro de su uretra y la base de su clítoris eran presionadas juntas.

Su vejiga vacía ya no gritaba de dolor, sino que transmitía una agradable sensación que absolutamente ningún humano había sentido antes.

Lo mismo sucedía con su clítoris. ¿Cómo algún humano podría haber sentido su clítoris siendo estimulado por detrás?

De la misma manera, con sus brillantes pezones, el derecho fue jalado por el tentáculo en forma de cuerda y provocado.

Su pezón izquierdo fue lamido, retorcido y era completamente visible a través del moco transparente.

Ella sentía como que abundantes fuegos artificiales de colores se iban dentro de su cabeza.

Sus ojos miraban hacia la superficie rocosa de las paredes pero no veían nada, simplemente derramaban lágrimas. Los labios que había estado mordiendo se separaron ligeramente, su lengua brillante y dientes bellamente blancos se volvieron visibles desde dentro.

"Detente..."

Su cuerpo se aflojó.

Ella no podía poner ninguna fuerza en él en absoluto.

Aún suspendida por el Black Ooze, Alfira había terminado tan débil que ni siquiera pudo resistirse vocalmente.

El Black Ooze, habiendo adquirido las técnicas y el conocimiento de docenas de hombres, era demasiado hábil para complacer a Alfira, que apenas había sabido de estos actos.

Cada vez que sus pezones eran estimulados, el clítoris, la uretra o la vagina, el cuerpo del caballero reaccionaría de una manera divertida.

Parecía completamente un juguete dado a un niño, un niño llamado Black Ooze.

"Fuah-ahnnn, uu..."

El juguete tragó de vuelta su saliva.

Cada vez que el juguete era estimulado, soltaba un gemido, reaccionando incluso a la menor de las estimulaciones. La forma en que saltaba de un lado a otro entre el borde del placer y la resistencia era divertida.

"Ha-aah. Nnuu-sho, bi-eeen..."

"Go, shu... shamaaaa..."

Frederica y Satia fueron las primeras en colapsar.

Podría decirse que era natural, ya que habían empezado a ser violadas mucho antes de que Alfira se despertara, pero el estado de esas dos era lamentable.

Sus cuerpos habían sido enteramente cubiertos de mucosidad, su pelo abundante se aferraba tanto a su cuerpo como a sus mejillas.

Por encima de todo, una clara cantidad de líquido nuboso del limo salía de sus vaginas.

El semen que no tenía espacio para permanecer dentro de ellas se desbordaba, bajando por sus muslos.

Alfira no sabía qué clase de semen tenía un monstruo. Sin embargo, lo que sí sabía era que un ser humano definitivamente quedaría impregnado si eso se vertiera en él.

Las expresiones del dúo parecían increíblemente felices, encantadas y satisfechas... Por encima de todo, las dos voluntariamente traían tentáculos que estaban cerca de sus rostros a sus bocas, acariciándolos con sus lenguas y frotando sus mejillas contra ellas. Intentaban complacer a los tentáculos.

(... Ah.)

¿Ella se volvería así también?

(Aaah...)

¿Ella también desearía satisfacer voluntariamente a estos monstruos?

“¡A-ah-hiiiiin!”

Otro tentáculo comenzó a amasar su clítoris.

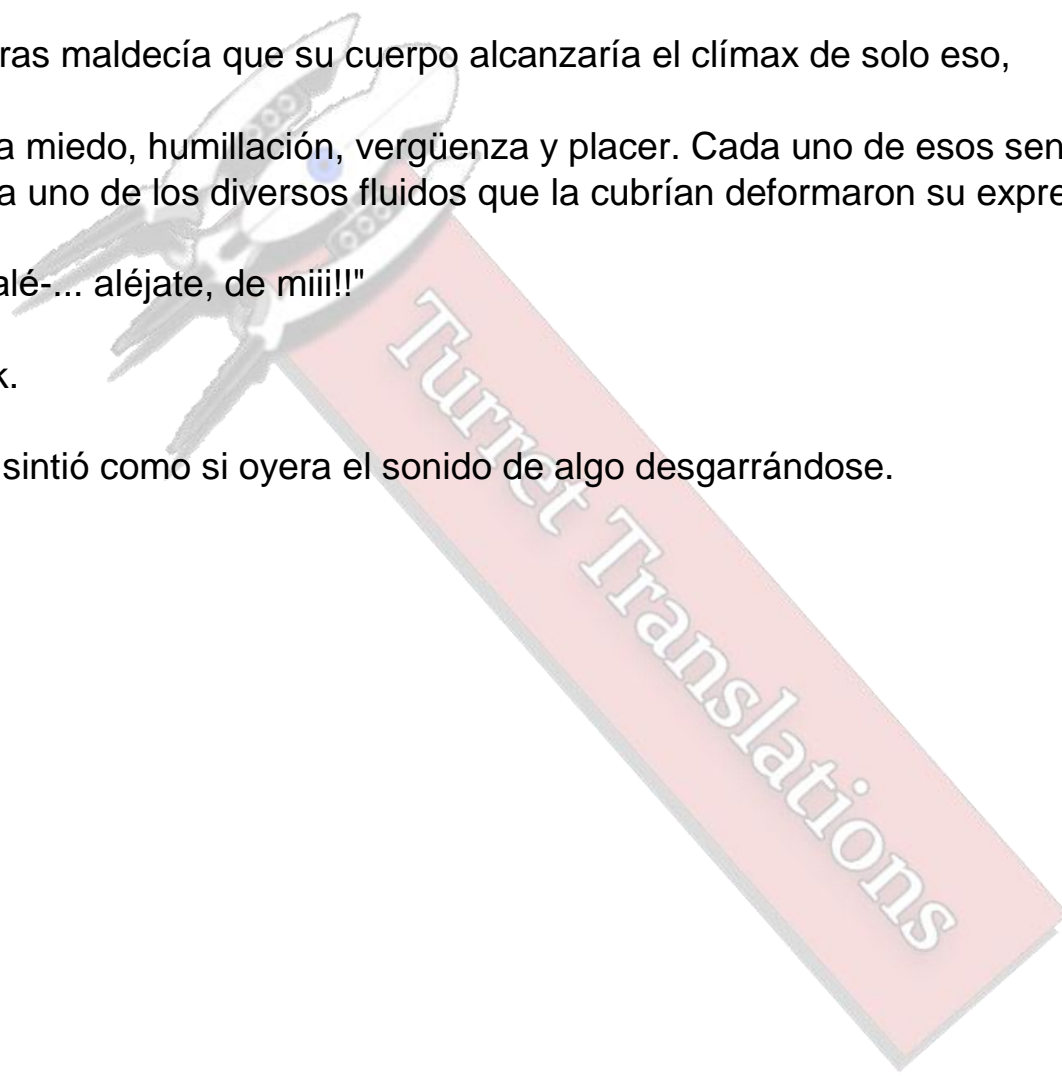
Mientras maldecía que su cuerpo alcanzaría el clímax de solo eso,

Sentía miedo, humillación, vergüenza y placer. Cada uno de esos sentimientos y cada uno de los diversos fluidos que la cubrían deformaron su expresión.

“¡¡A, alé-... aléjate, de miii!!”

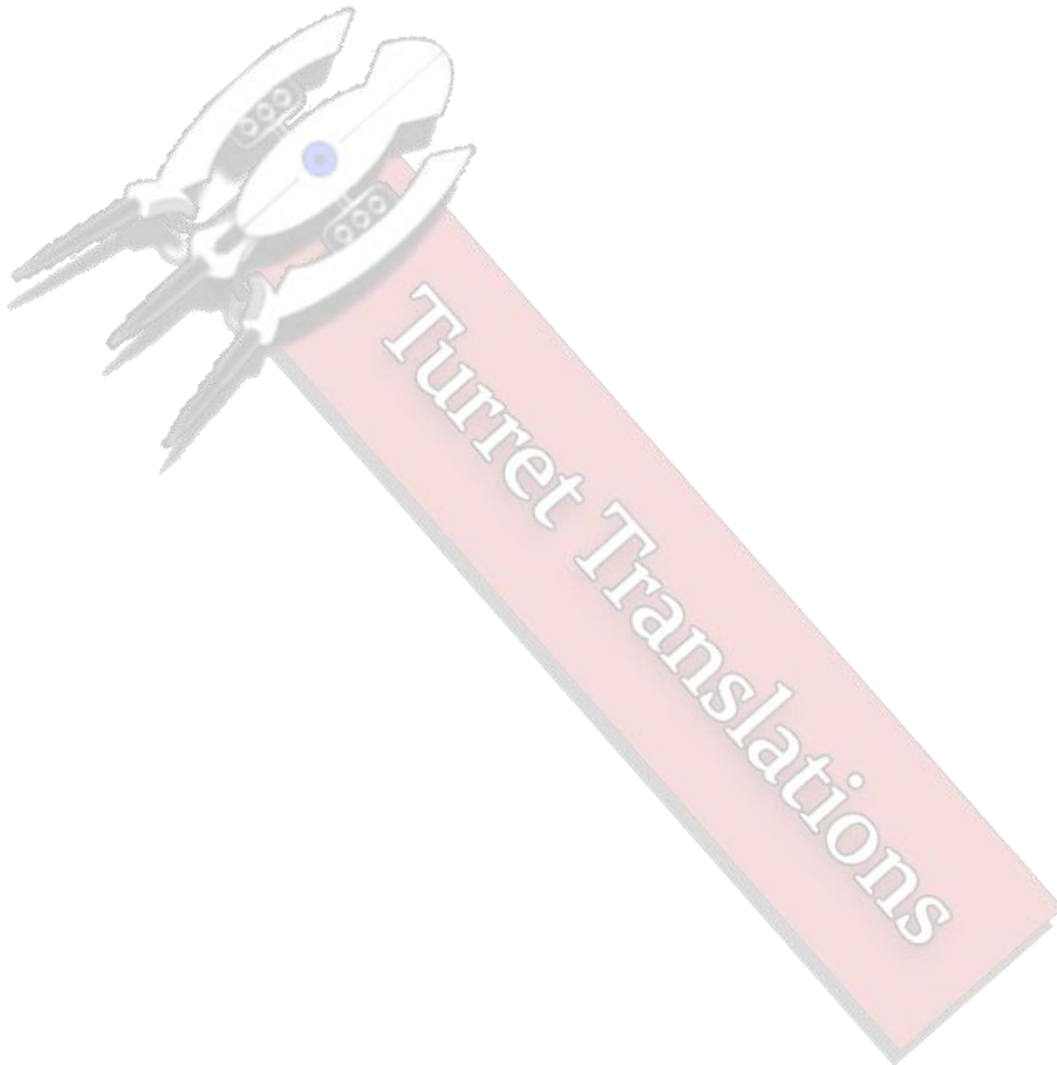
Shlink.

Alfira sintió como si oyera el sonido de algo desgarrándose.



Capítulo 7

“El Destino de las Mujeres Caballero”



Parte 1

Caminando por un pasillo de piedra, el pecho de Fiana subía y bajaba.

A diferencia de su rostro resplandeciente, la forma en que caminaba como un simple caballero era demasiado evidente.

El pasillo no tenía pinturas, muebles caros o similares para decorarlo, en lugar de ello, no tenía nada más que piedras frías y lisas. Aun así, los pasos de Fiana eran ligeros.

Caminando a una velocidad que podría ser considerada como paso rápido, sus abundantes senos y nalgas se estremecían bajo su ropa. Era sólo un ligero temblor, pero incluso a pesar de que ambos estaban cubiertos por sus prendas interiores, era imposible ocultar su abundante encanto que sólo podía llegar a ser conocido por aquellos en su entorno.

La tentación que emanaba de ella despertaba sentimientos de celos y envidia de sus compañeras y perversos deseos de sus colegas masculinos.

El encanto de Fiana era amplificado por sus ondulaciones actuales.

Caminando más rápido que de costumbre, un fino brillo de sudor humedeció su ropa blanca, permitiendo que el contorno de su ropa interior junto con un rastro del color de su piel fuese visto desde el exterior.

Extrañamente, Fiana no tenía dudas sobre su traje actual.

A pesar de que usualmente llevaba su traje de caballero grueso, ahora mismo sólo llevaba una ropa bastante delgada debajo de su armadura.

Ella realmente estaba destinada a formalmente vestir ropa gruesa bajo su armadura, pero había decidido usar un traje delgado porque estaba llegando el tiempo en que el interior de su armadura se viciaba.

También era similar con su ropa interior. Llevaba unas destinadas para una mujer, no para un caballero, y prestó atención tanto a lo que hacía como a lo que parecía. Si se veía obligada de una manera u otra a decirlo, había estado algo apretado en sus elecciones hasta hace poco. Esta era Fiana dándose un ligero placer a sí misma.

Como caballero, había entrenado su habilidad con una espada y estudiado diligentemente técnicas mágicas para que pudiera proteger al rey y a la gente de la nación.

—También había algo de disfrute personal de esto. Ella era una mujer famosa, alabada por el populacho por ser un caballero impecable, después de todo.

Caminando por el pasillo, Fiana vio el rostro de un hombre emerger de alrededor de una curva en el camino delante de ella.

Al ver su rostro, la expresión de Fiana se alivió visiblemente.

Sin embargo, inmediatamente dejó de caminar y se aclaró la garganta una vez que notó su propio cambio. Cerrando los ojos para gobernar sus emociones, sacó todo de su mente por unos momentos.

"Yo, Fiana."

Sin embargo, incluso con todos sus esfuerzos, todo llegó a nada con sus pocas palabras.

El corazón escondido detrás de sus abundantes pechos saltó, un ligero tinte carmesí apareció en sus mejillas. Cuando abrió los ojos, sus ojos normalmente dignos se habían nublado algo sólo por su voz.

"¿Pasa algo?"

"Ah, no."

El dueño de la voz se acercó a Fiana.

Como mujer, Fiana era lo suficientemente pequeña como para tener que mirarlo fijamente. Levantó su pelo rubio que se veía tan precioso como cualquier joya y su cuerpo cincelado... y ante la prueba de que era de la misma raza que ella, sus orejas cónicas. Su expresión al mirar a Fiana era gentil, como siempre había sido.

Mirándolo fijamente, Fiana sintió un dolor en su pecho.

Aunque tenía la fuerza de voluntad de una mujer que había crecido hasta la edad adulta, los longevos elfos estaban muy alejados del concepto de cambio.

Había mantenido sus sentimientos durante bastante tiempo y su cuerpo ya había crecido cuando se dio cuenta de ellos.

Como elfo, el cuerpo de Fiana en particular se había vuelto cada vez más sensual. Al oír su sola voz, su corazón palpitaba, le dolía el pecho y su rostro se sonrojaba.

Era una mujer madura y una chica inocente. Siendo ambos, incluso mientras su cuerpo se calentaba lentamente, Fiana simplemente sonrió ligeramente, reflejando perfectamente la sonrisa del hombre.

"¿Paso algo—, —?"

Su voz quedó atrapada en su garganta cuando trató de decir el nombre de su amor platónico.

A pesar de que definitivamente lo recordaba, no saldría.

Era el primer hombre al que Fiana se había asociado. Con las orejas en punta como las de Fiana, era obvio que era un elfo a simple vista.

Nacidos en el mismo bosque, habían crecido y estuvieron juntos desde el momento en que fueron conscientes del mundo que los rodeaba como niños.

Mientras que Fiana tenía talento en la espada y la magia, él tenía talento en tiro con arco y magia.

Estuvieron juntos todo el tiempo. Mientras jugaban, se bañaban, dormían, incluso mientras comían.

Fiana y él crecían al mismo tiempo que se separaban. Se entrenaron para luchar en lugar de jugar, se bañaban por separado debido a la vergüenza de sus cuerpos adultos, dormían por separado debido a ser incapaces de soportar su nerviosismo, y comían por separado debido a estar ocupados.

Queriendo que ellos estuvieran lo más juntos posible, ella estaba satisfecha sólo por oír su voz. Sin embargo, su voz llegó a ser insuficiente para ella, cuando llegó a trabajar en el Castillo Real como un caballero elfo, Fiana ocasionalmente se consolaría.

Aunque era algo natural, para Fiana era cada vez más vergonzoso.

Ahora cuando oyó su voz después de esperar y soñar con ser violada por él, las mejillas de la chica se tiñeron de rojo.

Preguntándose por qué Fiana se veía tan apagada, él acercó su rostro al de ella.

Su rostro bien estructurado era un poco brumoso en sus ojos, no podía verlo demasiado bien.

Un breve suspiro escapó de sus labios.

Era un suspiro caliente y superficial, parecido al que saldría durante los momentos en que se consolaría. Nerviosa de que él pudiera darse cuenta del significado detrás de sus suspiros, su cuerpo se congeló.

Al ver su relativa falta de reacción, extendió la mano y colocó su fresca palma contra la frente de Fiana, seguido por sus mejillas y orejas.

"... Nn..."

Esta vez, un pequeño sonido salió con su suspiro.

El color de sus mejillas color cereza se profundizó cuando volvió a cerrar los ojos, esta vez por vergüenza para poder escapar de su mirada.

Ahora que había perdido el sentido de la vista, sus otros cuatro sentidos se intensificaron, haciéndole sentir sus propias reacciones con mayor claridad.

¿Era esa cosa que sentía en sus dedos sudor?

¿Podría ser que él también estaba nervioso?

Pensando eso, Fiana no podía soportarlo. El latido de su corazón era tan violento ahora que temía que pudiera oírlo.

"Ah-nn..."

Sus oídos palpitaban.

Mientras que las áreas visibles de sus oídos eran manejadas con tal gentileza que era cuestión de si él la estaba tocando realmente, las áreas ocultas lejos de los ojos dentro eran palpadas por sus esbeltos meñiques.

Las orejas de los elfos eran sensibles. Podían sentir el flujo del viento y escuchar las voces de los espíritus. Además de ser un órgano capaz de escuchar las voces de las personas, era también un órgano importante para cazadores y sacerdotes.

Sus orejas eran la razón por la que los elfos eran llamados los cazadores del bosque. Capaces de leer pequeños disturbios en el flujo de aire, podrían aprovechar los movimientos de sus enemigos. No perderían su camino, sin importar lo denso que fuera el bosque al escuchar las voces de los espíritus. También podían ejercer magia más poderosa que los magos normales.

Sus oídos, su orgullo como elfo, estaban siendo delicadamente encantados por sus dedos.

Dentro de sus oídos, dentro de lo que podría decirse que era la zona erógena más cercana a su cerebro, podía oír un sonido viscoso y líquido.

Era un sonido muy embarazoso, que parecía ir tan lejos como para incluso violar su cerebro.

El rubor en las mejillas de Fiana se profundizó, ella sonrió tímidamente.

Sin embargo, los labios estrechamente cerrados se separaron ligeramente, no sólo dejando salir las respiraciones, sino los suspiros calientes y excitados. Aunque se sentía avergonzada por eso, no podía hacer nada al respecto, ya que era una reacción fisiológica.

Sintiendo una sensación placentera muy diferente a las veces que se había consolado, le dio su cuerpo.

El poder que salía de su cuerpo, estaba a su merced.

Su rostro estaba frente a ella cuando abrió los ojos. Ella no podía verlo claramente, sin embargo, como su rostro parecía nebuloso.

Aun así, ella estaba bien con todo eso. Podría estar a su lado mientras él embelesaba sus orejas.

Cuando abrió los labios el resto del camino, deseándolo, sus dientes blancos y lengua roja se asomaron. Estaban brillando, mojados por su propia saliva.

¿Se daba cuenta de lo obscena que se veía? Jadeando, ella parecía estar dispuesta a recibir un beso de él, su lengua sobresalía hacia fuera, deseando la estimulación sexual.

"Nnuuu-h-hah..."

Mientras ella lo deseaba, sus labios tocaron los suyos. Al mismo tiempo, sus lenguas se entrelazaron entre sí.

Parte 2

Lo repentino le sorprendió, pero aun así, lo aceptó.

Su lengua se retorcía como un molusco, él al instante empezó a violar el interior de la boca de Fiana de la misma manera que sus orejas. No sólo la superficie de su lengua, sino también la parte inferior de ella, la base, sus encías, su paladar y sus mejillas.

Todo el interior de su boca fue violado por su lengua durante un tiempo muy, muy largo. Su respiración era pesada cuando su boca estaba bloqueada, esa aspereza sonaba casi dolorosa para aquellos que podían oírla.

Sin embargo, a pesar de que estaba siendo atormentada en esa medida, Fiana misma no sostuvo ni siquiera un fragmento de amargura o miedo.

Que ella fuera deseada le trajo un extremo placer, causando que su maduro cuerpo se relajase.

¿Cuánto tiempo habían pasado en ese estado sus oídos y su boca?

Sus ojos, que por lo general emitían su poderosa voluntad, estaban humedecidos por la pasión. Las lágrimas se acumulaban en las esquinas de sus ojos antes de caer.

"Ha-haauu..."

A continuación, la siguiente parte de Fiana, esa que era el objetivo, era la primera cosa que la gente se centraba al ver del sensual cuerpo de Fiana—sus cautivadores pechos.

Sus pechos eran tan grandes que incluso a pesar de ser suprimidos por su ropa interior tanto que la lastimaban, se sacudían y eran unas molestias cuando ella balanceaba su espada. Por encima de todo, Fiana sólo los encontraba mentalmente agotador cuando los hombres centraban su atención en ellos, que eran poco comunes en un elfo.

¿No serían esos mismos senos desagradables para los de su misma raza que para ella? Mientras, por un lado, se sentía intranquila, por el otro, deseaba que se diera prisa y los masajeara.

Quería que sus senos se sintieran bien, igual que con sus oídos y lengua. Creyendo eso, Fiana esperó que llegara el momento expectante. Saliva se derramaba de su boca abierta, sus brumosos ojos estaban humedecidos con lágrimas debido a la desfloración de sus oídos.

Su expresión completamente obscena podría despertar la naturaleza bestial de innumerables hombres en todo el mundo.

Sus pechos eran lo suficientemente grandes como para desbordarse, incluso sobre la mano de un hombre. Esos mismos pechos eran tocados por las manos de este hombre por encima de su ropa.

"Fu-auu..."

Un pequeño gemido salió de su boca.

Cuando cerró los ojos por vergüenza, las lágrimas que se acumulaban en sus ojos se derramaron a la vez.

Aun así, las manos del hombre no se detuvieron mientras masajearan los senos de Fiana. Él comenzó lentamente, tan suave que casi no podía sentir ningún estímulo a través de la ropa interior y la que separaba su piel de la suya. Él la acarició suavemente, haciendo que su pecho se calentase... pero no fue suficiente para Fiana, no después de que la llama dentro de ella se encendiera.

El deleite ganó al principio, pero pronto perdió ante las emociones insatisfechas que habitan en su corazón.

Una vez que lo hizo, Fiana no tenía camino donde ir más que entregarse.

Gimió de frustración, pero ser ella quien fuera que lo pidiera sería inmodesto, haciendo a la lógica y la lujuria competir por el control.

"....—te"

Una voz muy, muy tranquila escapó de sus labios. A pesar de que su boca estaba siendo violada por el hombre, de alguna manera consiguió hacer un sonido.

Era aún más tranquilo que los suspiros jadeantes que venían de ella hasta el momento, tranquilos hasta el punto de que ni siquiera la persona que le daba a Fiana este placer pudiera oírla.

Aun así, era algo que ella dijo a pesar de sentir tanta vergüenza.

Pero como era de esperar, su voz no llegó a él mientras seguía acariciándole los pechos.

O tal vez lo hizo aquí, haciendo que siguiera acariciándola tan tiernamente para que ella pudiera decirlo con más claridad. Ella repentinamente comprendiendo esto, Fiana miró al hombre ante ella.

Sus ojos, cerrados por la vergüenza y completamente mojados por las lágrimas de alegría, no eran los ojos de un caballero, sino de una mujer.

"... -más, erte..."

Como para instarla a hablar, la caricia de sus senos continuó suavemente.

No fue suficiente. ¿Qué necesitaba decir?

A pesar de que era una acción tan tierna y gentil, Fiana la encontró cada vez más cruel.

Con una emoción que podría llamarse sufrimiento, la mujer estaba completamente encendida.

"Ha, Hazlo..."

Aunque habló algo más claramente esta vez, fue más fácil que antes.

Pero incluso con eso, él se mantuvo tan gentil como siempre.

¿Qué tenía que hacer para que fuera más rudo? Se sentía como si estuviera siendo examinada.

Placer y vergüenza. Luego, junto con un calor insoportable que se acumulaba en su pecho, lengua y oídos, así como las caricias que sentía en sus pechos, su abdomen comenzó a latir.

Las caderas de Fiana se movieron ignorando sus propias intenciones, su trasero, todavía vestido con sus pantalones blancos, se balanceaba de un lado a otro.

Una mancha embarazosa pudo haber aparecido en su ropa interior. Una causada por el néctar que fluía de su interior.

Cuando se dio cuenta de eso, se preguntó cuánta vergüenza sentía en ese momento—Sí, Fiana se excitaba aún más.

"Muueh-ma-masajea, más fuerte..."

Fiana sintió que su voz sonaba apasionada.

Era la primera vez que hacía una voz así.

Su sorpresa desapareció en un instante cuando la mano del hombre comenzó a violar sus pechos.

No a masajearlos. A Violarlos.

"¡Hu-huah! ¡Fuaannn...!"

Una pesada respiración con un cierto calor pasó por sus labios.

Estaban cubiertos por su ropa y su sujetador, pero aun así sus incontenibles pechos fueron amasados como masa de pan.

Incluso cuando los trataba de tal manera que normalmente sería doloroso, sólo podía sentirlo como lo suficiente después de haber sido excitada hasta el punto de sentir agonía por la extrema gentileza anterior.

Su pecho derecho fue masajeado desde abajo hacia arriba, al contrario de su pecho izquierdo. Tan pronto como pensó que los estaba masajeando como para abrirle la ropa, los golpeó tan fuerte que se chocaron.

En cuanto a Fiana, estaba sintiendo más dolor por la forma en que su sujetador estaba hundiéndose en ella que por la forma en que sus senos estaban siendo tratados.

Normalmente, su sujetador blanco puro era algo que servía y protegía sus pechos, pero ahora se sentía más parecido a un dispositivo de tortura.

Pero el problema era que no era sólo su piel, sino también sus pezones que se frotaban contra el sostén. Su ropa absorbía el sudor que salía de su piel, haciéndose transparente y mostrando la piel debajo. ¿Cuánto había transpirado? Incluso la piel debajo de su ropa interior de color blanco se estaba haciendo visible.

En cuanto a lo que se destacaba, bueno, no era la blanca piel debajo de su ropa. Eran los débiles pezones color melocotón que estaban en la cumbre de sus pechos.

Pero por alguna razón, el hombre salió de su camino para nunca tocarlos, la porción más erógena de sus pechos. Siguiendo lo que dijo Fiana, sólo estaba masajeando sus pechos "más fuerte".

Habiéndose entregado a la agradable estimulación, Fiana se dio cuenta de eso poco tiempo después.

No importa cuánta lujuria nublara sus pensamientos, ella todavía pensaba en lo que necesitaba hacer para sentir aún más estimulación.

"Mi-mis... pe-pezo-pezones, también—"

Pero lo que salía de su boca era una voz ronca, sacudida por el rudo trato que estaba recibiendo aún.

Aun así, al oír la voz de Fiana, las acciones del hombre cambiaron para satisfacer el deseo de ella.

La intensidad que asaltaba su pecho disminuyó levemente antes de ser ensamblada por esa basta estimulación que se aplicaba a sus pezones. Su pezón derecho fue tirado en todas direcciones mientras el izquierdo giraba aquí y allá como si estuviera tratando de apretarla contra su pecho.

Este ataque multifacético hizo que su expresión se tiñera de éxtasis mientras su cuerpo empezaba a temblar.

"Que, qwee... qwe bieeeeeen..."

Naturalmente, sus verdaderos pensamientos salían de su boca.

Aunque ella había intentado esconderlos, no podía aguantar más y terminó diciéndolos en voz alta.

Los elfos eran bruscos y torpes cuando se trataba de relaciones sexuales. Exactamente debido a su larga vida eran también tan anticuados en sus formas sexuales. Eran una raza que llevaba decenas, no, centenares de años sin intentar hacer un niño, viendo solamente el hacer un bebe como ritual y no como algo para el placer.

Esta era la prueba de que no colocaban en ninguna parte tanta importancia en las relaciones sexuales como lo hacían los humanos y era insatisfactorio para Fiana y su sensual y maduro cuerpo.

Era similar al hombre al que se había asociado, era muy torpe cuando se trataba de relaciones sexuales.

Él simplemente pondría sus genitales en los suyos, simplemente con su vagina recibiendo su pene.

Incluso muestras de afecto eran tratadas de manera similar por los elfos, por lo que cuando llegaba el momento de que tuvieran relaciones sexuales por primera vez, lo que sentían parecía un tabú.

Cuando ese hombre fue atacado por un monstruo y cayó en batalla, ella se había ahogado en la tristeza. Más tarde, cuando encontró a un humano que le gustaba... El mundo de Fiana se abrió.

En comparación con los elfos, la manera de ver el sexo de los seres humanos de corta vida era, en una sola palabra, maravillosa.

Abundantes con sus caricias, e incluso se decían dulces susurros el uno al otro durante el acto.

En cuanto a Fiana, era codiciosa cuando se trataba del sexo. Probablemente tenía ese tipo de personalidad desde el principio.

Pero ese hombre también había muerto, incapaz de vivir durante demasiado tiempo.

El hombre que le había enseñado a la belleza, Fiana, lo que realmente era el sexo, estaba muerto. Ella había repetido esto otra vez—en sus muchos años, ella había amado a mucha gente.

Todos eran de la misma raza, todos humanos.

Y ahora—

"She Shieente, bwiiien..."

Sus orejas, sus ojos y sus pechos estaban siendo violados.

El placer que sentía en ese momento era, con mucho, el mejor que había sentido jamás.

A pesar de que su mente se desentrañaba por aquella comodidad, no dudó en decir lo que sentía.

Ella dijo lo que se sentía bien, donde ella lo sentía más, y lo que ella quería que se le hiciera.

Perdida en esa sensación de ensueño, poco a poco, el espíritu de Fiana se disolvió.

Parte 3

Era algo extraño de ver.

Los brazos de la pura caballero estaban pegados a la pared de roca desnuda... más bien, pegados al moco negro que había aumentado en volumen tanto que cubría casi toda la pared de roca. Era casi como si estuviera siendo enterrada por una masa negra.

Inconsciente, su cabeza se inclinaba hacia delante con fuerza. Sin embargo, en una inspección más cercana, algo de ese moco negro se aferraba a su cara. Aunque su nariz se dejó desbloqueada para que ella pudiera respirar, su boca, orejas y ojos estaban completamente bloqueados por el moco negro.

Incluso su cabello plateado estaba oculto por el moco.

De vez en cuando se movía. Cada vez, su boca se movía como para susurrar algo, a pesar de que el moco dentro bloqueando su voz de llegar a cualquiera que pudiese oírlo. No, debería decirse que ese moco transmitía la voz al Black Ooze.

Y por eso, acariciaba a Fiana, siguiendo su voz para mejorar la estimulación que le estaba dando.

Se aseguraba de que sus orejas estuvieran siendo succionadas, sus agujeros violados, sus encías molestadas, su lengua presionada, y sus pechos masajeados debajo de su ropa.

Fiana había caído en una especie de sueño semejante al trance, permitiéndose ser violada mientras también hablaba exactamente de lo que sentía.



Uno normalmente despertaría de algo así, pero esta caballero elfo no parecía que despertara en absoluto.

Sin embargo, no era una gran sorpresa, ya que había sido forzada a dormir por medio de magia.

Un Black Ooze era un monstruo que podía consumir cualquier cosa y adquirir las habilidades de lo que comía.

Al consumir a los caballeros que habían llegado recientemente a él, había ampliado los posibles usos de su magia. Ya estaba en el punto de que incluso si lo comparas con Frederica y Satia... no, incluso con el elfo caballero que estaba violando, el Black Ooze muy probablemente sería capaz de usar más tipos de magia que las tres combinadas.

Y proporcional a eso, su capacidad de maná había aumentado también.

Había consumido varias docenas de humanos y caballeros que eran excelentes usuarios de magia, por lo que su maná había crecido tanto que ningún mago promedio podía ser igual.

Aun así, los hijos de la Black Ooze no disfrutaban de ese beneficio. Sus hijos no sabían cómo usar magia, así que incluso si adquirirían algo de maná, no podían usarlo.

Debido a eso, presentaban a los caballeros ante el Black Ooze, su padre, para que los consumiera.

Era una relación muy jerárquica, muy parecida a lo que tenían las hormigas. El Black Ooze era la reina hormiga con Frederica y Satia siendo las hormigas trabajadoras, ya que estaban incluso ahora dando a luz a más limos. Se podría decir fácilmente que su poder actual era demasiado para un limo ordinario.

Los guardianes del bosque, los elfos, eran dueños de una vasta capacidad de maná y podían formar contratos con espíritus. Este Black Ooze estaba usando uno de esos elfos sólo para hacer una subespecie de limo. Si el Black Ooze tuviera una pelea con cualquiera de las personas cercanas una vez más, lo más probable es que ganara incluso en una pelea justa y directa.

Sin embargo, nadie podría empezar a pensar en hacerlo. Frederica y Satia ya eran las cosas del Black Ooze, mientras que la hostil Alfira estaba demasiado ocupada sufriendo el doloroso placer que le estaba dando.

Esencialmente, el único aquí que podía resistir el Black Ooze era la chica elfo durmiendo.

Sin tener emociones profundas en el asunto—era un misterio en cuanto a si un limo podía incluso tener emociones en primer lugar— el Black Ooze violaba a Alfira.

"Guh, gi-uuu..."

La voz que provenía de la boca de la mujer no sólo contenía placer, sino también el dolor de ser penetrada a fondo.

Esto tampoco era de extrañar.

Como había sido virgen hasta hace poco, nunca había aceptado a nadie en su vagina.

Los deseos carnales de su cuerpo estaban siendo satisfechos en gran medida, pero el dolor de su desfloración también le había dado a Alfira cierta capacidad de pensar.

"Kuh—kuh—"

No era capaz de hablar debido a los viscosos tentáculos que se entrelazaban dentro de su boca, pero los ojos turbios de placer que había tenido hasta un momento antes habían vuelto definitivamente a ser algo conscientes.

Pero incluso esto no duraría mucho tiempo. Alfira, albergando en su mente una sensación de ansiedad que parecía incluso una convicción, luchó contra el moco que le ataba el cuerpo.

Ella falló. Por otra parte, había sentido el placer incluso más sensible y terminó llegando al orgasmo.

Esto era algo que conocía: el cuerpo de una mujer, sin importar cuánto odio o disgusto tuviera, lo sentiría igual.

Por esta razón, bajo la idea de que Alfira no se sentía lo suficientemente bien, las caricias del Black Ooze se volvieron suaves.

Era el mismo tipo de caricia que le dio a Satia. El cuerpo de una madre no debe sentir angustia, por lo que sus caricias sólo le darían placer.

Aunque el cuerpo de Alfira había crecido de manera similar al de Frederica, lo que le daba era un dulce placer que incluso un niño reconocería como algo que se sentía bien.

También habría podido utilizar su veneno paralítico para sofocar el dolor que sentía, pero también debilitaría su sensibilidad.

Eso es un hecho que el Black Ooze acababa de aprender. Los caballeros que consumía sabían de algunas cosas sobre ese tema.

El caballero era el dueño de lo que se considera un conocimiento pervertido con el contenido de lo que es anormal por decir lo menos. ¿Cómo debe tratarse a una mujer para que lo sienta? ¿Cómo deben ser violadas? ¿Dónde están sus zonas erógenas más intensas? El caballero sabio de varias cosas pervertidas como esa y era un hombre que constantemente quería probar su conocimiento sobre Fiana, una hermosa y pura caballero.

Había un caballero que tenía vivas ilusiones de hacerle cosas violentas al cuerpo maduro de Alfira, un cuerpo que nunca había conocido a un hombre.

Había un caballero que se había metido en esta expedición y se excitó imaginando los senos de Fiana y de Alfira en su rostro.

Había un caballero que se imaginaba a sí mismo violando a las dos hasta el punto de que gritaran su nombre y, finalmente, lo desearan.

Había un caballero que fantaseaba sobre tener la oportunidad de encantarlas a con magia en el viaje y pensó en como ellas podrían sonar cuando se quedaran sin aliento ante el placer que él podía darles.

Había un caballero que se imaginaba a sí mismo empujando a la chica que parecía muñeca que acababa de conocer y violarla violentamente como fuera posible.

Además de ellos, había muchos otros que se imaginaban usando a Fiana, Alfira, Frederica, y Satia como escapes para su lujuria.

Tenían conocimientos sobre magia, tenían conocimientos sobre cómo agradar a las mujeres. Y así, después de haber consumido la lujuria que alguna vez tuvieron, el Black Ooze acarició a Alfira con esa misma lujuria.

A medida que pasaba el tiempo y la digestión de los caballeros avanzaba, el amor del Black Ooze cambió para ser más tenaz, para hacer que Alfira sintiera aún más, para complacer a las mujeres aún más.

Cuando sus pechos fueron masajeados, ella jadeaba.

Cuando su vagina era perforada, ella jadeaba.

Cuando su útero era molestado...

Cuando la grieta de sus nalgas era lamida...

Las interacciones sexuales de este mundo no se habían desarrollado demasiado. El agujero del culo era sólo un órgano destinado a la secreción, los pechos eran cosas destinadas a criar a los niños, y el útero podría incluso ser llamado un santuario.

Las zonas erógenas serían los pezones y la vagina. Aunque había algunos hombres y mujeres que abrigaban gustos más anormales como el deseo por el culo de una persona, no había muchos e incluso se veía como algo herético.

Sin embargo, en comparación con lo que estaba asaltándola...

Las orejas, el cuello, el ombligo, los muslos interiores, los tobillos, los pies, las áreas entre los dedos de las manos y los pies, los arcos de sus pies—cada uno era tomado como una zona erógena.

El conocimiento que el Black Ooze ahora contenía le dijo que había muchas zonas erógenas secretas en una mujer.

Por lo tanto, pondría ese conocimiento a prueba. ¿Qué lugares le daban placer a una mujer? ¿Qué podría hacer para que cayeran más en ese placer?

Cuanto más placer sentían, mejor la condición de una mujer sería en el nacimiento de un niño. Por esa razón y por esa sola razón, había decidido hacer que las cuatro mujeres sufrieran, lucharan y jadearan.

“Haah, heeh. Hahi—haah... aaaaAAHH!”

Y ese placer extremo ahora asaltaba el cuerpo de esta mujer, un cuerpo que sólo había conocido como se sentía la masturbación, sólo había sabido como su mano se sentía.

Cuando el Black Ooze le violaba las orejas, le hizo alucinar que era su cerebro el que estaba siendo violado.

Cuando le lamia el cuello, ella sentía un anhelo dentro de la titilación.

Cuando le acariciaba las axilas, o porque era un lugar que normalmente no se tocaba o porque era sensible allí, ella ciertamente sintió algo.

Cuando su ombligo se aflojó, empezó a sentir un calor en su abdomen.

Y cuando sus tobillos, piernas y los espacios entre los dedos de sus pies recibieron atención al mismo tiempo, bueno, ¿hay una mujer viva que pueda soportar eso?

Por lo menos...

“Fuu... h-hiii...”

Por lo menos, Alfira no era una de ellas. Ella sólo podía mirar hacia el techo, sus pupilas rodaban tan lejos que casi no se podían ver.

Parte 4

Ocasionalmente, habría jadeos, resoplidos o incluso simples súplicas.

Las relaciones sexuales entre humanos no duraban demasiado. Había un límite para la fuerza y la resistencia.

Alfira también lo sabía. Estaba siendo obligada a sentir, a jadear por áreas que nunca habría considerado eróticas.

A pesar de que lo que la violaba era un monstruo, aunque estaba sufriendo una angustia mental tan sustancial, estaba lívida por verse obligada a sentir esas cosas en áreas tan extrañas.

Las orejas eran lamidas, violadas justo en sus agujeros, cosquilleando el interior de su cabeza.

Además de eso, ella era informada por su cuerpo que su sensibilidad había aumentado ampliamente en este corto período de tiempo.

Lo que más se había desarrollado era su abundante pecho. Y, en la parte superior de ellos, sus pezones.

A primera vista, no parecían diferentes de los de otras mujeres, pero en realidad había un secreto sobre ellos que había protegido hasta hace poco.

Seguían siendo de un hermoso rosa pálido y tan grandes como la punta de un dedo meñique, erectos hasta el punto de que no podían endurecerse más.

Y como eran las únicas cosas que no estaban cubiertas por el moco negro del limo, parecían brillar debido al líquido pegajoso aplicado en el resto del pecho.

Sus pezones, a pesar de que todavía no eran tocados, la hacían sentir.

Había viento.

Una ligera brisa fluía a través de la cueva. El viento entraba por el mismo agujero en el techo que arrojaba luz a la cueva.

Fluía a través de su pecho mojado, ella terminaba sintiendo cada vez que acariciaba sus pezones sensibilizados.

Actualmente, otro limo entraba en su desarrollada uretra. Había pensado momentáneamente que podría ser liberada, pero eso fue un error.

Lo que estaba entrando en Alfira esta vez era un limo un poco más grande que el que le había enseñado el placer que su uretra podía traerle. Ese mismo sentido de presión volvió al interior de su cintura.

Sin embargo, eso no fue todo.

Lo que Alfira sentía era puro terror.

A pesar de que ella estaba asustada por la realidad de una criatura extraña entrando en su uretra, eso no es lo que le enviaba escalofríos por la columna vertebral. Era—

Oh, ¿otra vez?

Ella misma, mientras mentalmente respondía con un sentimiento de resignación.

Tenía miedo de pensar en ella misma disfrutando que su uretra fuera violada.

Ni siquiera había pasado medio día desde que había llegado a esta cueva.

Ella ya había sido desarrollada hasta este punto.

Apenas podía considerar su capacidad de soportar hasta que llegara el momento en que llegase la ayuda.

"Sa, Salben... m-me..."

Derramando lágrimas y mocos mientras saliva se derramaba de su boca, Alfira pidió misericordia.

Ella no creía que este monstruo, este limo sin oídos escuchara su súplica. No creía que lo fuera a hacer.

Sin embargo, aun así, ella todavía pedía ayuda.

"Wa, waah-waaah..."

Al igual que un bebé, incluso comenzó a sacudir la cabeza y llorar.

No tenía nada que la hiciera parecer un caballero. Había perdido su orgullo en el momento en que empezó a jadear por las caricias y perdió su virginidad.

Alfira era consciente de sí misma. Consciente de que ya no podía vivir una vida ordinaria.

Sus ojos se abrieron de par en par.

Una vez más, un limo obviamente más grande que el que entró en ella justo antes se acercaba a su uretra.

"¡No-no...!"

Ella sacudió la cabeza de un lado a otro violentamente, su cuerpo se movía con furia.

Su cuerpo que se había entorpecido por el placer recibido, en ese momento, sentía que había recuperado su fuerza anterior.

Ella no quería algo tan grande como eso dentro suya. Si sentía más por su uretra, realmente podría dejar de ser capaz de vivir en la sociedad humana.

Ella se sentía como si ya hubiera llegado al punto de no retorno, pero todavía no quería ser desarrollada más.

"¿¡Kfuh!? ¿¡Sh—aaaah—!?"

Justo allí, fue la reacción de Alfira... ¿con deleite?

El tentáculo de moco que había sido introducido en su vagina como una estaca continuó sus movimientos.

No se había detenido para que Alfira se tranquilizara después del dolor de su desfloración, pero ella no lo sabía.

En sus ojos aparecieron rastros de asombro.

No sabía la hora exacta en que sucedió, pero estaba segura de que aquella zona debía hacerla sentir dolor. Dolor por su desfloración, dolor que le devolvería una cierta cantidad de razón.

Desviando la vista del limo moviéndose hacia su uretra, se volvió a mirar al tentáculo que perforaba su vagina como un martinete.

"Dwet, dwetente..."

Lo que sentía era definitivamente placer.

No le dio ni un poco de dolor, ni una sensación de presión. Su vagina ya se había ajustado al tamaño y la forma del tentáculo que la penetraba, y la herida de su desfloración estaba cubierta por el moco del tentáculo y sus propias secreciones.

Y sobre todo, su cuerpo entero estaba siendo entrenado para sentir placer de donde habría dolor.

La actual Alfira ya podría estar en el punto de sentir placer por el dolor de la desfloración.

Sintiendo la sensación de que eso era lo que le estaba pasando, la sensación de temor en su pecho aumentó.

¿Qué le pasaría a su cuerpo, a su mente, cuando ella dejara esta mina? ¿Qué pasaría con ella de aquí en adelante...? La mera idea de ello la asustaba.

"Sal-Salveeeme, por favor, Fhiahnaaaa-samaaa..."

Y, de nuevo, pidió ayuda a la durmiente caballero.

Ni siquiera se dio cuenta de que su voz nunca llegó a ella.

"Nn..."

Los miembros de la chica temblaron ligeramente.

Su ropa, expuesta por su armadura que se desprendió, se pegó a su piel mojada y mostró sus agraciados miembros.

Su cintura se balanceaba en el aire vacío como para pedir algo, no había fuerza en ninguna de sus piernas. Probablemente no podría apoyarse si no fuera por el apoyo de los tentáculos.

Todavía en ese estado, Fiana continuó durmiendo incluso ahora.

Sus labios ligeramente separados se podían ver a través del moco, su lengua se movía como si estuviera lamiendo algo dentro del moco.

¿Tal vez su boca tenía un pene dentro de su sueño? ¿O tal vez estaba entrelazando su lengua con la de otro?

"Huu... huuu..."

Ella respiraba de forma desigual, sus mejillas estaban teñidas de rojo. Su boca y ojos estaban cubiertos de moco, su anormalidad era obvia.

Mientras su boca estaba bloqueada, sólo podía respirar por su nariz, causando que algunos mocos fluyesen.

Si estuviera consciente, esto era algo que nunca mostraría en público. Un hombre puede ser obligado a tragar saliva simplemente al verla.

Pero aun así, el Black Ooze continuó sus métodos sin sentir ninguna emoción sobre esto.

Fiana continuó hablando, suplicando y deseando placer.

Todo el Black Ooze tenía el conocimiento de la lujuria de los hombres.

Esta mujer era el importante cuerpo de la madre que daría a luz a sus hijos, nunca se la comería. Incluso si era la portadora de una enorme capacidad de maná y conocimiento de magia como Fiana.

Por lo tanto, esta vez trataría de buscar qué tipo de placer la mujer deseaba mientras ella seguía inconsciente.

"Mm, ga..."

Bloqueada por el moco, una voz tensa salió de su garganta.

¿Cuándo vendría la siguiente persona a esta mina abandonada?

Hasta que eso sucediera, las mujeres no serían liberadas.

No Alfira y Fiana, por lo menos.

... En cuanto a Frederica y Satia, aceptarían este placer mientras sus mentes no se rompieran.

"¡Dwe—Dwetwen—! ¡Shaaaal... aaalveme—Fiaaaaana-shaaaamaaa!!"

"Nn... mm..."

Los gritos de ayuda para Fiana no serían contestados.

Esta mujer era peligrosa. La intuición del Black Ooze le dijo eso, así que la hizo dormir con magia que un caballero era capaz de usar.

Ella no era un oponente contra quien no podría ganar. En verdad, incluso si el Black Ooze había jugado sucio, todavía derrotaría a Fiana. Sin embargo, ella todavía era capaz de matar al Black Ooze. Ella era así de fuerte.

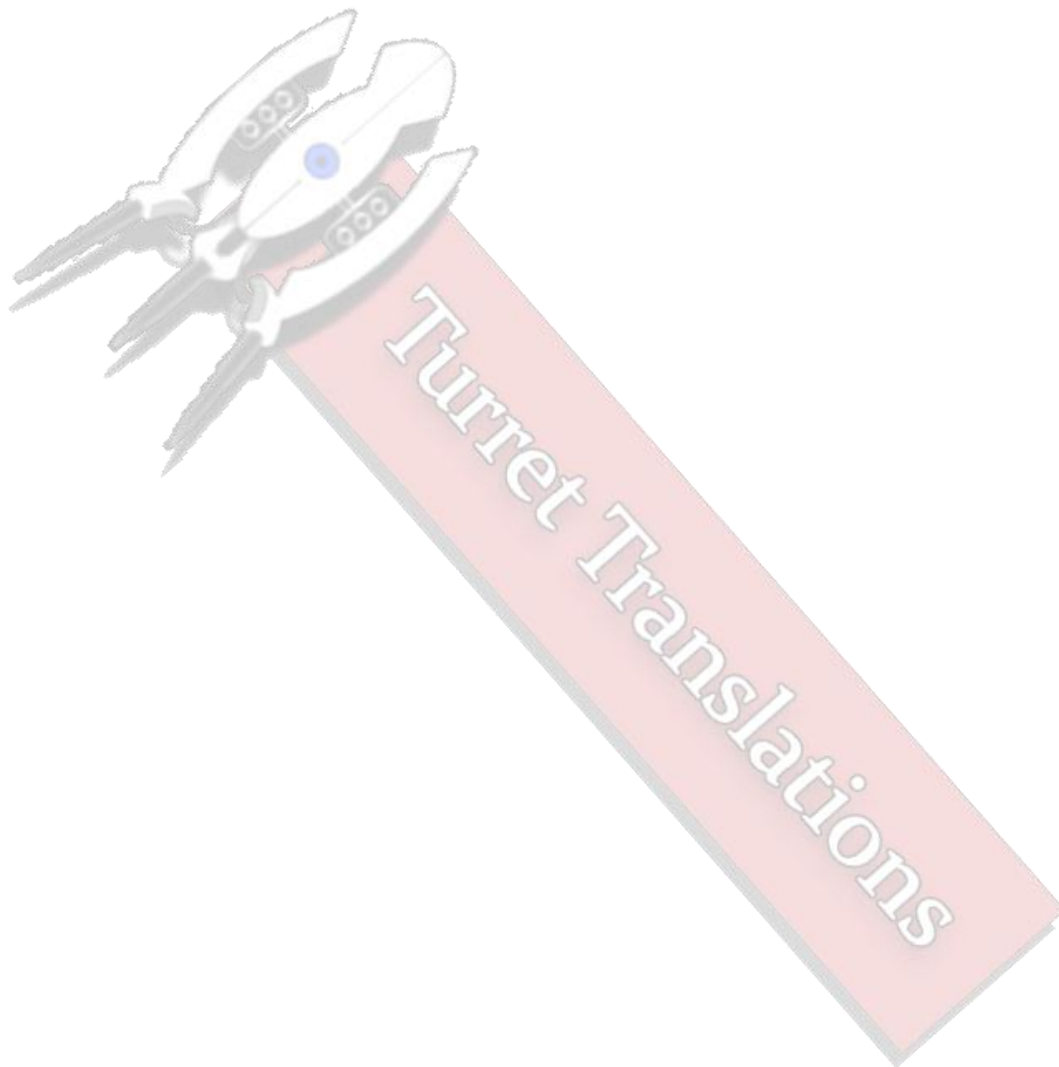
En ese caso, todo lo que tenía que hacer era matarla.

Había varias docenas de voluntades de hombres dentro del Black Ooze. Algunos murmuraron eso.

Sin embargo, muchos otros negaron ese sentimiento. Fiana era fuerte. Tal vez incluso una de las mayores fuerzas de este reino.

Por lo tanto, la violaría y la haría llevar a sus hijos.

Seguramente, con esta mujer, podría ganar algunos monstruos fuertes. Él la tendría a ella dando a luz a sus hijos.



Parte 5

Las vestiduras blancas lacadas de moco olvidaban que debían ocultar sus amplias extremidades, su túnica húmeda ocultaba adecuadamente el área que debía debido al peso del limo. Aun así, su liguero y sus calcetines blancos hasta la rodilla podían ser vistos saliendo por debajo de las hendiduras a ambos lados de su túnica. Como los calcetines hasta la rodilla estaban transparentes debido al líquido, el color de su piel se podía ver desde debajo de ellos.

Se escuchaba un sonido líquido y aplastante procedente de sus genitales, escondidos debajo de su túnica. Como estaba oculto, no se podía ver. Sin embargo, eso es exactamente lo que lo hacía tan obscuro.

No era posible ver exactamente lo que estaba sucediendo, por lo que causaría que la imaginación de uno divagase salvajemente. Restringida en lo que parecía una crucifixión, la hermosa elfa estaba siendo cogida sin ninguna técnica en absoluto. Además, dado que estaba dormida, no pronunciaba palabra.

Ella estaba completamente impotente.

El tentáculo que había sido empujado en su boca había sido sacado.

"H-aah—haaah, haah..."

Aun así, no estaba despierta. Simplemente estaba respirando debido a que su boca fue liberada.

El tentáculo que trabajaba en sus genitales empujó vigorosamente.

"Fuuaah—"

Gritó Fiana. Aun así, aún no había despertado de su sueño. Lo que significa, debido a su inconsciencia, que ese jadeo era uno que provenía de sus emociones más profundas.

La caballero elfo dormía. En ese momento, el Black Ooze sabía que estaba soñando.

En cuanto a que sueño era, sin embargo, no tenía ni idea.

Aun así, sabía de ellos a partir del conocimiento que obtuvo.

Los sueños eran deseos. Proyecciones del status quo actual.

En ese caso, ¿cuál era el sueño que veía Fiana? ¿Un deseo? ¿O una proyección?

¿Era un sueño liberador? ¿Un deseo de placer? ¿O una proyección de su verdadera violación?

“Ah—ah, ah...”

Su voz se filtró. Gradualmente creciendo, se volvió intensa.

Pero aun así, Fiana no despertó. El Black Ooze usó magia para que eso no sucediera.

No importaba cuánta vergüenza sintiera, sin importar cuántas veces se viniera, Fiana no se despertaba. Ella no era capaz de hacerlo.

Esto era lo mismo que siempre había sido.

Frederica y Satia.

Era lo mismo que ellas. Lo mismo que con Alfira. Ya sea aceptación, desmayos, o dormidas, al limo no le importaba.

Él daría placer. Sería un placer para los cuerpos de las madres... el placer de llevarlas a un estado más adecuado para sus hijos.

Sí. Incluso si estuvieran dormidas, incluso si se hubieran desmayado, no le importaba.

El desarrollo inconsciente de Frederica y Satia continuó con sus caricias mientras sus tentáculos entraban en sus vaginas. Con Frederica es intenso, con Satia es gentil.

Habiendo acabado de conseguir Alfira este día, empezó amasando sus ocultos pezones, siguió pelando la capucha de su clítoris para que siempre estuviera desnuda, y mantuviera un anillo de moco alrededor de su base. Todo el tiempo suavemente acariciando su cuerpo entero.

"¿¡Higuuuuh!?"

"¡Dete-de-Deteente...!"

Ella rechazó sus avances. Pero aun así, no se detendría. La voz de Alfira, pensamientos, negaciones, ninguno de ellos importaba. El Black Ooze simplemente le daría placer.

"Por favor, para... detente, para..."

Incluso si perdía sus ambiciones y su voz se debilitaban, seguiría penetrando su vagina y estimularía su clítoris. Al hacerlo, le enseñaría a su antiguo agujero virginal que el sexo era algo para disfrutar.

—Tampoco olvidó su uretra, por supuesto. Un tentáculo delgado más pequeño que la punta de un dedo perforaba en su vejiga.

"Ha-unn..."

Ella soltó un sonido apasionado. Pero aún no satisfecho, el Black Ooze continuó desarrollando a Alfira, sus zonas erógenas, sus placeres, sus pensamientos, todo.

Para que no pudiera escapar, para que ella lo rogara, para que ella entendiera que lo único que quería era ese placer.

"¡¡Huu-uuuu!!"

De repente, alguien más que Alfira gritó.

No alarmado, el Black Ooze concentró su atención hacia la fuente del sonido. Era Fiana.

La mujer cuyas manos y pies estaban sujetos, la mujer que había estado atrapada en un sueño había despertado.

"¿Qué-qué?"

Los tentáculos del Black Ooze le estaban bloqueando la vista y contenían sus extremidades. Su maná se había privado de ella con cada clímax, ni siquiera quedaba rastro.

Sorprendida por su repentino despertar, volvió la cabeza de un lado a otro. Sin embargo, como su visión era sellada por el tentáculo, ella no lo detuvo con su voz confusa.

"Fuiiii—Fianaaaaaaaaa-shamaa—"

Alfira gritó. Fue su última lucha.

En este momento y sólo esta vez, se sentía como si pudiera ser capaz de ganar. Ella no fallaría, seguramente. Esta era ella quien no se daba cuenta de que ya había sido puesta en jaque, de eso ella misma no quería darse cuenta.

"¿¡Higuh!?"

Un tentáculo penetró en las partes más profundas de Fiana. Mientras estaba dormida, ella había revelado sus áreas más sensibles y debilidades en su delirio.

Le gustaba que sus orejas fueran lamidas suavemente.

Su cuello se sentiría entumecido si se estimulaba lo suficiente como para que pareciera que apenas se le tocaba.

Le encantaba cuando sus axilas eran apretadas fuertemente.

Ella prefería que sus pechos fueran masajeados intensamente.

No era capaz de aguantar si su ingle era frotada contra algo duro, como un zapato.

Dejando a un lado su clítoris, sus genitales estaban... siendo obstinadamente frotados con tal fuerza que parecía que ella podría golpear el techo, dándole una sensación de placer de la cual se sentía entumecida.

A pesar de que sus cuatro miembros estaban restringidos por seguridad, el limo todavía había utilizado veneno paralizante para dejarla indefensa.

Mientras hacía eso, el Black Ooze perforó la vagina de Fiana una vez más. Esta vez, realmente la hizo tocar el techo.

"¿¡Qué-qué!? ¿¡Po-por qué estoy—iiii!?"

No hablaba con coquetería, sino con asombro. Por otra parte, ella todavía sacudía su cabeza de izquierda a derecha. Sin embargo, no fue capaz de deshacer el tentáculo que bloqueaba su visión con algo tan simple como eso.

"¡Fiana-shamaaa, corra...!"

Alfira emitió una voz que sonó como un grito. Había estado jadeando tanto que su voz sonaba excitada.

"¿E-eh?"

Sin embargo, al oír su voz así, Fiana no pudo entender lo que estaba sucediendo.

Eso obviamente sería el caso. Sus miembros estaban siendo frenados, no veía nada, y había un tentáculo entrando y saliendo en su vagina. No había una mujer viva que pudiera reaccionar lógicamente ante una situación así.

Ni siquiera esta caballero que había dado al Black Ooze una increíble demostración con su poderosa magia podía hacer cualquier cosa después de ser forzada a su estado actual.

Cuando el limo se aprovechó de su confusión y siguió forzando su camino en su vagina, soltó una voz coqueta que sonaba interesante. Su cuerpo se había desarrollado y calentado durante el tiempo que ella estuvo dormida y fácilmente empezó a tener espasmos, olvidándose de que debería tratar de soportarlo.

"¿Qué-Qué es, de, detente.... huuu, ¡para... paraa! "

Su confusión aumentó gradualmente mientras que su tono cambió de una naturaleza segura a una más orientada a la negación.

Esta era la verdadera ansiedad de Fiana.

No podía ver ni moverse y el que la humillaba no respondía.

Era obvio, sin embargo. El Black Ooze no tenía boca para responder, no lo haría, ya que sus únicas intenciones eran violar a las mujeres. El único que podía responder a Fiana aquí era Alfira, que sólo le respondía pidiéndole que se escapara y buscara ayuda.

Como si hubiera olvidado cómo decir algo más, simplemente continuaba diciéndole que huyera, sus respuestas se mezclaron con jadeos y gemidos intensos.

No entendía nada, no podía entender nada de ella. Más bien, simplemente aumentó el nivel de confusión de Fiana.

"Hu-ah... kuh, ¿¡qué?! ¿Por qué está esto—"

Ella misma no entendía por qué sentía tanto placer.

‘No, de ninguna manera, ¿me estuvo haciendo esto todo el tiempo que estuve dormida?’

No podía creerlo. Ella no podía creer que mientras dormía, deseaba que el Black Ooze la amara.

"Nn..."

“Uah—¿Goshujin-sama...?”

Probablemente debido a la voz fuerte de Fiana, Frederica y Satia se despertaron de su estado de inconsciencia.

Sus vaginas eran penetradas y sus cuerpos acariciados mientras estaban inconscientes, pero las dos estaban acostumbradas a ello. Más bien, era más como si sólo se sintieran como si hubieran conseguido un descanso adecuado si se les hacía aquello.

“Aahnnn.”

En el vientre de Frederica se derramó una carga de semen. Sus caderas repentinamente temblaron de un lado a otro. Frederica intencionalmente puso fuerza en su vagina, apretándose alrededor del tentáculo del Black Ooze. Al hacerlo, podía exprimir cada última gota de semen del tentáculo.

Ya era un reflejo condicionado. No era más que una bestia que deseaba sexo.

Tal Frederica finalmente notó la existencia de Fiana.

"¿Oh? Si recuerdo... ¿Fiana?"

"Esa voz... ¿¡Frederica-san!?"

“Mmm”

Su voz sonaba como si estuviera al borde de la inteligencia, así que Frederica inclinó la cabeza hacia un lado.

Incapaz de entender por qué podría sonar así, miró a Satia.

"Aaahn, Goshujin-sama, ese lugar—nooooo...!"

Como siempre, estaba siendo estúpida.

En ese momento, los tentáculos que se habían trasladado a Frederica la envolvieron. Tomando un buen agarre de su cintura y envolviéndola alrededor de sus pechos, también contenían sus miembros.

Una vez que la habían levantado en el aire, ella se veía prácticamente igual que Fiana. Alineada lado a lado con ella, tanto más.

"Frederica-san, sálvame—De—deshaz estos, ¡por favor!"

“¿Eh?”

Ella respondió con un sonido como si no entendiera su significado en absoluto.

¿Salvarla?

... ¿Por qué?

En el momento en que pensó eso, un tentáculo se movió contra sus labios. Con eso, la capacidad de hablar de Frederica desapareció, sustituida por sus pensamientos manchados de placer.

Una vez más, ella sería violada. Violada hasta que se desmayara, luego continuaba más allá de eso. Hasta que se rompiera más de lo que ya estaba— hasta que no pueda volver, y se convertiría en parte de Goshujin-sama.

Esa cantidad de cosas que le llegaron tan de repente la llevó a un clímax.

"A-ahn. ¡Ahí, Por favor, Goshujin-sama!"

Como si fuera natural, invitó a los tentáculos a su vagina. Su voz se alzaba, la siguiente en seguir hablando era Fiana, inmediatamente a su lado.

"¿Qué? ¿Qué hiciste... Frederica-san? ¿¡Qué está pasando!?"

Ella no podía ver. Todo lo que tenía para obtener información era sus oídos.

Así que todo lo que podía hacer era imaginarlo. Dentro de esa oscuridad, ¿qué estaba sucediendo a su lado? ¿Qué estaba haciendo Frederica? Sólo era capaz de adivinar.

Y así conducir a lo peor que se pueda imaginar. No quería admitirlo.

¿Qué se utilizaba para contenerla? ¿Qué estaba entrando en su vagina? ¿Qué estaba violando a Frederica? ¿Qué la violaba a ella?

No quería admitirlo.

“¡No, déjame ir, déjame ir!”

Ella se enfureció. Trató de invocar magia para poder escapar, pero notó que su maná había desaparecido.

Su extrema intención de escapar ahogó incluso su sorpresa ante ese hecho. No quería aceptar esta realidad. No quería pensar en ello.

"¡¡Alfira, Satia-san!!"

Ella gritó sus nombres. Ya no se había molestado en añadir el nombre de Frederica a la lista. Después de todo, ella estaba dejando salir sonidos alegres a su lado.

"Goshujin-sama, mis... disculpas... Satia está, lista..."

Justo en ese momento, oyó un nombre pronunciado por una voz que conocía bien con su agudo oído.

Satia acariciaba los tentáculos con su cuerpo ahora que su cintura se había entregado. Ella los lamió con su lengua, empujando su minúsculo pecho contra ellos y agarrándolos con sus flexibles miembros.

Sin embargo.

Inmediatamente incapaz de soportarlo, ella misma guio los tentáculos hacia su vagina.

Ella se disculpó de que no fuera capaz de satisfacerlo, pero sus verdaderos sentimientos eran que ella misma quería sentirse bien lo antes posible.

No se sabe si el Black Ooze comprendió su intención, pero, sin embargo, llevó un tentáculo a la vagina de Satia, según lo solicitado.

“Uu—ah, ah, ah...”

El tentáculo estaba dimensionado para adaptarse al cuerpo de Satia, pero de repente ella empezó a gritar una vez que penetró profundamente en su vagina. Cada vez, su vagina se aflojaba por las olas de placer.

Sin embargo, esta esclava que disfrutaba de ser tratada incluso con el más mínimo rastro de violencia ansiosamente balanceaba sus caderas para que pudiera sentirse un poco mejor. Utilizando sus caderas como una miserable prostituta, imitaba la forma en que Frederica normalmente se dejaba violar.

"Nn, nnn. Goshuuuji... shama, ¿se-se, siente bieeeeeen?"

"¿Qué-Qué?... Sa-Satiaa—Al.... ¿¡Alfira!?"

No entendía lo que estaba sucediendo, ni quería hacerlo.

Su voz se llenó de miedo, llamó a su compañera caballero. La orgullosa caballero le había hablado cuando se despertó.

Sin embargo, no hubo respuesta.

Ella fue derrotada por el placer, tenía sus ojos rodados hacia arriba y su lengua fuera de su boca, acompañado de muchos mocos y saliva.

Se vio obligada a llegar al clímax, a reconocer su derrota, a darse cuenta de que nunca escaparía.

Se vería obligada a venirse hasta que muriera.

Era la misma derrota a la que había sido llevada Frederica y Satia muchas veces.

Esta era simplemente la primera vez de Alfira.

Alfira lo sabía. No podría huir más. Lo único que podía proporcionarle este placer era el Black Ooze.

"¡Alfira! ¡¡Alfiraaaa!!"

La caballero elfo continuó llamando a la inconsciente caballero.

"¿¡Higu!?"

Sus genitales que habían sido ocultados por su túnica fueron perforados. Al llegar a su vientre en un instante, empujó contra su entrada.

Como si le dijera que se callara.

“—A-ah...”

Ella no vio nada. Sólo podía oír coquetos jadeos. Su cuerpo estaba restringido y no podía escapar.

El miedo brotaba en su pecho.

“... ah...”

Ese día, el número de voces que resonaban en la mina abandonada aumentó en dos.

